

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
CONVOCATORIA 2012-2014

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

**EL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN HAITÍ EN LOS DOS PERIODOS
DE MANDATOS DE RENE PRÉVAL (1996-2001 y 2006-2011): DESAFÍOS Y
PERSPECTIVAS**

JEAN RONALD JOSEPH

AGOSTO 2016

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
CONVOCATORIA 2012-2014

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

**EL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN HAITÍ EN LOS DOS PERIODOS
DE MANDATOS DE RENE PRÉVAL (1996-2001 y 2006-2011): DESAFÍOS Y
PERSPECTIVAS**

JEAN RONALD JOSEPH

ASESOR: JORGE LUIS ACANDA GONZÁLEZ
LECTORES: AGUSTIN LAO MÓNTES
FRANKLIN RAMÍREZ

AGOSTO 2016

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar, mi familia que me apoya siempre en mi carrera académica, mis hermanos y hermanas.

Desea agradecer al parlamento haitiano por sus archivos que me ponen a disposición mi investigación, además estos personajes que me ayudaban bastante en el trabajo campo para encontrar los entrevistadores y documentos: entre otros, Joseph Jasmin, Eddy Jackson Alexis, Georges Gasneur Legagneur.

Les agradezco mucho todos los entrevistadores que participan a esta investigación, con sus palabras me dan la posibilidad de fortalecer y matizar mis puntos de vista.

A mi camarada Emanuela Paul estuvimos junto en este camino académico, todos compañeros y compañeras de mi programa, y algunos compañeros Manuel Suarez Rangel, Mariana Serrano Birhuett.

Mis agradecimientos se van a Jorge León Trujillo por sus primeros comentarios y a Franklin Ramírez y Agustín Lao Montes por sus pertinentes lecturas. Igualmente a los profesores de mi programa.

En fin, mis agradecimientos a Jorge Luis Acanda mi asesor que me da la posibilidad de fortalecer mi enfoque al respecto de la tesis.

INDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN.....	8
Límites del estudio	9
Justificación	10
Objetivos de la investigación.....	10
Objetivo general	11
Objetivos específicos.....	11
CAPITULO I.....	12
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
Pregunta de investigación.....	23
Hipótesis	23
CAPITULO II.....	24
MARCO TEÓRICO: LA SIGNIFICACIÓN DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN Y EL CONTENIDO DEL ESTADO.	24
Democracia: transición democrática versus proceso de democratización.....	24
<i>La concepción procedimental y minimalista de la democracia</i>	24
<i>La democratización en el enfoque minimalista de la democracia</i>	27
Democracia.....	29
<i>Democracia: disputa social y conflictividad</i>	29
<i>Democracia sustantiva y conflictividad social</i>	30
La naturaleza del Estado en el proceso de democratización	33
<i>El planteamiento del Estado liberal, autonomista y pluralista.</i>	33
<i>El Estado liberal en el contexto de la democratización en Haití.</i>	35
Desigualdad social y proceso democrático.....	38
Hegemonía en el entorno de la democratización en Haití.....	39
Los subalternos y su modo de actuar en el proceso de democratización en Haití.....	39
Metodología.....	40
CAPÍTULO III	43

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN HAITÍ Y SU PERIODIZACIÓN HASTA HOY	43
Periodo 7 de febrero 1986 al 16 de diciembre 1990: inicio del proceso democrático haitiano	43
16 de diciembre 1990 -30 de septiembre 1991: Un primer gobierno democrático	46
1 de octubre 1991- 15 de octubre 1994: Revuelta de lo militar encima de los civiles y derechos políticos	46
15 de octubre 1994- 7 de febrero 1996: retorno al orden democrático y la pérdida de la soberanía nacional.	48
7 de Febrero 1996- 7 de febrero 2001: la continuación del sector Lavalas y su estallido.....	49
7 de Febrero 2001-28 de febrero 2004: Aristide y su acaparamiento del poder.	50
1 de Marzo 2004-14 de mayo 2006: Disputa entre los políticos de la coalición de Convergence democratique por el control del poder.....	51
14 de Mayo 2006- 14 de mayo 2011: Retorno de Préval y su estabilidad política aparente...	52
14 de Mayo 2011 hasta hoy: la llegada de outsider Michel Martelly y un nuevo sector político.....	52
CAPÍTULO IV	53
RENÉ PRÉVAL, SUS MANDATOS Y EL PROCESO DEMOCRÁTICO	53
Rene Préval y su itinerario político	53
Préval y su primer mandato	54
<i>Préval su primer mandato y su primer gobierno con Rosny Smarth</i>	<i>55</i>
<i>Préval su primer mandato y su segundo gobierno ilegal con Jacques Edouard Alexis.</i>	<i>57</i>
Préval en su segundo mandato	59
<i>Préval en su segundo mandato y su primer gobierno encabezada por Jacques Edouard Alexis</i>	<i>60</i>
<i>Préval en su segundo mandato y su segundo gobierno encabezado por Michele Duvivier Pierre Louis</i>	<i>62</i>
<i>Préval su tercer gobierno encargado por Jean Max Bellerive</i>	<i>63</i>
La comparación de ambos mandatos de Préval.....	68
El Estado y Préval	75
CAPÍTULO V	79
CONCLUSIONES: ¿QUÉ SALIDA Y CÓMO SUPERAR ESTA CRISIS?	79
BIBLIOGRAFIA	85
ANEXOS	93

Índice de tablas

Tabla N°1.....	71
Tabla N°2.....	72
Tabla N°3.....	72
Tabla N°4.....	73

Lista de abreviaturas

ALBA	Alianza bolivariana para los pueblos de nuestra americana
ANDP	Alliance nationale pour la démocratie et le progrès
ANOP	Association nationale des organisations populaires
BID	Banco interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CARICOM	Comunidad del Caribe
CCI	Cuadro de cooperación de interina
CELAC	Comunidad de Estados latinoamericanos y caribeños
CI	Comunidad Internacional
CIRH	Comisión interina de la reconstrucción de Haití
CONACOM	Congreso nacional de los movimientos democráticos
DSNCRP	Documento estratégico nacional para el crecimiento y la reducción de la pobreza
ESCAMP	Partido de esfuerzo y solidaridad para la construcción de una alternativa nacional y popular
FMI	Fondo monetario internacional
FNCD	Frente Nacional por el cambio democrático
FOKAL	Fundación por los conocimientos et las libertades
FRAPH	Frente revolucionario por el avanzado y el progreso de Haití
KID	Convención unitaria democrática
KONBA	Reagrupamiento para construir
MINUSTHA	Misión de estabilización de las naciones unidas en Haití
MICIVIH	Misión civil internacional en Haití de las naciones unidas y la
OEA	
MINUHA	Misión de Naciones Unidas en Haití
OEA	Organización de los estados Americanos
ONU	Organizaciones de naciones unidas
OPL	Organización Política Lávalas
OPL	Organización del pueblo en Lucha
PANPRA	Partido nacionalista progresista revolucionario Haitiano

PLB	Partido de las barreas abiertas
PDNA	Plan de Acción para la Recuperación y el desarrollo de Haití.
PNUD	Programa de Naciones unidades del Desarrollo
PPL	Plataforma política Lavalas
RDNP	Reagrupamiento de los demócratas nacionalistas y progresistas

RESUMEN

El proceso de democratización está vinculado por la disputa de proyectos sociales, en un momento, se extiende un proyecto social e político como hegemónico. De ahí, la lucha por disminuir las desigualdades se vuelven como ilusión. Más allá, la crisis estructural e institucional sigue siendo como la matriz y reto de lo político haitiano.

El surgimiento de este proceso estuvo marcado por la negociación entre las elites políticas y militares y el rechazo al movimiento popular. Este proceso de democratización estuvo controlado desde el exterior del país, por la acción de otros gobiernos. Ello condicionó la dinámica política del proceso. Con respecto de los ambos mandatos de Préval, él fue un presidente del cesarismo progresivo, un lado, y por otro lado este proceso democratización en Haití está marcando por la relaciones de parentesco y amicales son consideradas como situadas encima de la relación político.

En fin de cuentas, la trayectoria de este proceso fue fracaso, debería buscar una nueva trayectoria a través una nueva institucionalidad democrática desde abajo.

Palabras claves: democratización – democracia sustantiva- partidos políticos- procesos políticos -subalternadas- desigualdades sociales- crisis política- ciudadanía- proyecto social y político- hegemonía- sistema mundo- Haití- Estado- crisis institucional

INTRODUCCIÓN

El surgimiento de la cuestión de la democratización en Haití abre una nueva etapa en la historia política reciente de ese país. El punto de arranque de este proceso de democratización ha sido ligado con la caída del régimen Duvalier en Haití el 7 de febrero de 1986, en un contexto de disputa política aguda. Desde entonces, todo un conjunto de discursos y praxis contradictorias han sido identificados a través de la lucha por el poder en el proceso de democratización. En este sentido, algunos corrientes interpretan estos acontecimientos, por un lado, como “transición democrática” (Hurbon, 1996), por otro lado, como la “salida de la dictadura”¹. Pero yo utilizaré el concepto de “proceso de democratización”, lo cual me permitirá entender, descubrir y analizar los distintos actores que actúan en el conflicto político para imponer su propio proyecto.

Esta investigación se refiere a la democracia en sentido de forma de vida social, es decir, una forma de organización social en términos de justicia social e inclusión social, y al mismo tiempo como una institucionalidad democrática que tiene que ver con la participación popular. Este acercamiento quiere ir más allá de la comprensión de la democracia sólo como régimen político, y la comprende como democracia sustantiva.

La democracia sustantiva implica la dimensión política de la democracia liberada de los constreñimientos politicistas, juristicistas y procedimentales, en su dimensión política implica el poder del pueblo, de manera que la representación resulta mediación legítima en tanto responde a las orientaciones del soberano articulado en lógicas participativas y deliberativas, plurales e incluyentes, en las cuales la convalidación de la diversidad no implica la de las asimetrías. La democracia sustantiva incluye también las dimensiones económica, social, cultural y ecológica. (Biagini y Roig, 2008: 147)

Esta nueva mirada permite redefinir la sociedad post dictatorial en América Latina y en Haití. Pero, la democracia se refiere a la disputa social en el proceso de democratización en Haití. Esta definición ha sido una recuperación de la tradición del pensamiento crítico desde la teoría marxista para entender el proceso democrático.

Antes de seguir adelante, vale la pena precisar, en el contexto haitiano, aquello que se refiere la democratización. La democratización significa una disputa política para establecer, por un lado, el cambio de la condición social material de los subalternos, la ruptura del Estado liberal de dependencia, el rechazo a las desigualdades sociales, la

¹ Seminario Internacional (2008). *Les Sorties de dictature en Amérique latine, dans la Caraïbe et en Europe*. Mai : CRESFED.

lucha popular frente la dependencia política y contra el imperialismo para recuperar la soberanía. Por el otro lado, plantear las reglas institucionales y el funcionamiento de los partidos políticos, para alcanzar elecciones limpias. Por lo tanto, esta democratización propone una agenda social encima de una agenda política. De acuerdo con este planteamiento, los procesos de democratización tienen lugar en el terreno de vinculaciones, articulaciones y tránsitos entre ambas esferas de actividad, y es en este terreno donde la disputa entre distintos proyectos políticos le confiere una estructura y da sentido a la lucha política. (Dagnino et al, 2006: 17). Será a partir de este enfoque que analizaré el proceso de democratización.

Tomo como punto de partida la concepción de que la trayectoria del proceso se caracteriza por la hegemonía de un proyecto social y político que refuerza las desigualdades sociales dentro un contexto de crisis política que se revela institucional e estructural.

De este punto vista, hoy en día, ¿en dónde estamos con el proceso de democratización en Haití? En este sentido, lo que me interesa es descubrir los retos de este proceso, sus particularidades y producir una reflexión substantiva sobre ello. Así, mi objeto estudio es el proceso Al final, esta investigación se sitúa en la línea del proceso político y las transformaciones del Estado.

En el primer capítulo, coloco la problemática y los objetivos, y la justificación de la investigación. En el segundo capítulo planteo el marco teórico de los conceptos claves de la investigación.

En el tercer capítulo destaco las distintas características del Estado en el proceso democratización en Haití, con énfasis en los dos mandatos presidenciales de Rene Préval (1996-2001 y 2006-2011) y presento una periodización.

En el cuatro, se hace una presentación y análisis de datos sobre los programas de gobierno Préval y algunas entrevistas.

El último capítulo, se plantean las conclusiones de la investigación con respecto a la superación de la crisis política y los intentos de una democratización neoliberal en Haití.

Límites del estudio

A pesar de todo eso, la investigación se marca por algunos límites, por ende, el estudio se pone énfasis en los mandatos de Préval, pero cada fase del proceso democrático debería ser una tesis de investigación. Al respecto de la muestra de

investigación en las entrevistas se marcan la ausencia del punto de vista del presidente Préval como el actor de mayor importancia. Nos falta también la entrevista de actores de la comunidad internacional este aspecto se revela bastante complejo para entrevistar algunos actores de la CI.

Es un proceso político largo debería estudiar también la política exterior, este tema es muy grueso podría desarrollar en una próxima investigación, igualmente los temas de procesos electorales, participación ciudadanía y la sociedad civil. En fin de cuentas, el estudio quería resaltar de mayor intensidad el juego político de Préval como un actor de real político durante sus mandatos un lado, como sigue la hegemonía política de los dominantes y como el proceso de democratización está controlando desde afuera por otro lado. Nos falta hacer entrevistas con ciudadanas y ciudadanos al respecto de sus puntos de vista del proceso, esta iniciativa no pudo cumplir por el poco tiempo que desempeña el trabajo campo de esta investigación. Por ende, esta investigación pone más énfasis entre la institucionalidad política y su vinculación con la sociedad global en sus despliegues.

Justificación

La relevancia de este tema sobre el proceso democratización debería situarse en el contexto mundial con el giro a la democracia. Es decir, deberíamos analizar el surgimiento del proceso de democratización en Haití con sus propias características, lo cual pone de relieve la diferencia de este proceso entre los diferentes países de la región, subrayando sus especificidades. Es importante analizar el contexto del proceso de democratización, lo que permitirá llamará la atención sobre los desafíos que el mismo ha enfrentado. Ello se inscribe en un análisis de la dinámica democrática desde 1986 en Haití, con énfasis en los dos períodos presidenciales de R. Préval.

Esta investigación desea plantear un nuevo acercamiento a la problemática de la democratización en Haití. Sin pretensiones exageradas, esta tarea puede ser como una herramienta clave para una mejor comprensión de la política contemporánea en Haití. Con ello queremos hacer un balance de las prácticas políticas de los dos períodos presidenciales de R. Préval, lo cual permitirá formular algunas perspectivas de superación de la crisis política.

Objetivos de la investigación

Nuestros objetivos se formulan así:

Objetivo general

Analizar el proceso de democratización en un contexto de constatación de crisis en Haití.

Objetivos específicos

Tenemos los siguientes objetivos específicos:

- Establecer la diferencia entre transición democrática y proceso de democratización.
- Destacar las características del proceso de democratización y sus propias especificidades.
- Destacar los elementos de la crisis y lo que están en el juego en el proceso de democratización.
- Destacar la naturaleza del Estado y sus modos de articulación dentro la sociedad haitiana.

CAPITULO I PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

La historia política de Haití se caracteriza por una constante sociológica: la crisis estructural. Esta crisis es una consecuencia del conflicto político permanente entre el grupo dominado, que intenta lograr la satisfacción de sus reivindicaciones sociales, frente al grupo dominante, que intenta mantener su hegemonía política. Benoit Joachim (1970) sitúa el punto arranque de esta lucha política en los acontecimientos que llevaron a la alianza entre las dos elites rivales en la guerra del Sur para derrotar la expedición de Leclerc (Joachim, 1970: 453)². De esta coalición política resultó una vinculación entre los antiguos esclavizados para obtener la independencia nacional y la liberación con respecto al colonialismo, el racismo y la esclavitud. Después de esta victoria, surgieron posiciones contradictorias que estuvieron vinculadas al asesinato del Emperador Jean Jacques Dessalines el 17 de Octubre del año 1806 (Saint Victor, 1954: 313-314). Desde entonces, esa alianza se volvió coyuntural y comenzó la crisis estructural.

Así, la formación social haitiana proviene del proceso colonizador y de desarrollo del esclavismo, por lo que la estructura social tiene dos grupos sociales fundamentales desde la revolución haitiana 1804 (Joachim, 1970). Cada uno de estos grupos sociales reivindican sus proyectos sociales y políticos con la dimensión cultural diferente. El concepto de proyecto político y social pertenece al enfoque de Dagnino (Dagnino et al, 2006:17). Un grupo social tiene la riqueza, las ventajas económicas y políticas: son los herederos de los colonizadores, que devienen en terratenientes y comerciantes y en la elite de las fuerzas armadas. Otra parte, el grupo social que proviene de los antiguos esclavos, son los campesinos y trabajadores urbanos, que poseen únicamente su fuerza de trabajo en el contexto de una economía minifundista. De ahí que la formación social estuviera articulada sobre la base de ambos grupos sociales opuestos. Así, la evolución de la sociedad haitiana tendrá lugar a través de la lucha por los recursos y el poder político. Este conflicto genera y mantiene la crisis estructural recurrente del país, que se ha expresado en una serie de levantamientos populares que han confrontado al Estado para resolver problemas básicos. Los derechos sociales representan un desafío para el Estado frente a la población, en particular para la distribución de la riqueza. Esta lucha social continúa existiendo, en el contexto de

² Charles-Victoire-Emmanuel Leclerc (Pontoise, 17 de marzo de 1772 – Isla de la Tortuga, Haití, 2 de noviembre de 1802), fue un general y cuñado de Napoleón Bonaparte, enviado a Haití para sofocar la rebelión de aquella colonia francesa.

proceso de democratización, para satisfacer los derechos sociales y económicos. El colapso del régimen autoritario de Duvalier el 7 de febrero de 1986, marca el giro del proceso de democratización con las distintas reivindicaciones sociales y políticas. Sobre todo, las demandas sociales, que han sido un punto fundamental en este proceso y han estado estrechamente relacionadas con las organizaciones populares, bajo la dirección de la Asociación Nacional de las Organizaciones Populares - ANOP (Rene, 2003: 89).

Ambos discursos y proyectos políticos se articulan en este proceso de democratización. Se podría decir que uno de estos dos proyectos interpreta su agenda político-institucional en sentido de democracia como régimen político, y el otro entiende su agenda social en término de democracia sustantiva. El primer proyecto plantea el respeto de los derechos civiles y políticos, la reforma del Estado en el sentido de la liberalización del mercado, la institucionalización de los partidos políticos y el planteamiento de un sistema político eficaz con elecciones limpias y las libertades de prensa. Este primer punto de vista tiene que ver con la concepción liberal y representativa de la democracia. Por ende, Deshommes (2006) utilizó el concepto de “plan norteamericano” para definirlo. El segundo proyecto social se plantea un discurso y una praxis de lucha por la reconquista de la soberanía nacional, el relanzamiento de la producción nacional, la lucha popular contra la miseria y las desigualdades sociales, contra la explotación económica y el desempleo, por la reforma agraria, por la emancipación humana y contra la hegemonía del imperialismo de los EE. UU. En otras palabras, está caracterizado por la lucha contra la dependencia política, el rechazo a la lógica de la ayuda internacional y a las políticas neoliberales. Pretende una institucionalidad democrática que garantice el respeto de la participación ciudadanía como actor que toma las decisiones. Estas reivindicaciones están vinculadas con las demandas de los grupos populares y subalternos³, que se plantean, sobre todo, una nueva meta: ‘cambiar el Estado’. Es decir, cambiar el Estado liberal y autoritario de Duvalier. Este tema se convierte en la punta de lanza de este proceso. Consiguientemente, el Estado se vuelve un factor clave para el cambio social, para la satisfacción de los derechos sociales y económicos de los subalternos. Deshommes

³ Véase Canclini Néstor García. 2002. Culturas populares en el Capitalismo. México. Grijalbo. Después la ocupación de Haití por los Estados Unidos en 1915-1934, comenzó el proceso de la migración interna de los campesinos hacia las ciudades, que dio lugar a la aparición y crecimiento de los barrios subalternos de Puerto Príncipe. El proceso de democratización se enmarca en el contexto de existencia de estos sectores populares marginalizados de campesinos y población urbana subalterna.

denomina este segundo proyecto social como “plan nacional”. Su base social se constituye con la irrupción del movimiento social popular en el juego político.

Este proceso implica una revalorización de la ciudadanía en tres dimensiones, según O’Donnell (2010). Las dimensiones (civil, político, social) es una recuperación también de Marshall. Por eso, la participación ciudadanía adquiere un nuevo dinamismo político para desarrollar una institucionalidad democrática en Haití. Esta participación ciudadana replantea la cuestión del Estado en Haití, el cual vive una dependencia política. De esta constatación se podría concluir que analizar el proceso de democratización está relacionado con la actuación del Estado, que vive una crisis estructural.

La relación entre la democracia y el Estado adquiere un papel central en la dinámica política contemporánea, lo cual es destacado en diferentes enfoques teóricos. Luis Tapia analiza la misma relación Estado y democracia, pero a partir del enfoque dialéctico y crítico de la misma y plantea que la democracia sería un método del Estado para conocer a su sociedad, básicamente con el fin de dirigirla pero a la vez con la connotación de dominación (Tapia, 1989: 43). En el mismo sentido de Tapia, la relación entre el Estado y la democratización en Haití ha continuado manteniendo la hegemonía del grupo dominante.

Según Gérard Pierre Charles, la transición democrática tiene lugar en medio de una serie de crisis. La crisis de las estructuras económicas y sociales basadas sobre la relación de dominación, luego la crisis del Estado, de la autoridad y la legitimidad de las instituciones políticas (Pierre-Charles, 1997:13).

Es necesario plantear una definición del concepto de crisis. La que ofrece González Casanova nos sirve para la comprensión de este fenómeno en el caso de Haití. Según González Casanova la crisis implica una agudización de las luchas y un reacomodo de fuerzas; la crisis supone una “concentración de contradicciones” nacionales y de clase. Las contradicciones se manifiestan en la política y la economía, en la ideología y la represión. Por lo general las crisis concluyen en fenómenos de conquista y liberación de territorios, en nuevas formas de participación y poder de unas clases o facciones a expensas de otras, en la instauración de sistemas políticos más democráticos o más autoritarios, más populares o más oligárquicos, más proletarios o más burgueses. (González, 1992: 33).

La crisis en Haití debe entenderse en el contexto de democratización en dos niveles: en el primero, la crisis institucional está travestido por el conflicto entre el

parlamento y el presidente dentro el juego político. Es decir, entre el presidencialismo y el parlamentarismo. Ello es una consecuencia de lo planteado en la Constitución de 1987, que define la línea del juego político y el diseño institucional. En términos clásicos, puede hablarse de una crisis de la democracia institucional. Aquella constitución determinó la separación del poder. Ese diseño institucional se puede definir como un régimen político de gobierno mixto en dimensión de ejecutivos partidos (Lipjhart, 2000: 15). Además, la crisis de los partidos, la crisis de la representación política y la falta de independencia de la institución electoral (CEP) desembocan en la crisis electoral, que se manifiesta en las elecciones corruptas. La crisis ha sido alimentada por el juego de las alianzas coyunturales de los actores políticos para mantener sus intereses y conquistar el poder político.

En el segundo nivel, la crisis política se manifiesta por el incumplimiento de los derechos sociales e económicos de los grupos subalternos. Este nivel de la crisis tiene que ver con las características estructurales de la formación social haitiana. De hecho, se puede interpretar como una crisis estructural. Se vive una condición de miseria e exclusión social que se traduce en grandes desigualdades sociales. Más aún, esta crisis política está ligada con la lucha entre ambos proyectos sociales y políticos de los grupos sociales. Este nivel de crisis es el trasfondo del primer nivel que planteo más arriba. Esta crisis institucional refleja la crisis estructural del país. De esta manera, la crisis política expresa la crisis de la estructura política en el contexto de proceso de democratización.

En efecto, en el proceso de democratización en Haití nos encontramos también con la crisis económica. Las políticas de ajuste impusieron a la población un severo deterioro de sus condiciones materiales de vida. En esto radica el carácter excluyente del “modelo neoliberal” de ajuste⁴ (Lechner, 1991: 219). Ello, además, reforzó las desigualdades sociales y mantuvo la hegemonía de la clase dominante. Según Lechner, lo que se ocurrió en América Latina fue una transición en doble aspecto: una transición hacia la democracia acompañada de otra transición hacia el neoliberalismo. Por ello, es preciso tratar al mismo tiempo las consecuencias de este doble aspecto de la transición en el caso de Haití, estudiar cómo este doble transición ha permitido mantener la hegemonía del grupo dominante.

Por eso, el proceso de democratización en Haití ha sido como una cuña que ha abierto un nuevo contexto de la disputa social. Por ende, cada uno de los distintos

⁴ Programa de ajuste estructural se vuelve como matriz de la gestión política económica en los gobiernos latinos caribeños después de la caída del muro de Berlín

autores aporta un conocimiento de este proceso a partir de sus propios enfoques. Vale la pena de rastrear algunos de ellos para ver cómo se trata el tema. Pierre-Etienne analiza el proceso de democratización y destaca el término de “miseria de la democracia”, en el sentido de que este proceso sufre un déficit de institucionalización democrática (Pierre-Etienne, 1999: 31). Sin embargo, los criterios que han escogido para medir este proceso están vinculados con la democracia en sentido de régimen político. De hecho, en este texto se mide el proceso desde una sola perspectiva, y se niega la dimensión de las condiciones sociales y la participación ciudadanía como criterios para valorar el proceso. A mi sentido, este planteamiento se muestra insuficiente para analizar el proceso democrático haitiano, ya que la disputa social fue el trasfondo de este proceso, y un análisis que excluya esta dimensión se revela inconsistente.

Alrededor del mismo tema, Jean Alix René(2003) presentó un aspecto importantísimo: el populismo. Él pone énfasis sobre los gobiernos de J.B. Aristide y el movimiento Lavalas⁵. Consideró cómo las prácticas de Aristide se revelaron como populistas, en el sentido de la manipulación de las reivindicaciones de los subalternos, y se articuló con un discurso falso. La tesis que aquí presento tiene en cuenta este aspecto, pero haciendo énfasis en los dos mandatos presidenciales de Préval. El fenómeno populista tiene que ver también con el déficit de institucionalidad del sistema político y con la debilidad de los partidos. Su aporte es pertinente para ver la desviación del movimiento popular, y para plantear el populismo cómo un efecto de la hegemonía. René ha vinculado también el proceso de democratización con la irrupción de lo popular en el juego político institucional.

Sobre la cuestión de los partidos políticos, Sabine Manigat (1990) ha sido explorada este universo y analizado su reaparición en el proceso de democratización que sea de la derecha o izquierda, puesto que en el régimen dictadura de Duvalier los partidos son afuera y se funcionan en la clandestinidad, es decir, los derechos civiles y políticos se pierden. Con su reaparición se muestra el funcionamiento del sistema político a través su debilitamiento. En este trabajo nos miramos los partidos en sentido de actores que constituyen en su manera de funcionar y su fracaso del proceso de democratización ni al nivel de la participación y la representatividad.

⁵ Lavalas es movimiento social popular que se vuelve en un partido político para llegar el poder político, su base social se destaca desde los subalternos y los movimientos populares. Desde 1990 este partido gana las elecciones con un discurso de socialista pero se aplica las políticas neoliberales y se cooptan los líderes de las asociaciones populares. En el sentido semiótico lavalas tiene que ver con el río, de ahí, este río se bota todas las cosas en el mar, cuyo este movimiento llevo este nombre para botar todos los vestigios de la represión militar de Duvalier.

Por su parte, Pierre Raymond Dumas (2008) califica a la transición democrática en Haití como una transición sin fin; es decir, que el proceso no se logra puesto que no establece las instituciones políticas y además hay crisis políticas persistentes. Por eso, afirmó que es una transición que no termina todavía, se considera la transición como un fin en sí mismo, de ahí, destaca una línea teleológica en su entendimiento de la transición. En su obra, expone los acontecimientos desde una perspectiva histórica narrativa e individual, sin hacer referencia a las estructuras sociales, lo que está en el juego político y cómo se despliega la disputa política.

Jean Claude Jean y Marc Maeschalk (1999) tratan al mismo tiempo el proceso de democratización en Haití y se plantean los desafíos para lograrlo, y destacan la dimensión ilusoria del movimiento Lavalas. Ellos analizan los fracasos de este movimiento y sus intereses contradictorios. Este texto nos permite ver las consecuencias de las contradicciones del Movimiento Lavalas con el gobierno de Préval, puesto que Préval provino de este sector. Estos autores colocan en la base la problemática de la hegemonía y la dependencia política. En este sentido, este texto me permite profundizar los retos que se le presentan a la democratización. Pero este texto sólo analiza el primer mandato de Aristide. Vale la pena seguir esta perspectiva para subrayar las contradicciones del movimiento Lavalas a través los mandatos de René Préval y cómo continúa la persistencia de las desigualdades y la hegemonía.

Philippe Girard (2010) trata el planteamiento de la democracia en Haití desde una mirada de la historia colonial y sus consecuencias. Pone énfasis en un estudio antropológico del pueblo haitiano. Para él, el éxito o fracaso de la democracia en Haití tiene que ver con la persistencia de su historia, la procedencia de su población de distintos grupos étnicos de África y con una dimensión de la cultura política de este país. De acuerdo con él, el proceso de democratización tiene que ver con la dimensión de conflictividad existente en la formación social haitiana.

Erica James (2010) analiza el proceso de democratización en Haití destacando la cuestión de inseguridad y la violencia. Estos fenómenos se muestran como un desafío de mayor magnitud para lograr el proceso. Quisiera considerar estos factores como expresión estructural: la inseguridad y la violencia en Haití constituyen un efecto de la crisis política estructural. La violencia y la inseguridad han de ser analizadas como consecuencia de las desigualdades sociales, las cuales pertenecen a la dimensión estructural del país.

Ralph Pezzullo (2006) destaca un análisis relevante sobre la cuestión del proceso de democratización, lo cual se ubica dentro del ámbito de las relaciones internacionales y diplomáticas, particularmente entre Haití y los Estados Unidos. Por ende, enuncia los errores de la diplomacia de EE.UU. en la época de Clinton y Aristide, y al mismo tiempo presenta a la intervención militar de 1994 como algo que ha definido a largo plazo el desarrollo del proceso de democratización. El carácter fallido de esta diplomacia se demuestra, por supuesto, en el fracaso de la democracia en término de régimen político. El planteamiento de Pezzullo nos permite ver mejor lo que está en juego en la diplomacia internacional con respecto al proceso de democratización en Haití. Desde entonces, el reforzamiento de la dependencia política en Haití se manifiesta en distintos aspectos. La investigación de Pezzullo no profundiza en el papel que han jugado las relaciones diplomáticas en sí mismas. Sería muy interesante poder profundizar en las facetas de lo que está el juego en las diplomacias de los tres países (Estados Unidos-Francia-Canadá) y las dos organizaciones mundiales y regionales (ONU-OEA) involucradas en el proceso de democratización en Haití. ¿Cuáles son los papeles que asumen ellos en el conflicto social y político en Haití, y por lo tanto, en el establecimiento de la democracia institucional favorable a la elite hegemónica? Esta pregunta se queda pendiente, pero también abre una nueva pista para entender lo político en este país durante los veinte y cinco años posteriores a la caída de la dictadura de la dinastía de los Duvalier. Generalmente, a estos tres países y estas dos organizaciones internacionales se le llama la “Comunidad Internacional⁶” en el contexto político.

Gerard Gourgue (2013) presentó, en su última obra, sus memorias como actor político e intelectual en este proceso. Él fue un miembro del gobierno de transición de CNG (Consejo Nacional de Gobierno) entre el grupo militar y la sociedad civil, representó a este sector y legitimó también el consejo gobernante después la caída de Duvalier. Por eso, Gourgue afirma que la transición democrática había sido negociada entre las elites políticas y con el apoyo del embajador los EE. UU., puesto que Jean Claude Duvalier llegó a un acuerdo con el embajador de ese país sobre las personas que formarían parte del gobierno que asumiría el poder después su caída. De hecho, esta

⁶ Cuando hablamos de la “comunidad internacional”, me refiero a los países EEUU-Francia-Canadá, y las organizaciones de ONU, UE, OEA que siempre se presentaron como “amigos” de Haití. Esta comunidad internacional ha jugado claramente un papel neocolonialista en Haití. En el caso de Haití, esta comunidad ha estado dirigida por las posiciones y decisiones de la política estadounidenses. También han jugado un papel también otras organizaciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano del Desarrollo (BID).

negociación tuvo como propósito impedir la participación popular y la presentación de sus demandas respecto a los derechos sociales e económicos. Por lo tanto, se excluyó la participación popular del juego político. Desde ese momento, la negociación política se volvió una constante para mantener la hegemonía y rechazar los intereses de los grupos sociales subalternos. Asimismo, los actores que participaron en la negociación provenían de la elite política y de los grupos dominantes del país. Hasta hoy la trayectoria de este proceso mantiene esa misma lógica.

Max Puig (1996) también comparte esta perspectiva de que la transición democrática fue una negociación en el caso Haití y, que los Estados Unidos asumieron un papel muy importante en este sentido. Por lo tanto, él destaca algunos desafíos que se han presentado al proceso de democratización en la región del Caribe, tales como las políticas de exclusión, la pobreza y el déficit de gobernanza. Pero Puig no aborda la relación entre desigualdad y democratización en términos de la relación entre el centro y la periferia al respecto de la región del Caribe, ni tampoco la cuestión de la hegemonía. La hegemonía de los grupos dominantes se manifiesta a través de su capacidad para producir un consenso. Por ende, la negociación puede constituir también un mecanismo para construir esa dimensión consensual. Durante una negociación de ese tipo, los proyectos políticos y sociales de los subalternos no son tenidos en cuenta. Al contrario, las propuestas que resultan como producto del consenso entre las elites permiten rechazar la participación popular en el proceso democrático. A partir de esta constatación sería importante plantear esta pregunta: ¿quiénes controlan el proceso de democratización? En el desarrollo de esta investigación intentaremos obtener una respuesta.

Max Dominique (1996), por su parte, destaca una dimensión clave respecto al proceso de democratización: el peso en Haití de la teología de la liberación. El rol de la iglesia católica, sobre todo del movimiento procedente “desde abajo”, como las comunidades eclesiales de base TKL (tikomite legliz)⁷ contribuyó al ensanchamiento del nuevo espacio político y a una nueva configuración de las luchas políticas. De hecho, fue desde aquí que provino la construcción del sacerdote B. Aristide como un líder carismático, que se convirtió en el primer presidente democrático, elegido con el 67 por ciento de los votos en las elecciones de 16 de diciembre 1990. La investigación de Dominique está más focalizada sobre la contradicción entre el conflicto social, por

⁷ Ti komite legliz, es la comunidad de la base de la iglesia.

un lado, y la hegemonía de un proyecto político, por el otro, lo que constituye la base de la crisis política.

Franklin Midy (1996) nos presenta un análisis substancial del proceso de democratización en Haití en sus distintas facetas. Inicialmente, Midy rechaza la visión unilateral de la democracia, para resaltar su dimensión macro-estructural, lo cual le permite profundizar las características estructurales del sistema social haitiano para entender este proceso que, según Midy, se define como la demanda social de la democracia. Alrededor de esa demanda social de la democracia destaca cuatro componentes relevantes: el primero tiene que ver con el Estado autoritario y represivo que debe cambiar; el segundo pone énfasis en la ruptura con la sociedad desigual, basada en la exclusión social; el tercero resalta la dicotomía entre la cultura de los dominantes y la de los subalternos, destacando la necesidad de considerar los valores de la mayoría de la población; el último enfrenta desde una perspectiva radical la problemática de la dependencia política utilizando la concepción sobre el imperialismo (Midy, 1996: 191). Estos componentes están en la base del proceso de democratización y del movimiento popular que reivindica la democracia. En consonancia con el análisis de Midy, quiero analizar el proceso desde la misma perspectiva y plantearme la pregunta de cuáles han sido las respuestas que han dado los dos períodos de gobiernos de Préval a las demandas sociales referidas a la permanencia de las desigualdades. En el desarrollo de la investigación responderé a esta pregunta.

Franck Laraque (1996) él destaca la incompatibilidad del proceso de democratización en Haití con la ocupación militar. Ello traduce la falla de la legitimidad y la soberanía de la nación. Ambos constituyen un factor clave para la construcción de la democracia. Este autor utiliza el concepto de “transición democrática en Haití”. Esta incompatibilidad está ligada con la dependencia política, que condiciona que las relaciones de fuerza estén a favor de los grupos dominantes de siempre. Esta incompatibilidad la califica como un indicador del papel de la hegemonía de esos grupos.

Hurbon aunque evoca la fragilidad de la democracia en Haití y de la transición (Hurbon, 1996: 187), debería analizar y preguntarse de ¿dónde proviene esta fragilidad y cuál es su índole? Estas preguntas están pendientes aún en el pensamiento de Hurbon. En mi opinión, esta fragilidad es una consecuencia del diseño institucional, de la lucha para mantener la hegemonía y el poder político. Puesto que el diseño institucional existente es expresión de la interpretación liberal de la democracia representativa, frente

a ello se encuentra la resistencia de los subalternos con sus proyectos políticos. Por lo tanto, se puede considerar esa fragilidad en el sentido de conflictividad social y política entre los grupos sociales.

Alrededor del tema, Michel Rolph Trouillot (1996) destaca el papel de la democracia y de la sociedad civil con respecto al proceso de democratización en Haití. Según él, lo logrado en este proceso debe ser relacionado con una sociedad civil que existe en un país donde la mayoría población del país está constituida por campesinos. Pero Trouillot se queda en una reflexión imprecisa sobre el tema de la sociedad civil, insinuando una separación entre la sociedad civil de un lado y la sociedad política del otro. Su comprensión sobre la sociedad civil se acerca más al enfoque habermasiano que al gramsciano. Sobre todo porque el campesinado no es algo homogéneo, por cuanto el mismo incluye tanto a los campesinos que son dueños de una parcela como a los que no poseen ninguna y tienen que vender su fuerza de trabajo, etc. En mi investigación utilizo el concepto de sociedad civil desarrollado por Antonio Gramsci, que entendió a la sociedad civil y a la sociedad política en su relación de identidad-diferencia, y estudio el proceso de democratización como una disputa que se desarrolla tanto en la una como en la otra.

Esta revisión de la literatura resalta que el proceso de democratización se aborda con más énfasis en el ámbito de la democracia como régimen político. El planteamiento de la democracia en el sentido de la participación y a la autonomización del pueblo, del reforzamiento de lo público, tiene una pobre presencia en la literatura sobre este tema. Por eso, en esta tesis planteo que la construcción de una nueva institucionalidad democrática en la línea del refuerzo de la democracia participativa es un elemento clave. La mayoría de los estudios existentes sobre este tema no tratan directamente los dos períodos presidenciales de R. Préval. Ello abre a un debate sobre el surgimiento del proceso de democratización, de manera general, y sus componentes. Es por ello que en esta investigación quiero resaltar los aspectos específicos referidos a los dos gobiernos de Préval relacionados con el desarrollo de este proceso político.

Esta investigación pone énfasis sobre el periodo de René Préval como un momento de este proceso. Por ende, deseo destacar algunas características de esta crisis y el papel de la hegemonía. Por ello es necesario una caracterización amplia del

gobierno de René Préval⁸ en este proceso de democratización. Primero, es preciso señalar que Préval era, desde los años setenta y ochenta, un líder del movimiento social popular en distintas organizaciones por la democracia participativa y la lucha frente a la exclusión y el imperialismo. Segundo, Préval fue presidente dos veces a través de elecciones (1996-2001; 2006-2011). El primer mando como candidato del partido Organización Política Lavalas (OPL), un partido que asumía su posición de clase como actor del cambio radical de la sociedad. Y el segundo mandato como candidato de una plataforma (LESPWA)⁹ que fue una derivación del movimiento popular con el apellido Lavalas. La llegada a la presidencia de Préval fue una expresión de la instrumentalización del movimiento popular para la toma del poder. Pero también de la ilusión, presente en el movimiento popular, que creyó que su líder Préval podía traer una alternativa a esa condición de subalternidad. A partir de ello, debemos preguntarnos cómo se plantean, en los dos gobiernos de Préval, esas reivindicaciones y demandas sociales. Una vez más se debe subrayar que este proceso de democratización está interrelacionado con la movilización popular y su agenda social y que esto tiene un papel fundamental. ¿Qué pasó con el movimiento popular durante los gobiernos de Préval? ¿Cómo se produjo la ruptura de R. Préval con el movimiento popular? ¿Cómo se manifestó en esto la hegemonía de los grupos en el poder?

Hoy en día, los retos del proceso de democratización muestran la complejidad de la política haitiana, sobre todo con respecto a los derechos sociales y a la participación ciudadana. A partir de esta complejidad, es necesario plantear algunas interrogantes: ¿Cuáles son las características del proceso de democratización? ¿Cómo se sitúa el Estado frente al juego político y la lucha social en este contexto de democratización? Esta investigación debe llevarnos a varias repuestas al respecto. Si consideramos que la dinámica del proceso de democratización conllevó la continuación de la dependencia y de la crisis recurrente, entonces parecería que este proceso de democratización no habría dado una respuesta adecuada a las demandas de derechos sociales de los ciudadanos, tampoco a un establecimiento de las instituciones políticas. Por ende, nuestro objeto de estudio ha de referirse al proceso de democratización en un contexto de crisis.

⁸ En el desarrollo de la investigación se dedicará el capítulo cuatro sobre la caracterización de los gobiernos de Préval a través un estudio comparado de las épocas (1996-2001; 2006-2011), las características sobresalientes del proceso de democratización y una periodización de este proceso.

⁹ Lespwa es la plataforma que gane Rene Préval su segundo mandato, Lespwa se traduce como la esperanza.

Pregunta de investigación

Por ello, formulamos la siguiente pregunta de investigación: **¿Hasta qué punto el proceso de democratización en Haití se ocurrió alrededor de una crisis política permanente en lo cual se mantenga las persistentes desigualdades sociales?**

Esa pregunta nos permite descubrir lo que está en juego en el proceso de democratización. Así, mi interrogante plantea encontrar las nuevas formas de relación entre el Estado y la sociedad y situarlas en el contexto de la globalización de la economía y sus consecuencias sobre la sociedad haitiana.

Hipótesis

Mi hipótesis se orienta a la investigación y se formula así: **La trayectoria del proceso de democratización en Haití sigue manteniendo la hegemonía del grupo dominante y refuerza las desigualdades sociales dentro de un entorno de crisis política.** En este sentido mi objeto de estudio será plantear algunas perspectivas para la superación de la crisis, considerando que el proceso de democratización debería traer una repuesta a la desigualdad. Esta investigación permitirá hacer una reflexión sobre la dinámica del proceso de democratización en Haití.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO: LA SIGNIFICACIÓN DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN Y EL CONTENIDO DEL ESTADO

En este capítulo se plantea los acercamientos teóricos de la investigación. Ese capítulo nos permite iluminar y aclarar los conceptos en sus distintos puntos de vista.

Democracia: transición democrática versus proceso de democratización

El análisis teórico sobre la democracia ofrece distintos enfoques sobre mi tema, lo cual me sirve como guía para analizar y desarrollar la investigación. Según Göran Therborn (1980) se debe tratar a la democracia partiendo de sus relaciones con las sociedades modernas capitalistas; esta relación tiene dos paradojas: una desde una perspectiva marxista y otra desde una perspectiva burguesa. (Therborn, 1980: 16). En este sentido, el cuerpo teórico abre a un debate entre ambas líneas. Mi investigación se apoya en el enfoque de la democracia como disputa social para interpretar la democratización en Haití.

La concepción procedimental y minimalista de la democracia

Uno de los pensadores de la nueva concepción de democracia es Friedrich Hayek, quien planteó que la democracia es esencialmente un medio, un instrumento utilitario para salvaguardar la paz interna y la libertad individual. (Hayek, 2011: 69). Esta concepción refuerza el individualismo, el liberalismo económico y abre la ventana a un nuevo modelo de relaciones sociales de producción, en tanta remodelación del Estado liberal. Una buena parte de la nueva literatura sobre la democracia y la democratización se apoya en este modelo. Esta visión permite legitimar una nueva hegemonía de la clase dominante, por lo que también puede denominársele como neoconservadurismo. Esta interpretación no tiene nada que ver con una transformación social que esté ligada con la realidad social de los dominados, sino que, al contrario, refuerza las desigualdades sociales. Por eso no me permite entender la democratización como incremento en la autodeterminación del pueblo, ni tampoco en términos de disputa social a partir de la autodeterminación del pueblo, ni tampoco en términos de disputa social. Este corriente se ha expresado en la obra de autores como Joseph Schumpeter, Robert Dahl, Adam Przeworski, que limitan a la democracia a sus dimensiones minimalistas y procedimentales.

En palabras de Schumpeter,

La democracia como método político es aquel sistema institucional de gestación de las decisiones políticas que realiza el bien común, dejando al pueblo decidir por sí mismo las cuestiones en litigio mediante la elección de los individuos que han de congregarse para llevar a cabo su voluntad (Schumpeter, 1996: 321).

La concepción de Schumpeter se limita a la dimensión institucional de la democracia y subraya como tal un método para apaciguar el conflicto social y político de la sociedad y las toma de decisiones políticas. El mecanismo fundamental para la toma del poder a través el régimen democrático son las elecciones. La finalidad de este método político se basa en garantizar el buen vivir de la nación y el respeto de la voluntad de la soberanía del pueblo. Pero este enfoque no tiene en cuenta las condiciones sociales necesarias para la democracia y por ello resulta insuficiente para explicar el proceso de democratización en Haití.

Por su parte, Adam Przeworski considera a la democracia desde la lógica de la competencia; tácitamente existe la concurrencia para la toma del poder político:

La democracia es un sistema en el cual algunos partidos pierden las elecciones. Existen partidos. Divisiones de intereses, valores y opiniones, y existe una competencia organizada mediante un conjunto de normas. Y periódicamente unos ganan y otros pierden. (Przeworski, 1995: 14).

Aquí plantea una dimensión de la alternancia política y el sentido de la tolerancia consiste en aceptar las oposiciones políticas y los resultados de las elecciones. El rasgo más significativo en esta corriente es el sobredimensionamiento de la aceptación de las reglas del juego político, que se colocan por encima de la consideración de las condiciones concretas de los conflictos políticos y sociales.

Robert Dahl considera como requisitos indispensables tres condiciones fundamentales para la democracia¹⁰ son: 1) que la población formule sus preferencias; 2) que manifieste públicamente dichas preferencias entre sus partidarios y ante el gobierno, individual y colectivamente; 3) que reciba de parte del gobierno igualdad de trato. De ahí, que la democracia implica al menos dos dimensiones: el debate público y el derecho a la participación (Dahl, 2002: 16).

Dahl plantea esos elementos fundamentales como requisitos de la poliarquía para evaluar el nivel de la calidad de la democracia y la participación del juego político

¹⁰ Robert Dahl, politólogo estadounidense como el jefe de la escuela de la democracia minimalista y de procedimientos.

de un país. Con ello abre una nueva perspectiva en la medición de la democracia. Pero la interpretación de la democracia se reduce al régimen político y con ello queda la consideración de la conflictividad y las cuestiones sociales.

Al respecto, A. Lipjhart se inscribe en la misma perspectiva de destacar las distintas formas del gobierno democrático. Él dice que existen muchas formas de organizar y gobernar una democracia; asimismo, en la práctica las democracias modernas exhiben un abanico de instituciones gubernamentales formales, como cuerpos legislativos y tribunales, así como sistemas de partidos políticos y de grupos de interés. (Lipjhart. 2000.13) El autor nos muestra dos formas del gobierno democrático: 1) dimensiones Ejecutivos-partidos; 2) dimensiones Federal-unitaria. La realidad política de Haití está vinculada con la primera dimensión de la forma del gobierno. Lipjhart trata también la dimensión del consenso de la democracia en el ámbito de la representatividad, y pone énfasis sobre los sistemas electorales. Este planteamiento nos permite analizar solamente el diseño institucional con sus debilidades. Y este enfoque resulta para analizar el proceso democrático haitiano. Es por esas razones que considero mucho más útil analizar la cuestión de la democratización teniendo en cuenta el enfoque de la conflictividad social.

Por su parte, Norberto Bobbio entiende la democracia así:

La única manera de entenderse cuando se habla de democracia, en contraposición a todas las formas de gobierno autocrático, es considerarla caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quien está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo que procedimientos (Bobbio, 2000: 24).

Bobbio comparte la negación de todas formas del gobierno no democrático y subraya la dimensión procesal de la democracia:

La modalidad de la decisión de la regla fundamental de la democracia es la regla de la mayoría, o sea la regla con base en la cual se consideran decisiones colectivas y por tanto obligatorias para todo el grupo las decisiones aprobadas al menos por la mayoría de quienes deben de tomar la decisión (Bobbio, 2000: 25).

Así, la mayoría ha devenido la unidad de medida del nivel de democracia dentro de la sociedad. En fin, la democracia es el gobierno de las leyes por excelencia (Bobbio; 2000), por encima del gobierno de los hombres. Su interpretación de la democracia se mantiene en la línea de interpretarla exclusivamente como un régimen político.

Un elemento central en la teoría de G. Sartori sobre la democracia consiste en la dicotomía mayoría versus minoría y en su énfasis en el concepto de mayoría limitada:

La democracia, como he señalado hasta el momento, no es pura y simplemente poder popular. Ahora insistiré en que la democracia tampoco es pura y simplemente el gobierno de la mayoría. A decir verdad, 'el gobierno de mayoría' es solo una fórmula abreviada del gobierno de la mayoría limitada, que respeta los derechos de la minoría (Sartori, 1988: 55).

En opinión de Sartori, las democracias modernas giran en torno a: 1) el principio de la mayoría relativa; 2) los procedimientos electorales y 3) la transmisión del poder que supone la representación (Sartori, 1988: 54). La democracia es entendida como una relación entre la mayoría limitada y la minoría, y esta vinculación es vista como la garantía de que los intereses de todos sean cumplidos a través la gestión del Estado.

La democratización en el enfoque minimalista de la democracia

Según L. Whitehead, en esta línea interpretativa se entiende a la democratización como ese proceso abierto por medio del cual la organización democrática de las relaciones de poder se disemina en una sociedad, afectando los distintos ámbitos de la vida social. (Whitehead, 2002: 28). Entonces las relaciones de fuerzas de poder en Haití entre los ambos proyectos políticos configuran una nueva dinámica social articulada en papel de crisis institucional.

Samuel Huntington ha destacado la existencia de tres momentos de las transiciones democracias, sitúa a la primera ola entre 1820-1926, a la segunda entre 1946- 1975 y afirma que la tercera ola comenzó a fines de los años setenta, prolongándose hasta hoy (Huntington, 1994: 17). El autor señala cinco factores de la expansión de los logros de la transición democrática: 1) los problemas de legitimidad; 2) el crecimiento económico global; 3) un cambio de la doctrina y las actividades de las iglesias católicas con Vaticano II, en particular la teología de la liberación, evento que habría impulsado la región de América Latina y Caribe. 4) el cambio de la política externa de los Estados Unidos, la Comunidad Europea y Unión Soviética; 5) efecto de "bola de nieve" o efecto de demostración de las transiciones iniciales de la tercera ola. Así, las reflexiones sobre la transición democrática comparten dos líneas; la primera, sobre la manera del surgimiento de la democracia; la segunda sobre la durabilidad de la democracia. La interpretación de Huntington se coloca en la línea de la interpretación procedimental de la democracia, y por ello no permite descubrir la conflictividad política entre las fuerzas sociales. Sigue siendo una visión lineal de democracia.

Según Vargas-Cullell, la democratización es un vector, lo que implica la necesidad de examinar las trayectorias históricas. Al estudiar la democratización se debe poner el foco de atención en el cambio, en cómo una sociedad va del punto A al punto B. (Vargas-Cullell, 2011:71). En mi investigación pretendo analizar un momento de la trayectoria histórica política en Haití, el desempeño las fuerzas políticas durante el gobierno de Préval. Y no puedo lograr eso desde una perspectiva lineal, sino enfatizando la interpretación de este proceso desde el conflicto político. ¿Cuál es el vector o camino que sigue este proceso de democratización en Haití? No es posible asumir una perspectiva evolucionista del juego político. La ausencia de la conflictividad, de la lucha por la hegemonía, revela insuficiencia de aquel cuerpo teórico para comprender el caso Haití.

Michael Coppedge (2012) se plantea en su obra la cuestión de la medición de la democracia. Aquí coloca su concepción sobre la democratización. Él destaca una medición de la democratización que se circunscribe al ámbito de democracia representativa. Hace referencia a David Held, quien plantea doce diferentes modelos de democracia, según Coppedge, lo cual deriva en setenta y dos características de esta democracia (Coppedge, 2012: 14). Pero ninguno de los elementos de esta medición tiene en cuenta ni los condicionamientos sociales ni las desigualdades existentes, como tampoco las relaciones hegemónicas de fuerza ni la compleja vinculación entre el centro y la periferia a nivel internacional. En Haití no puede analizarse la democratización sin tener en cuenta las demandas sociales y la hegemonía del grupo dominante. Por ende, este modelo de medición, propuesta por M. Coppedge no permite destacar el trasfondo del proceso de democratización en Haití.

Según Pierre-Etienne (1999: 31), la democracia es un concepto “fouere-tout”, un concepto “trastero” o “cajón de sastre”. Para este autor, la democracia sería un elemento para institucionalizar lo político en Haití. Apunta, además, que la democracia significa la existencia de un sistema de toma de decisiones colectivas y de gestión de los conflictos socio-políticos. Pierre-Etienne sigue la misma línea de la interpretación procedimental de la democracia para resolver la crisis política haitiana. En su opinión, la regla fundamental es el compromiso, el dialogo abierto para construir el proceso de democratización en Haití. En la base de esta interpretación está el pluralismo político.

Por ende, coloca a las reglas institucionales del juego político por encima de las condiciones sociales, y no tiene en cuenta las demandas de los grupos dominados en la sociedad capitalista. Su obra que se titula *La miseria de la democracia*, pero es evidente

que trata de la miseria de la democracia liberal. Por otro lado, este autor no trata, en ninguna parte de su libro, el tema de la miseria social que existe en Haití y que se manifiesta concretamente día a día.

Democracia

Democracia: disputa social y conflictividad

Este enfoque de la democracia desarrolla una crítica de la democracia representativa por basarse únicamente sobre la interpretación negativa de la libertad (Berlin, 1993) y sobre el individualismo. Al contrario, este acercamiento coloca en un primer plano la consideración de los derechos civiles, políticos, sociales, culturales para entender la democracia.

Para tomas Thomas Marshall y Tom Bottomore (2007) la ciudadanía social, la civil, y la política constituyen un desafío para el Estado. Esta es una concepción que me interesa, pues el proceso de democratización en Haití tiene que ver con la construcción de la ciudadanía. Esta línea nos parece pertinente para el estudio de la realidad haitiana y para entender concretamente el problema de la democratización. Puesto que la democracia debería constituir una reafirmación de la ciudadanía plena en Haití. Desde Barrington Moore Jr y Charles Tilly analizan este fenómeno a través la dimensión histórica de largo plazo y lo muestran como una disputa social.

Considero que esta idea de Moore es muy importante:

Las definiciones de la democracia tienen la virtud de desviar la atención de los problemas reales a huecos juegos de palabras. El autor ve el desarrollo de la democracia occidental como una larga lucha inacabada, por supuesto para alcanzar estos tres objetivos estrechamente interrelacionadas: a) eliminar a los gobernantes arbitrarios, b) sustituir los regímenes arbitrarios por otros justos y racionales, c) lograr que el pueblo participe en la constitución de los regímenes (Moore, 2002: 587).

Tilly (2010) consideró que los procesos de democratización fueron resultado de luchas y no de concesiones del poder o de aplicación de una teoría. Considera que la democracia es un régimen y un proceso real y conflictivo, no un procedimiento formal. Para él, la democratización es un proceso dinámico que siempre permanece incompleto y corre permanentemente el riesgo de inversión, de desdemocratización. Procesos relacionados estrechamente, moviéndose en direcciones opuestas, producen democratización y desdemocratización. (Tilly, 2010: 29)

La democracia se demostrará entonces como un sistema de relaciones entre los Estados y los ciudadanos, y la democratización y desdemocratización consistirán en cambios en tales modalidades de relaciones, (Tilly, 2010: 43). En este sentido, intentaremos analizar los hechos políticos contemporáneos en Haití dentro una comprensión de conjunto del proceso de democratización.

Leonardo Avritzer califica la concepción de democracia procedimental como la teoría elitista de la democracia, puesto que estas corrientes asumen la posición del grupo dominante a través su diseño institucional (Avritzer, 2002: 16-17). Su planteamiento nos permite constatar los límites de la visión minimalista y liberal de la democracia. A pesar que este enfoque critica la dimensión minimalista de la democracia y la democratización, queremos ir más allá hasta que ubicamos alrededor de la democracia sustantiva y radical.

Democracia sustantiva y conflictividad social

En esta línea, la democracia se entiende como una autodeterminación del pueblo. Ello implica la soberanía; es decir, las leyes reflejan los derechos de los pueblos. La construcción de la democracia surge desde abajo, del pueblo (Marx, 2010: 69). Otro aspecto de la democracia es la emancipación del ser humano. Esta emancipación se realiza a través la socialización de lo público y la autonomización de la base social de los subalternos. La concepción sustantiva de la democracia implica entenderla como una lucha por una mejor condición de vida de los oprimidos, por sus derechos sociales y económicos. Será este enfoque el que sirva como hilo conductor para esta investigación.

Garretón reflexiona sobre el proceso de democratización y destaca tres tipos de este proceso:

El primero son las fundaciones democracias, es decir, creación de un régimen democrático en países donde nunca existió antes propiamente una democracia desde regímenes oligárquicos o patrimoniales o desde situaciones de guerra civil, insurrecciones o revoluciones, como es, principalmente el caso centroamericano. El segundo son las transiciones, paso a regímenes desde regímenes de dictadura militar o civil formales, caso principal de los países del Cono Sur. El tercero son las reformas, es decir, procesos de extensión de instituciones democráticas desde el poder mismo, presionado por la sociedad y la oposición política, como es el caso mexicano (Garretón, 2001: 26).

El caso haitiano pertenece al primer tipo; este proceso se inicia a partir de las reivindicaciones sociales de las distintas organizaciones campesinas, populares y

sindicales, y de la lucha por la justicia social y el Estado de bienestar, con el fin de establecer el proceso de democracia bajo esos tres componentes. Entonces, el surgimiento del proceso de democratización en Haití está vinculado con las demandas sociales, por eso nos planteamos la siguiente interrogante: ¿cómo se articula el aparato estatal con sus políticas públicas para dar una respuesta clara y eficaz a estas demandas en el proceso de democratización?

En este sentido, Norbert Lechner dice:

La democracia emergente en América latina como una reivindicación de la integración social o, simplemente, de comunidad que compensa la desintegración producida por los procesos económicos de los años ochenta con la deuda externa y las políticas neoliberales. Considerar que la transición democrática en un relación complementaria con los procesos socioeconómicos (Lechner, 1991: 210).

Así, Lechner destaca la vinculación entre la democracia y las condiciones sociales de la comunidad. Se trata de una concepción sobre la democracia que va más allá de los procedimientos formales. Dicho de otro modo, una democracia dependerá en buena medida de la respuesta que ella ofrezca a tal demanda (Lechner, 1991: 224). Por lo tanto, el papel de las políticas públicas del gobierno constituye un factor clave para entender el proceso de democratización a través del Estado. En este sentido, el estudio sigue la línea de Lechner sobre la democratización.

Alan Knight (2005)¹¹ destaca un elemento que caracteriza al proceso de democratización y que es fundamental para comprender el proceso de democratización en Haití. Formula su pensamiento de esta manera:

Debemos recordar que los procesos de democratización han sido típicamente encerrados con “candado”, en las formas ya mencionadas. En realidad, en años recientes los “candados” han seguido una tendencia general a hacerse más seguros y difíciles de abrir por los que no tienen la llave... En verdad, hasta se ha sugerido que los recientes estudios sobre la democratización (de los que no hay escasez), al mismo tiempo encarnan y dan su sello de aprobación a este proceso de “candado” (Knight, 2005:147).

El proceso de democratización en Haití se caracteriza por estos candados, y como ellos han reforzado la hegemonía de los grupos sociales dominantes y han incidido en el

¹¹ Alan Knight define así su concepto de candado : “Por lo tanto, en forma característica incluyen tanto candados políticos (medidas destinadas a proteger los “dominios reservados” de la derecha: por ejemplo, las provisiones constitucionales de Chile, que protegen a Pinochet y al ejército) y también candados económicos, destinados a asegurar la inamovilidad de los principios de libre mercado y a prevenir un regreso al “ populismo económico” (de ahí ,políticas de privatización, acuerdos de libre comercio, restricciones al poder de los sindicatos, establecimiento de bancos centrales independientes” (2005: 145).

fracaso de la lucha por los derechos sociales y la construcción de una democracia substantiva.

Archon Fung y Erik Olin Wright, en su obra titula *La democracia profunda*, destacan el papel de la participación de la ciudadanía desde abajo, evocan los límites de la democracia representativa y ponen énfasis en la democracia participativa. Ellos conciben el papel de la participación ciudadanía como un elemento clave que contribuye al logro del proceso de democratización. En este proceso democrático haitiano ¿cómo se desempeña el papel de la participación ciudadanía desde abajo? Intentaremos dar una explicación a esta pregunta.

Immanuel Wallerstein, en su enfoque del sistema mundo capitalista, destaca un problema de la democratización, que enuncia así: la democratización no es una mera cuestión de partidos múltiples, sufragio universal y elecciones libres. La democratización es una cuestión de acceso igual a las verdaderas decisiones políticas y a un nivel de vida y a una seguridad social razonable. La democracia no puede coexistir con una gran polarización socio-económica, ni al nivel nacional, ni al nivel mundial, y plantea como crítica que la ola democratizadora ha significado solo la caída de los regímenes dictatoriales. (Wallerstein, 2006: 7). De hecho, esta investigación comparte la misma línea de Wallerstein. Por eso quiero plantear los desafíos que presentan las desigualdades sociales al proceso de democratización.

Al respecto, los autores Dagnino, Olvera y Panfichi señalan que el estudio de los procesos de democratización es interminable, no lineal, complejo, lleno de tensiones y disrupciones, y que contiene proyectos, aspiraciones y experiencias que no se agotan ni están contenidos en la representación electoral (Dagnino et al, 2006: 20). Para ellos, el proceso de democratización está estrechamente ligado con la disputa del poder de clase y los proyectos políticos. Esta posición me permite ver cómo la disputa social se manifiesta y despliega en el contexto haitiano, y también cómo se expresa la hegemonía de la clase dominante.

Los diferentes aspectos que he mencionado ponen de relieve los conceptos y las corrientes presentes en el debate teórico en torno al cual gira mi investigación. Este trabajo propone revisar analíticamente las relaciones entre el Estado y la democracia, entre democratización y desdemocratización. Por consiguiente, utilizaré como guía de interpretación la comprensión del proceso de democratización como disputa social. Utilizaré este arsenal teórico como hilo director para mi propuesta de análisis sobre el tema de la democratización en Haití.

La naturaleza del Estado en el proceso de democratización

El planteamiento del estudio de esta concepción sobre el Estado tiene que ver con una larga historia. Nos conduce a la historia política y a la necesidad de entender las formas en las que se manifiesta el poder. La concepción sobre el Estado tiene un contenido filosófico y político complejo que ha sido objeto de desarrollo en el pensamiento occidental. Un concepto que se concretiza en distintas apelaciones: Estado nación, Estado pueblo, Estado laico, Estado absolutista, Estado clerical, Estado capitalista, Estado democrático. Son expresiones distintas de una realidad sociopolítica. El tema del Estado está relacionado con un debate muy polémico y teórico dentro de la literatura política. Los enfoques teóricos plantean sus distintas visiones sobre el Estado y sobre su proceso de construcción dentro de la sociedad moderna.

Esta investigación quiere analizar la trayectoria de la formación del Estado liberal en Haití, que se ha manifestado como un residuo del capitalismo periférico y se ha basado en un modelo de economía extrovertida. Quiere explicar cómo este Estado se articula a través la lucha de clases dentro de la sociedad y su proceso de reproducción. Se pone énfasis sobre la última década, que generalmente se ha llamado “la década de la transición democrática” para subrayar la dinámica de la hegemonía del Estado liberal en Haití, sus características y despliegues y ha estado ligada a una dependencia con respecto a la “comunidad internacional”. Desde esta perspectiva planteamos una discusión teórica sobre el Estado, para luego ubicarnos en el arsenal teórico marxista, con énfasis del enfoque sistema-mundo capitalista de I. Wallerstein para interpretar y comprender el dinamismo del Estado capitalista en Haití. Ahora pasamos al debate teórico sobre el tema.

El planteamiento del Estado liberal, autonomista y pluralista.

El debate teórico nos permite iluminar el concepto para ver sus aportes y sus límites, y descubrir una mejor comprensión de la realidad socio política.

Max Weber definió al Estado como aquella comunidad humana que, en el interior de un determinado territorio, reclama el monopolio de la coacción física legítima (Weber: 2004: 1056). Es una visión vinculada con la modernización y el desarrollo del capitalismo, con la burocratización y la organización del aparato estatal. Así, el Estado se vuelve como estado liberal que permite extender el capital a través el espacio y los tiempos en las sociedades occidentales. Este modelo de Estado tiene que

ver con la racionalización instrumental de lo social. Esta visión hunde sus raíces en la filosofía contractualista y el pensamiento del liberalismo político y económico.

En esta línea se ubican distintos discípulos de Weber, entre otros, Theda Skocpol, quien, con su estilo propio, ha propiciado la renovación y revaloración de este modelo de Estado. Sin embargo, la socióloga Skocpol plantea la autonomía del Estado como algo nuevo dentro este marco teórico. Este modelo de Estado pone de relieve la democracia pluralista con su correlato: la representación política y el sufragio universal. Además, este enfoque tiene que ver con la representación de los intereses sociales o interpersonales en el Estado, que se basa sobre una lógica del juego de los intereses y una estructura social basada en estratos.

Skocpol define el Estado así:

El Estado apropiadamente concebido no solo es una arena en que se desarrollan las luchas socioeconómicas. Antes bien, es un conjunto de organizaciones administrativas, políticas y militares encabezadas y más o menos bien coordinadas por una autoridad ejecutiva. Cualquier Estado primero y fundamentalmente saca sus recursos de la sociedad y los despliega para crear y apoyar a sus organizaciones coactivas y administrativas. Desde luego, estas básicas organizaciones del Estado se edifican y deben operar dentro del marco de las relaciones socioeconómicas divididas por clase, así como dentro del marco de la dinámica económica nacional e internacional (Skocpol, 1984: 61).

Este enfoque desde Weber hasta Skocpol no me permite comprender la formación del Estado en Haití. Puesto que el Estado en Haití está ligado directamente con la dinámica de conflicto político social de clases y la configuración del sistema-mundo del capitalismo. De ahí que en este trabajo rechace la idea de la autonomía absoluta del Estado.

O'Donnell (2010) enuncia la premisa que el Estado es una entidad multifacética y un producto histórico (O'Donnell, 2010: 75). Y plantea al inicio en su definición que el Estado procesa y condensa poderes que emergen de la sociedad (a nivel local, nacional, internacional y transnacional), así como también genera sus propios poderes, como resultado de lo cual devuelve a la sociedad diversos tipos de políticas públicas, y a veces también importantes omisiones (2010: 78). Además, destaca cuatro dimensiones del Estado: 1) un conjunto burocrático, 2) un sistema legal 3) un foco identidad colectiva y 4) el estado como filtro (2010: 79). O'Donnell plantea el papel del Estado como instrumento neutral sin proyecto social y político. Por ende, no lo considera en su dimensión de conflictividad, como un aparato de una clase social para mantener su

hegemonía. En el contexto del proceso de democratización en Haití, esta visión del Estado no permite apreciar la profundidad de la crisis política y de la lucha por el poder.

Por eso, nos apoyamos en el arsenal teórico marxista, en sus distintas ramas, para tratar este tema. Puesto que este corriente se revela más substancial para comprender la formación del Estado liberal en Haití.

El Estado liberal en el contexto de la democratización en Haití.

Marx y Engels afirmaron el carácter clasista del Estado (Marx, 2010: 65) y destacaron su papel como un instrumento de la clase burguesa para dominar y mantener sus privilegios a través de su compleja relación con el trabajo y la producción.

Göran Therborn ha analizado el Estado capitalista en su dimensión estructural. Afirma que el Estado no debería considerarse ni como una institución específica ni como un instrumento, sino como una relación, como una concentración materializada de las relaciones de clase de una sociedad determinada (Therborn, 1982: 34). Abordó la importancia del papel que juega el Estado en la producción y reproducción de las relaciones sociales. Explicó los efectos reproductores de las intervenciones del Estado. Se trata más bien de un proceso de intervenciones en una sociedad dada, que efectúa una institución separada, la cual concentra las funciones supremas de promulgación, aplicación, juridificación, imposición y defensa de las normas de esa sociedad. (Therborn, 1982: 3).

Entiende al aparato estatal como cristalización material de las relaciones y la división del trabajo dominante en la sociedad. El estudio del carácter del aparato de Estado le permite a este autor concederle una importancia primaria a los efectos directos e inmediatos de las políticas aplicadas por del Estado. Los planteamientos de Therborn sobre la cuestión del Estado capitalista me sirven para entender la lógica del funcionamiento del Estado liberal en Haití y su aparato estatal: ambos funcionan dentro de la lógica de la relación de subordinación de la periferia con respecto al centro.

Perry Anderson por su parte, demostró la relación del Estado liberal con la existencia del Estado absolutista en Europa. Desarrolló su investigación en el contexto histórico de la construcción del Estado capitalista en los países de Europa Occidental. Anderson desarrolló una teoría del Estado absolutista como una expresión de la expansión del capitalismo dentro del contexto específico del Siglo XVI en Europa.

Dentro del marco teórico desarrollado por el neomarxismo se ha hecho énfasis en la cuestión de la autonomía relativa del Estado. Al respecto es bien conocida la

polémica que desarrollaron Ralph Miliband y Nicos Poulantzas. Al respecto, Miliband afirmó la dimensión institucional del Estado; de hecho, él destacó que el Estado designa un cierto número de instituciones particulares que, en conjunto, constituyen su realidad y ejercen influencia unas en otras en calidad de partes de aquello a lo que podemos llamar sistema del Estado. (Miliband, 1976: 50). Según Miliband, el Estado capitalista actúa a través un conjunto institucional que se convierte en un sistema dentro de la sociedad capitalista avanzada. El sigue siendo la tradición marxista en su componente estructural. Pero su análisis se pierda la dimensión clasista como la piedra angular del dialectico marxista con la cuestión de la autonomía del Estado.

Nicos Poulantzas asumió al Estado capitalista como un instrumento de clase dominante y puso énfasis sobre sus aparatos políticos, señalando las dos ramas constituyentes de los mismos: por un lado, el aparato represivo, que incluye a la policía, el ejército, la cárcel, la magistratura, etc; por el otro, los aparatos ideológicos como el sistema escolar, las instituciones religiosas, los medios de información y el aparato cultural. (Poulantzas, 1976: 25). Estos aparatos estatales sirven a la materialización de las relaciones sociales de clase en la sociedad capitalista. Igualmente, Poulantzas aborda la autonomía del Estado, pero no la entiende en el mismo sentido de Skocpol, sino como autonomía relativa. Ambas ramas de los aparatos políticos del Estado se han desarrollado en Haití con la lógica de la hegemonía de la clase dominante.

Con respecto a Atilio Borón (2003), este autor ha realizado una acertada crítica a la interpretación del Estado desarrollada por la línea del ‘‘racional choice’’ y del enfoque conductista en las ciencias sociales y particularmente en la ciencia política, y también ha sometido a crítica la interpretación instrumentalista del Estado presente en el marxismo dogmático. En este sentido, Borón formula que el Estado es una institución clasista, pero también es resultado de un pacto de dominación mediante el cual una determinada alianza de clases construye un sistema hegemónico susceptible de generar un bloque histórico; una institución dotada de sus correspondientes aparatos burocráticos y susceptible de transformarse, bajo determinadas circunstancias en un actor corporativo; un escenario de la lucha por el poder social; un terreno en el cual se dirimen los conflictos entre distintos proyectos sociales que se definen un patrón organizativo económica y social; el representante de los ‘‘intereses universales’’ de la sociedad, y en cuanto tal, la expresión orgánica de la comunidad nacional (Boron, 2003: 274). En su corpus argumentativo podemos apreciar también una visión gramsciana del Estado, como Estado amplio e integrado. Según el teórico marxista y político comunista

italiano Antonio Gramsci, el Estado es el resultado de la relación dialéctica entre la sociedad civil y la sociedad política. En el proceso de democratización, esta relación dialéctica es clave para entender el funcionamiento del Estado liberal y cómo se mantiene su hegemonía dentro este proceso histórico reciente. Este Estado con su conjunto estructura para defender y reproducir la dominación.

Al respecto, Immanuel Wallerstein propone un enfoque teórico del sistema-mundo capitalista para entender la lógica del desarrollo capitalista dentro de un conjunto de relaciones históricas entre el centro versus periferia. Así, su diseño del estado capitalista está ligado a su reflexión sobre el sistema-mundo. Destaca como factores que ejercen una importante influencia sobre el desarrollo del Estado capitalista las características histórico-concretas del proceso de acumulación del capital y las formas de interacción al interior del sistema interestatal. Más allá, él plantea una dicotomía entre Estados centrales y Estados periféricos. En esta dinámica, los estados periféricos se vuelven débiles. Esta línea de análisis está ligada concretamente con la realidad haitiana como una antigua colonia y país del tercer mundo. En este apartado haré referencia a menudo a este instrumento teórico para entender el papel del Estado liberal en su característica de Estado residuo en Haití. Wallerstein ha retomado de Marx la idea de que el Estado no puede ser neutral (Wallerstein, 2006: 32). En este sentido, el contenido del Estado tiene que ver con la producción y reproducción de la plusvalía capitalista. Además, los estados más débiles son aquellos que han tenido un pasado colonial, y que fueron unidades administrativas sin soberanía. Vale la pena aclarar que los países de la periferia ya no son colonias hoy en día, pero mantienen una relación de dependencia con un núcleo central constituido por las potencias imperialistas. El origen de las colonias modernas se encuentra en la expansión económica del sistema-mundo. De hecho, la colonia Saint Domingue tuvo que ver con este proceso. Por consiguiente el proceso de la formación del Estado residuo en Haití pertenece a este mismo sistema-mundo. Vale la pena de colocar el corpus teórico sistema-mundo para fundamentar una reflexión sobre el proceso de formación del Estado liberal en Haití.

A fin de cuentas, las posiciones teórico-metodológicos presentes en algunos autores marxistas me parecen adecuadas para explicar y entender el nudo gordiano del Estado liberal y además la realidad concreta de éste en el caso de Haití.

A modo de conclusión sobre la discusión teórica, hago mía la conclusión a la que arribó Bob Jessop (1980) quien afirma que, con respecto al análisis sobre el Estado

presente en las distintas corrientes marxistas, se deben apreciar tanto sus limitaciones como sus contribuciones a la teoría del Estado (Jessop, 1980: 27).

Dentro estos criterios hay algunos generales, como la consistencia lógica y la determinación teórica, y también otros específicos, relevantes para una evaluación de las teorías marxistas. Estos últimos se podrían formular de la manera siguiente: a) estar fundamentada en las cualidades específicas del capitalismo como modo de producción; b) atribuir un papel central a la lucha de clases en el proceso de acumulación de capital; c) establecer las relaciones entre los aspectos políticos y económicos de la sociedad sin reducir los unos a los otros y sin tratarlos como totalmente independientes y autónomos; d) admitir diferencias históricas y nacionales en las formas y funciones del Estado en las sociedades capitalistas; e) admitir la influencia de las clases no capitalistas y de las fuerzas que no son clases en la determinación de la naturaleza del Estado y en el ejercicio del poder estatal (Jessop, 1980: 22).

Este arsenal teórico proporciona un fundamento adecuado para el estudio del Estado liberal y sirve como hilo conductor para interpretar y analizar los hechos políticos recientes en Haití.

Desigualdad social y proceso democrático

La situación social que se construye dentro del proceso de democratización está marcada por la persistencia de la desigualdad. Sobre este tema, Tilly ha destacado una categoría de desigualdad persistente ligada con la explotación y el acaparamiento de oportunidades (Tilly, 2000: 23). Además, estos dos elementos tienen que ver con los efectos inmediatos de la desigualdad sobre el bienestar y las amenazas que representan para la democracia (Tilly, 2000: 237). Esta categoría me sirve para ver cómo, en los dos gobiernos de Préval, se mantuvo el acaparamiento de las oportunidades y cómo la explotación continuó existiendo a través de otras formas.

Jean Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon (2010) destacan algunos elementos de la nueva desigualdades, y evocan una categorización de desigualdades: estructurales, intercategoriales, dinámicas. Su planteamiento está ligado con una lógica de sociedad en estrato, entonces eso tiene que ver con el pensamiento sistémico de la sociedad. Quería ir más allá de esta perspectiva, y plantear la tesis de que las desigualdades sociales están ligadas con la formación social existente en Haití, es decir, se trata de una desigualdad esencialmente estructural. Por lo tanto, el proceso de democratización en mi país debería replantear una nueva institucionalidad para poder combatir la desigualdad.

Erik Olin Wright (2010) destaca el papel clave que desempeña la desigualdad en contexto de la democratización. La desigualdad tiene que ver con la esencia de la sociedad capitalista. Por lo tanto, esta categoría me sirve para entender el proceso político en mi país, y como los subalternos haitianos luchan por sobrevivir en esta realidad difícil.

Hegemonía en el entorno de la democratización en Haití

La hegemonía es un concepto que se construye en el pensamiento de A. Gramsci, y que tiene que ver con las formas en las que se produce y reproduce la dominación de un grupo social sobre otros grupos. Como afirma J. L. Acanda:

Gramsci no consideró que el dominio burgués fuera sólo una imposición, sino que entendió la capacidad de esa clase para establecer y preservar su liderazgo intelectual y moral, para dirigir más que obligar. A esto Gramsci lo llamó «hegemonía», y al estudio de sus condiciones de existencia y posibilidad dedicó una parte considerable de su esfuerzo teórico (Acanda, 2002: 244).

La hegemonía no es un proceso que ocurre solamente en la superestructura, sino que es una relación compleja entre las formas de producción material y las formas de producción espiritual, y se manifiesta en distintos aspectos.

El ejercicio normal de la hegemonía [...] se caracteriza por una combinación de fuerza y consenso, que se equilibran de diferentes maneras, sin que la fuerza predomine demasiado sobre el consenso, y tratando de que la fuerza parezca apoyada en la aprobación de la mayoría, expresada mediante los llamados órganos de la opinión pública (Acanda, 2002: 245).

La hegemonía de la clase dominante condiciona el movimiento popular de los subalternos y la agenda social del proceso de democratización. El concepto gramsciano de hegemonía proporciona una óptica muy fructífera para entender los procesos políticos, pues permite comprender el papel que juegan las relaciones de fuerza en la producción y reproducción de un consenso entre grupos que tienen intereses contradictorios. Es así cómo se ha desarrollado el proceso de democratización en Haití, y específicamente los dos mandatos de Rene Préval permiten percibir esto en forma muy clara.

Los subalternos y su modo de actuar en el proceso de democratización en Haití.

La categoría analítica de la subalternidad facilita el estudio del movimiento popular (los sindicatos, los campesinos sin tierra, etc.) y del carácter de sus reivindicaciones sociales.

Por ello es preciso aclarar el contenido de este concepto. En primer lugar, haremos referencia a Massimo Modonesi (2010), quien plantea un estudio pertinente al tema desde el enfoque gramsciano. Según Modonesi, la palabra de subalterno se usa como sinónimo de *oprimidos o dominados*; la palabra *subalterno* permite tanto evitar las connotaciones economicistas o ideologizantes de la noción de *explotados* como ampliar y pluralizar la noción de clase *trabajadora, obrera o proletaria* al incluir otras formas y modalidades *populares*. (Modononesi, 2010: 25). Este aspecto permite darle más amplitud al debate y ver, en el caso haitiano, la dimensión de conflictividad social y la posición desde la que se ubican los oprimidos. Según Gramsci, los grupos subalternos se ubican en la periferia de la sociedad civil, como parte integrante pero no integrada. El movimiento social que llevó a la caída del régimen dictatorial provino de los grupos subalternos.

Metodología

Esta investigación hará uso de la revisión documental y del análisis de contenido de los programas de los dos mandatos presidenciales de René Préval y sus prácticas. Igualmente realizaremos entrevistas a informantes claves del periodo de Préval. Nuestro análisis lo haremos desde un enfoque multidisciplinario de la Ciencia Política y la Sociología, y un análisis histórico comparativo. El objetivo de nuestra investigación es el de analizar el proceso de democratización en Haití, país que vive en el contexto de una crisis. El análisis histórico comparativo tiene en cuenta la dimensión causal de un hecho concreto dentro un contexto determinado, por lo que analizaremos los periodos anteriores y posteriores a los dos mandatos presidenciales de Préval.

Es a través un análisis dialectico que se estudiará el proceso de democratización. Intentaremos demostrar la persistencia de las desigualdades sociales. Haremos un análisis de contenido de la información recogida en las entrevistas. Ponemos énfasis en los dos periodos de gobierno del Presidente René Préval: (1996-2001/ 2006-2011) como caso de estudio, Puesto que René Préval fue el único presidente que pudo cumplir íntegramente el periodo de sus mandatos en este proceso de democratización. Este presidente fue un líder y portavoz de las demandas sociales, las cuales en sus periodos de gobierno, sin embargo, no dio respuestas y manipuló a la población, logrando la instrumentalización de las organizaciones de los grupos subalternos.

Esta investigación se realizara en tres niveles. En el primero se parte del cuerpo teórico; en el segundo se hace el planteamiento del estudio de este fenómeno en Haití a

través el proceso histórico; en el tercero, se hace el análisis de los datos recogidos para demostrar la hipótesis de la investigación. El esquema de las entrevistas será de tipo estructurado; este análisis nos permitirá emplear un pensamiento crítico y establecer contradicciones en la acción del gobierno. Ello, en fin, me permite profundizar la relación entre lo teórico y lo empírico, es decir, constatar la veracidad de la hipótesis. Este instrumental demostró ser de gran eficacia para obtener datos relevantes y significativos.

Nuestro estudio se refiere a los dos gobiernos del presidente Préval, por eso, las personas entrevistadas fueron los jefes de gobierno de estos períodos, algunos parlamentarios de la misma época y algunos líderes de las organizaciones populares; precisamente los actores clave del juego político. Este instrumento me permite ofrecer los datos cualitativos esenciales. En las entrevistas hemos tenido en cuenta también la pertenencia social de los distintos actores políticos.

Después realizaremos una interpretación amplia para descubrir los desafíos que enfrentó este proceso de democratización y sus contrastes. La comparación de ambos gobiernos de Préval en esta investigación pretende resaltar el modo de actuación del Estado y sus proyectos políticos, haciendo énfasis en la producción y reproducción de su hegemonía.

La revisión documental hace énfasis en fuentes nacionales, tales como los archivos del parlamento, archivos de medios de prensa y medios de comunicación, tanto públicos como privados. Sigue un análisis minucioso de las orientaciones de las políticas generales de los gobiernos, para encontrar cuáles fueron los factores que influyeron en la toma de decisiones políticas de los gobiernos de Préval y el papel que jugaron, en este sentido, las instituciones financieras internacionales. De ahí, analizaremos el peso que tuvo la dependencia política en la conformación de las políticas públicas en esos dos mandatos de Préval.

Con respecto al presupuesto nacional, en primer lugar, buscaremos el peso de la ayuda internacional como un indicador de la dependencia. Luego expondremos cómo se repartió el presupuesto en términos del funcionamiento del aparato estatal o en términos de inversión en la promoción de los derechos sociales. De ahí, intentaremos explicar la dependencia del presupuesto nacional con respecto a la ayuda externa. Exploraremos en fuentes secundarias para encontrar las declaraciones públicas de los gobernantes de esta época, en la prensa pública y en la prensa oficial. Revisaremos las cifras de indicadores

de desarrollo en Haití, ofrecidas por el PNUD para demostrar la amplitud de las desigualdades sociales.

CAPÍTULO III

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN HAITÍ Y SU PERIODIZACIÓN HASTA HOY

Este capítulo busca resaltar los aspectos sobresalientes del proceso de democratización en Haití, destacando los hechos políticos relevantes. A partir de ahí, se propondrá una periodización de este proceso. Para ello, se utilizará la periodización que plantea Midy (1996: 193) como un hilo conductor que destaca cuatro periodos hasta 1996: el primer periodo (7 de febrero del 86 hasta 16 de diciembre del 90) , el segundo periodo (16 de diciembre del 90 hasta 30 de septiembre de 1991), el tercer periodo (30 septiembre hasta 15 octubre de 1994), el cuarto (15 de octubre hasta el 7 de febrero de 1996), con este modelo sigamos hasta el último mandato de Préval. Toda periodización tiene que tener en cuenta un criterio cronológico, pero fundamentalmente también los sucesos políticos y las relaciones de fuerza. El estudio del proceso de democratización debe tener cuenta las relaciones cambiantes de fuerzas entre los actores nacionales y el papel hegemónico que jugó el gobierno de los EE.UU. en la confrontación de los distintos proyectos políticos.

La trayectoria de este proceso debe estudiarse sobre el telón de fondo de un conjunto de condiciones que influyeron decisivamente en la disputa entre los dos proyectos políticos, condiciones tales como la dependencia política, la hegemonía del grupo dominante, la existencia de un Estado basado en la supremacía social del grupo dominante, la existencia de un modelo de economía neoliberal signado por la privatización de lo público, y la existencia de una fuerte deuda externa. La periodización que propongo me permite delimitar mi campo estudio hacia los dos períodos presidenciales de Préval. Podría decirse que el proceso de democratización es muy largo, sin embargo, vale la pena resaltar los dos mandatos de Préval para poder comprender sus características esenciales.

Periodo 7 de febrero 1986 al 16 de diciembre 1990: inicio del proceso democrático haitiano

Se inició el primer periodo con la caída de la dictadura de Duvalier (hijo) y el surgimiento del proceso mismo de democratización. Esto nos permite apreciar los actores y los proyectos políticos que se disputan, y por consiguiente sus consecuencias para el desarrollo del proceso. Según Arnaud Argan (JJAA-01, 2014, entrevista) hubo dos instituciones claves que jugaron un papel importantísimo en esa época: la iglesia

católica y el ejército, ambas con un fuerte arraigo en todo el territorio del país. Además, la teología de la liberación jugó un papel importante en ese período en las luchas populares en toda América Latina y el Caribe.

La contextualización de la periodización nos permite entender el desarrollo del proceso democrático, las características que tuvieron los mandatos de Préval y también la participación del sector político Lavalas¹², y la permanencia de la hegemonía del grupo dominante. Por ende, el surgimiento de este proceso estuvo marcado por la negociación entre las elites políticas y militares y el rechazo al movimiento popular. Entonces, hubo una relación compleja de este proceso con la hegemonía de los países del Centro en lo que Wallerstein denomina relación Centro-Periferia. Las demandas por alcanzar una solución de las demandas sociales se colocó en el centro del debate. Los distintos proyectos políticos entonces existentes compitieron entre sí para imprimirle una orientación al proceso de cambios que se vivía en Haití. Esta disputa abrió la crisis política permanente que está ligada con la crisis estructural de la sociedad haitiana.

Otro aspecto que debe enfatizarse es que este proceso de democratización estuvo controlado desde el exterior del país, por la acción de otros gobiernos. Ello condicionó la dinámica política del proceso. Lo que sucedió en la primera etapa fue que hubo una disputa por el poder entre los militares y sectores civiles. Aparecieron, en el espacio político, organizaciones sindicales, campesinas y movimientos sociales. Una organización que jugó un papel clave respecto a las demandas sociales y la exigencia de una democracia participativa fue la *Association Nationale des Organisations Populaires* (ANOP). Los elementos señalados por Midy, los que mencioné más arriba, constituyeron el trasfondo de la matriz de lucha de los subalternos. En esa época surgieron un conjunto de partidos políticos. Aquí es preciso hacer referencia al texto de Sabine Manigat alrededor de los partidos políticos. Fue en este momento que comenzó la dinámica del pluralismo político haitiano. Igualmente fue la aparición de una verdadera sociedad civil. Como afirma Lechner, la sociedad civil se contrapone al Estado autoritario (Lechner, 1996:132). Portantiero (1999) también califica a la

¹² Lavalas fue un movimiento social popular que se convirtió en un partido político para llegar al poder político. Su base social estuvo constituida por sectores subalternos y de los movimientos populares. En 1990 este partido ganó las elecciones presidenciales con un discurso socialista, pero posteriormente aplicó las políticas neoliberales y los líderes de las asociaciones populares fueron cooptados. En el sentido semiótico, Lavalas es un vocablo que tiene que ver con el río; de ahí, este río arroja todas las cosas en el mar: Por ello este movimiento tomó este nombre, como símbolo de su decisión de expulsar todos los vestigios de la represión militar de los gobiernos de los dos Duvalier.

sociedad civil en Latinoamérica como una fuerza crítica contra el autoritarismo (Portantiero 1999: 33).

Una organización de la sociedad civil llamada *Honneur et Respect*¹³ asumió un papel clave para propiciar la adopción de la constitución de 1987. De la misma fueron miembros importantes figuras como René Préval, Michele Duvivier Pierre Louis, el sacerdote Antoine Adrien y el negociante Antoine Yzmery. Todos ellos apoyaban la realización de un referéndum para la aprobación de la constitución de 1987. Esa constitución estableció el modelo de régimen político democrático que rompió con el modelo presidencialista y autoritario. Al mismo tiempo, se dio paso a un proceso de desarticulación del ejército y a una pérdida de su legitimidad en la escena política del país. También la teología de la liberación constituyó un aspecto clave en la lucha contra la dictadura. Esta corriente teológica tuvo una presencia en este proceso, al igual que la iglesia católica.

Tuvo lugar también una disputa, en términos de proyectos políticos, entre las organizaciones de base de los grupos subalternos y el sector dominante, que alimentaba un discurso en términos de proyecto de democracia liberal, tal como señaló Deshommes en el texto citado más arriba.

A pesar del pluralismo político, en la realidad política haitiana se presentaron dos grandes fuerzas sociales y políticas con una clara definición ideológica. La primera bajo la dirección de la alianza de los partidos de la derecha Alianza Nacional por la democracia (ANDP). La segunda, el Frente Nacional por el cambio democrático (FNCD), abanderada del movimiento social popular revolucionario, portadora de sus demandas: justicia social, constitución de un Estado nacional popular, inspirado en el socialismo y la teología de la liberación de la época. Ambas organizaciones políticas se enfrentaron sobre el terreno político, particularmente en las elecciones de 1990.

Este momento electoral tradujo el conflicto, altamente ideológico entre estos dos partidos, por la toma del poder y fue expresión de la lucha de clases. Los dos candidatos a la presidencia fueron Marc Louis Bazin, por el ANDP, y Jean Bertrand Aristide por el FNCD (Jean & Maeschalk, 1999: 68)¹⁴. El FNCD ganó las elecciones, lo que significó la instauración, por primera vez, de un gobierno de izquierda. Esta primera fase concluyó el 16 diciembre con la realización de las primeras elecciones más

¹³ Honor y respeto La traducción es mía.

¹⁴ ANDP representó la alianza de los partidos de la derecha y FNCD la de los partidos de la izquierda.

democráticas del país y con una participación muy amplia de la población. El FNCD se constituyó como la fuerza política decisiva del sector progresista y popular.

16 de diciembre 1990 -30 de septiembre 1991: Un primer gobierno democrático

Esta fase se inició con el primer gobierno democrático de Jean Bertrand Aristide, el sacerdote del barrio popular de la capital Puerto-Príncipe, líder carismático del movimiento Lavalas. Este período comenzó con la preeminencia del poder civil sobre el poder militar. Es necesario aclarar que dentro el movimiento Lavalas hubo distintos actores con distintos intereses. Desde su inicio, este movimiento se construyó alrededor de muchas contradicciones, pero con predominancia de la pequeña burguesía. El proyecto social popular no alcanzó una definición clara en los documentos programáticos del FNCD. Sin embargo, su discurso y prácticas de lucha indicaban su vinculación con las aspiraciones populares de alcanzar la emancipación de los marginales y subalternos, y expresaban un rechazo a la dictadura y al imperialismo de los EEUU en el campo político haitiano.

Desde el 7 de febrero 1991, Aristide y su gobierno, encabezado por René Préval, demostraron por un lado una escasa voluntad de lograr una respuesta a las demandas sociales y a favorecer la participación desde abajo del pueblo, y por otro lado comenzó una estabilidad política aparente y una cierta confianza en la administración pública. También se expresó una disputa de proyectos políticos alternativos y también una disputa entre la fuerza militar y la fuerza civil de este nuevo gobierno por el control del poder político. Respecto al golpe de Estado realizado por el ejército el 30 septiembre del año 1991, significó una reorientación del proceso político haitiano, en el sentido de una negociación entre las elites políticas y económicas, con una fuerte influencia de fuerzas externas al país, particularmente por parte de la diplomacia estadounidense, según demuestran Mouterde y Wagny (1996: 124). Esta breve etapa fue el primer período de Lavalas al frente del gobierno.

1 de octubre 1991- 15 de octubre 1994: Revuelta de lo militar encima de los civiles y derechos políticos

Con el golpe de estado de los militares, encabezado por el general Raul Cedras, comenzó el tercer período, marcado por el retorno de la influencia dominante de los países del Centro del sistema capitalista mundial, en especial de los EEUU, y por otro lado, el inicio de la represión contra los miembros de los organizaciones populares,

muchos de los cuales fueron encarcelados y asesinados. La violación de los derechos civiles y políticos fue confirmada por los reportes de Amnistry Internacional y de la NCHR, que contabilizaron entre 10 000 a 30 000 víctimas políticas y una violación permanente de los derechos civiles y políticos.

Como resultado de este golpe de Estado, el presidente Aristide se halló durante tres años fuera del poder y del país. En esta fase jugaron un papel las relaciones diplomáticas, particularmente con las misiones diplomáticas de Dante Caputo, representante de la Organización de Estados Americanos (OEA). Por otro lado, el peso político de los EEUU se reforzó. Sobre ese aspecto, el texto de Pezzullo aporta mucha información. Se constituyó una fuerza paramilitar para apoyar el golpe de estado, denominada Frente revolucionario por la avanzado y el progreso de Haití (FRAPH), encabezada por Emanuel Constant (Toto Constant) e instrumentalizada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA en inglés)¹⁵.

En el contexto del proceso de democratización, Sprague analizó el fenómeno de este paramilitarismo como apoyo a las elites del país, en alianza con las empresas transnacionales. Se trataba de una fuerza cuyo objetivo era mantener la preeminencia del poder presidencial, y a su vez expresaba un profundo déficit de legitimidad del mismo gobierno.

Este libro documentará como una táctica en particular, la violencia paramilitar, ha sido utilizado como una herramienta para reprimir las clases populares. En su forma más contemporánea, ha sido utilizado para beneficiar, en diferentes momentos, grupos sociales nacionales y transnacionales dominantes(Sprague, 2012: 12).

Leslie Voltaire fue un actor importante en ese juego político. Nos contó, en nuestra entrevista (JRJV-04, 2014, entrevista) que, en lo esencial, las decisiones políticas sobre Haití se decidían en el Washington, y que la clase dominante del país estaba fuertemente ligada con la clase dominante de EEUU.

Hubo también un embargo contra Haití que reforzó las condiciones de miseria de las clases populares, pero también propició la acumulación de riqueza por parte de la elite económica. Mouterde y Wagny califican este embargo como un arma económica que, generalmente, no está dirigida hacia los verdaderos actores (Mouterde y Wagny, 1996: 119). En este sentido, esta estrategia tuvo un impacto directo sobre los grupos subalternos.

¹⁵ Ver: Franck Laraque 1996: 209.

Lo que estuvo en juego en esta fase fue el retorno al orden democrático, es decir, el regreso de Aristide al poder. Al mismo tiempo, se redefinieron los planes económicos y políticos: las políticas neoliberales se posicionaron como el único camino para salir de aquel callejón. Los llamados “Acuerdos de París”, resultado de una reunión que se realizó el 22 de agosto de 1994, se inscribieron dentro esta visión. Por consiguiente, este acuerdo tuvo como resultado la vuelta de Aristide al poder con un nuevo discurso y sus políticas económicas y sociales se integraron a la lógica de la modernización económica, el neoliberalismo y la modernización política. El ejército estadounidense invadió Haití con el despliegue de una fuerza militar de 20 mil de soldados el 19 septiembre de 1994 (Mouterde y Wagny, 1996: 12).

La hegemonía política de los países exteriores que se dijeron “amigos” se reforzó a través la misma lógica de negociación que se dio a todo lo largo de la trayectoria del proceso. Los *putsch* militares dominaban el juego político en connivencia en una rama de la oligarquía haitiana. El proyecto político social siguió ligado al modelo conservador y represivo en la sociedad haitiana como articulador de las relaciones sociales. El retorno al orden democrático fue establecido en los “Acuerdos de gobernanzas de islas” que realizó en fecha de 3 julio 1993 (Mouterde y Wagny, 1996: 12).

Esa etapa concluyó con la vuelta al poder de Aristide el 15 de octubre 1994 con el apoyo de las fuerzas estadounidenses. Este retorno del orden de la democracia estuvo ligado con una pérdida de legitimidad y la soberanía nacional. La dependencia política se extendió. En fin de cuentas este golpe del Estado permitió que el control político de este proceso fuera tomado por el Centro y la imposición de nuevas reglas económicas y sociales a los gobiernos posteriores a esta fase.

15 de octubre 1994- 7 de febrero 1996: retorno al orden democrático y la pérdida de la soberanía nacional.

Este periodo de retorno de Aristide al poder político tuvo, como primer efecto político el reforzamiento de la hegemonía estadounidense, puesto que este retorno estuvo acompañado con el despliegue de una fuerza militar del ejercicio de estadounidense. Segundo, el modelo de negociación del proceso democrático se restauró como una herramienta política para seguir los siguientes acuerdos políticos. Igualmente se colocó en un primer plano la lógica de perpetuación del partido Lavalas en el poder.

En este contexto Préval surgió como el sucesor de Aristide y el primer candidato de la Plataforma de Política Lavalas (PPL) en las elecciones de diciembre de 1995. Se

sucedieron dos elementos: un primer aspecto fue la supremacía del sector Lavalas en el poder político, y el segundo aspecto fue el reforzamiento de la hegemonía de EE.UU en el escenario político haitiano, con más claridad aún. Hubo también el desmantelamiento del ejercicio nacional con un decreto del presidente Aristide en la fecha de 26 de abril 1995 (Mouterde y Wagny, 1996: 12), acompañado por el despliegue de las fuerzas armadas de EE UU y luego las entradas de las fuerzas de intervención de las Naciones Unidas en la fecha de 31 de marzo 1995 (Mouterde y Wagny, 1996: 12). El retorno al orden democrático estuvo estrechamente vinculado con la pérdida de la soberanía nacional y una extensión de la hegemonía de la diplomacia EEUU.

El partido político Lavalas reivindicaba la ideología del socialismo, pero en su retorno al gobierno, este partido aplicó el Programa de Ajuste Estructural (PAS), un retorno al neoliberalismo con la privatización de las empresas públicas y el retraimiento del Estado en la tarea de proveer los servicios sociales básicos, además de la aplicación sistemática de las política monetarias de instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (René, 2003: 234). El partido abandonó las reivindicaciones populares y sociales. Las prácticas del partido entraron en contradicción con su anterior línea política, hasta el punto de que creó un grupo paramilitar (chimère)¹⁶ para mantener el poder. Cabe destacar que el discurso de la reconciliación nacional sirvió para justificar una alianza con los sectores de la oligarquía que apoyaron el golpe de estado contra Lavalas (Jean y Maeschalk, 1999: 100). Estos autores se basaron en el trabajo de Casen y retomaron su punto de vista. Desde esa época se organizó un bloque del poder en el país que continuó existiendo en el mandato de Préval.

7 de Febrero 1996- 7 de febrero 2001: la continuación del sector Lavalas y su estallido.

Este periodo se inicia con la llegada a la presidencia de Preval, elegido con el 87,9 % de los votos (Moniteur, 1996: 2), aunque la participación fue tan sólo de un 5% del total de los posibles votantes (Pierre Manigat, 2012: 119).

Préval inició su mandato el 7 de febrero 1996 aplicando la constitución de 1987. Su partido obtuvo mayoría en el parlamento, lo que le permitió a la Organización Política Lavalas (OPL) nombrar como primer ministro o el jefe del gobierno a Rosny

¹⁶ Nombre de la milicia creada por Lavalas para mantener el poder mediante la violencia .

Smarth. Dentro este primer mandato de Preval ocurrió una crisis al interior del partido Lavalas, que se dividió en dos sectores. Un sector constituyó el partido *Fanmi lavalas*, encabezado por Aristide. El otro sector constituyó otra organización que mantuvo las mismas siglas (OPL) pero con otro significado (Organización del Pueblo en Lucha) encabezado por Gérard Pierre-Charles y algunos miembros de la Asamblea Nacional. Esto significó la destrucción de Lavalas como una plataforma política unitaria y del movimiento en sí mismo. Además, apareció otro movimiento político cuyo objetivo era reforzar el poder del presidente Préval. Se denominó “Asuntos de los pueblos”¹⁷, un movimiento político de base campesina. Las elecciones del año 2000 se realizaron y tuvieron lugar un conjunto de manejos y maniobras de Preval para que Aristide las ganara y volviera a la presidencia. El 7 febrero 2001, Aristide hizo la ceremonia de juramento para su nuevo mandato. En el siguiente capítulo, vamos a analizar lo que estuvo en juego durante ese gobierno.

7 de Febrero 2001-28 de febrero 2004: Aristide y su acaparamiento del poder.

El regresar al poder con el partido *Fanmi Lavalas*, Aristide asumió una posición de acaparamiento del poder político y de la dirección del movimiento Lavalas. Sin embargo, el segundo retorno al poder de Jean Bertrand Aristide fue el resultado de una elección que sufrió de déficit de la legitimidad, puesto que las elecciones de 2000 tuvieron muchas irregularidades y fraudes, que le facilitaron al partido *Fanmi lavalas* ganar todos los escaños en el parlamento. Por ende, se desarrolló una disputa por el poder entre los dos partidos derivados del movimiento Lavalas desde el 2001 hasta las elecciones del 29 febrero 2004, que significaron una derrota del presidente Aristide ante una alianza conformada por un gran sector político de la oposición y la oligarquía del país, representada por un grupo que se denominó “Groupe des 184”¹⁸. Este grupo intentó presentarse como representante de la denominada la sociedad civil, pero jugó un fuerte papel político. Este Groupe des 184 se convirtió en una fuerza política que mantuvo un fuerte enfrentamiento con Aristide hasta lograr su derrota en las elecciones de 2004.

¹⁷ Asuntos de los pueblos= koze pep

¹⁸ Un grupo de actores de la sociedad civil, formado en su inicio por 184 organizaciones de distintas posiciones, aunque posteriormente esta cifra creció a lo largo de su enfrentamiento al poder de Aristide. Tenía un discurso sobre la necesidad de un nuevo contrato social. Los líderes más conocidos fueron André Apaid, Reginald Boulos, Yannik Lahens.

En esa crisis política tuvo lugar la mediación encargada por la Organización de los Estados Americanos (OEA) con diecinueve misiones encabezadas por Orlando Marvil (Pierre Etienne, 2007: 300). La crisis demostró que los partidos existentes no tenían ningún fundamento ideológico, pues se aliaban entre si y rompían esas alianzas según cálculos políticos. Posteriormente se creó la coalición Convergencia Democrática¹⁹, formada por partidos de todas las tendencias, y cuyo objetivo al final era obtener la derrota de Aristide. Una vez logrado este objetivo, la Convergencia Democrática se fragmentó.

1 de Marzo 2004-14 de mayo 2006: Disputa entre los políticos de la coalición de Convergence democratique por el control del poder

La derrota de Aristide abrió un episodio de tensión en país a nivel de la seguridad pública. Este período comenzó con un gobierno de coalición encabezado por el presidente provisional Alexandre Boniface, en su carácter de presidente del Tribunal Supremo, tal como establecía la Constitución de 1987. Era preciso nombrar un presidente de gobierno (primer ministro), lo que provocó una fuerte disputa entre los integrantes de la Convergencia Democrática, pero la hegemonía de la comunidad internacional impuso en ese cargo a Gerard Latortue, que había vivido fuera del país por más de diez años, trabajando como técnico de las instituciones internacionales de Breton Woods.

Con esta crisis política regresó la fuerza de la ONU bajo el nombre de *la Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haiti* (MINUSTHA), encabezada por la fuerza brasileña. Este gobierno tuvo como objetivo preparar las nuevas elecciones y establecer la seguridad y la estabilidad políticas. Durante el año 2004, después la caída del gobierno Aristide, el Estado ofreció tres años de franquicia aduanera, lo que facilitó a la clase dominante desarrollar sus negocios. Eso demostró la dimensión clasista del Estado en Haití.

Para las elecciones de 2006 se presentaron más de 36 candidatos al cargo presidencial, como consecuencia del fraccionamiento de la coalición política de Convergencia Democrática.

Durante todo el período anterior, Préval se mantuvo en un silencio total, y sólo reapareció cuando comenzó el proceso electoral.

¹⁹ Fue una coalición de los partidos opuestos contra el segundo gobierno de Jean Bertrand Aristide: OPL-MOCHRENAH-KID-KONAKOM-MDM- KID-Generation 2004- Ayiti kapab- PANPRA

14 de Mayo 2006- 14 de mayo 2011: Retorno de Préval y su estabilidad política aparente

Dentro un contexto de inseguridad bastante complejo en el país, las elecciones de 2006 estuvieron marcadas por una fuerte tensión entre Lesly Francois Manigat y René Préval. Préval comenzó su segundo mandato apoyado por una coalición de partidos (*Lespwa*)²⁰.

En su segundo mandato tuvo que encarar un conjunto de desafíos. En el siguiente capítulo se pone énfasis en los mandatos de Préval, los desafíos que enfrentó. El objetivo de establecer esta comparación entre los dos mandatos es el de poder resaltar las similitudes y las diferencias entre ambos.

14 de Mayo 2011 hasta hoy: la llegada de outsider Michel Martelly y un nuevo sector político.

Esta fase traduce el surgimiento de otro sector al poder político con un *outsider* (en el lenguaje del enfoque político estadounidense) a través Michel Joseph Martelly como presidente. En ese capítulo he intentado realizar una periodización y destacar los hechos políticos sobresalientes para entender lo que estuvo en juego y los retos respecto al proceso democrático.

En el siguiente capítulo pone énfasis sobre los ambos mandatos de Préval para destacar lo que sucedió como consecuencias en los hechos políticos y como la hegemonía se planteó con éxito durante su mandato. Por eso, Préval fue el único presidente que logró cumplió sus mandatos.

²⁰ "Esperanza". La traducción es mía.

CAPÍTULO IV

RENÉ PRÉVAL, SUS MANDATOS Y EL PROCESO DEMOCRÁTICO

Este capítulo tiene su fundamento en el aporte del trabajo campo realizado, a partir del empleo de herramientas como las entrevistas, el estudio de documentales oficiales y de la prensa oficial del Estado, y de publicaciones que ponen énfasis sobre los mandatos de Préval, los discursos oficiales del presidente, las declaraciones de políticas generales de sus jefes de gobiernos, algunas películas que explican lo que pasó en los dos mandatos de Préval. En primera parte destacaremos su itinerario hasta su cargo político.

Rene Préval y su itinerario político

Para presentar de manera muy sencilla el itinerario de Préval nos serviremos del libro de Claude Roumain. Hijo de Claude Préval, su padre fue secretario de agricultura en el gobierno de Paul Eugene Magloire y luego ministro durante la dictadura de François Duvalier. Su madre es Celine Talleyrand (Roumain, 2011: 17-18). René Préval nació el 17 de enero del año 1943. Una primera análisis permite resaltar que René Préval creció en el seno de una familia de tradición política y que formaba parte de la elite del país.

Pierre Manigat plantea en su obra *Triangle de l'Abime (El triángulo del abismo)* un estudio comparado de Duvalier, Aristide y Préval como tres presidentes que tuvieron en común una niñez tormentosa que provocó en ellos fuertes trastornos de personalidad que se reflejaron en su trayectoria política (Pierre Manigat, 2012: 171). Manigat planteo la importancia de un estudio psicológico de la niñez de Préval para entender sus actuaciones políticas. Por el contrario, yo quiero plantear de otro modo la comprensión de la actuación de Préval dentro la estructura política. Por eso he considerado fundamental hacer énfasis en la relación de las estructuras sociales y políticas para estudiar los mandatos de Préval en el contexto del proceso democrático. Lo que me interesa es constatar como en él se articulan un conjunto de relaciones que permiten su llegada al poder y como construyó su fuerza política. Préval no pertenecía a ninguna organización política (Roumain, 2011: 29). Durante sus años de estudiante en Bélgica estuvo cerca tanto de grupos marxistas como de grupos de orientación liberal. Podría resaltar que Préval se ubica como un punto de conjunción y de contradicción a la vez. Préval fue miembro de una organización de la sociedad civil ("*Honneur et Respect*") que apoyó el referéndum de la constitución de 1987. Allí conoció a la que después sería su jefa de gobierno en su segundo mandato, Michelle Duvivier Pierre Louis. En esa

época Préval tuvo un papel político poco destacado, y apareció posteriormente en el espacio público como jefe de gobierno y ministro del interior y de defensa del Gobierno de Aristide desde febrero 1991 hasta septiembre 1991 (fecha del golpe de estado de los militares).

El primer cargo político de Préval fue gracias a Aristide (Roumain, 2011: 17). Roumain afirma que la relación amistad de Préval con Aristide estuvo siempre encima de la lealtad a la organización del movimiento Lavalas o a la coalición FNCD. Más arriba ya he considerado eso como uno de los límites organizacionales y estructurales de ambos movimientos políticos, que no tenía la capacidad de imponer a Aristide un jefe de gobierno. Aristide y Préval se aprovecharon de ello para construir su poder y mantenerlo.

La ambigüedad y ambivalencia manifestada por Préval como actor independiente en su etapa de estudiante universitario en Bélgica (Roumain, 2011: 31) permite ubicarlo, a mi juicio, como un elemento intermediario entre los diferentes grupos políticos de estudiantes haitianos en el extranjero. Desde entonces asumió una posición ambigua que le permitió asumir una estrategia que le facilitó hacer juegos malabares y jugar el papel de articulador de grupos en contradicción.

Según (JRJV-04, 2014, entrevista), Préval fue un personaje de la *real politik*. Al respecto debe recordarse su manera de negociar el retorno de Aristide al poder en 1994. Préval fue uno de las principales figuras de la reunión de París que pactó el regreso de Aristide con la “comunidad internacional”²¹. Por otro lado, tuvo la capacidad de despertar la ilusión popular de que él representaba las demandas de los sectores subordinados de la sociedad haitiana.

Préval y su primer mandato

En las elecciones presidenciales del 17 de diciembre 1995, Préval fue candidato de la Plataforma Política Lavalas (PPL) y obtuvo el triunfo con un porcentaje del 87,9 tal como se señaló en el Decreto No1 de la prensa oficial (Moniteur, 1996: 2) con fecha jueves de 4 enero 1996.

²¹ Cuando hablamos de la “comunidad internacional”, me refiero a un grupo de países (EEUU-Francia-Canadá), y a las organizaciones de ONU, UE, OEA que dijeron siempre ser “amigos” de Haití. Esta comunidad internacional jugó claramente un papel neocolonialista en Haití. En el caso de Haití, esta comunidad estuvo dirigida por la política estadounidense en sus distintas posiciones y decisiones políticas. también jugaron un papel otros organismos internacionales como el Banco Mundial- Fondo Monetario Internacional (FMI)- Banco Interamericano del Desarrollo (BID).

Préval comenzó su primer mandato con un discurso, en el día de su toma de posesión, en el que señaló cuales serían los retos de su mandato: el impulso de la producción nacional para reducir la carestía de la vida y la disminución de las compras de los productores exteriores, la reforma agraria, la seguridad, el restablecimiento del estado de derecho y democrático, y el establecimiento de un sistema política y electoral viable. Además, reconoció que el país estaba viviendo unas desigualdades sociales que eran resultado de la inseguridad, y que el clivaje social de la desigualdad social no podría extenderse más y debería combatirse con urgencia para salir de este embrollo. Esos son los desafíos que se planteó con respecto al desarrollo económico y social del país y la modernización política en su mandato.

En este discurso Préval no presentó ninguna solución para resolver estos desafíos; según él, sería un trabajo de todos los haitianos. Podría afirmarse que era una manera de rehuir su responsabilidad, o quizás hizo un llamamiento a la concientización nacional. ¿Qué sucedió entre el discurso y las prácticas políticas concretas? Este discurso fue publicado enteramente en el periódico *Le Nouveliste* No 35143, el jueves de 8 febrero 1996. Posteriormente nominó a En la Rosny Smarth como jefe de gobierno y el 27 de febrero presentó su gobierno en la Asamblea Nacional. dirigido por el agrónomo Rosny Smarth y confirmado por el decreto ejecutivo No 19 del país (Moniteur, 1996: 2) en la fecha de 8 de marzo 1996.

Preval su primer mandato y su primer gobierno con Rosny Smarth

Las políticas públicas del gobierno de Smarth se inscribieron dentro el marco político de los acuerdos de París, que retomaban las políticas neoliberales. Igualmente fue un gobierno de coalición de la plataforma de Lavalas con los partidos políticos (OPL) y *Parti louveri Baryé* (PLB) de Renaud Bernadin. Por eso su gobierno continuó el proceso de privatización de las empresas públicas. En la prensa oficial apareció publicada la lista de estas empresas. Sometió al parlamento un conjunto de leyes para establecer las formas y protocolos de esas privatizaciones. Según el propio Sivers (JRJS-01, 2014, entrevista) su relación con el presidente fue cordial en un primer momento, sin embargo, con la dinámica política ha cambiado la realidad, pero después se deterioró esa relación debido al peso del presidencialismo, por un lado, y por otro lado porque se abrió un conflicto, después las elecciones de junio de 1997, entre Lavalas y las colectividades territoriales. Después de realizadas las elecciones, el primer ministro no estuvo de acuerdo con el proceso y con los resultados y pidió al Consejo Electoral

Provisorio (CEP) arreglar las irregularidades. Pero Préval jugaba tras bambalinas para que estos resultados facilitaran al partido *Fanmi Lavalas* alcanzar todos los escaños al parlamento y las alcaldías. En este contexto se activó la dislocación del movimiento en dos ramas (OPL un lado, y Fanmi Lavalas por el otro). Lo que estaba en el juego era la disputa por el poder político. Por ende, las demandas sociales del mismo sector Lavalas se colocaron en un segundo plano. Así, la configuración política de la Asamblea Nacional cambió y la OPL pasó a tener una mayoría relativa (JROP-01, 2014, entrevista). Y este bloque se constituyó en una oposición a Préval en términos de conflictos de poder político. En el parlamento existía también otro grupo en minoría, del bloque anti-neoliberal, que se oponía a Préval por sus políticas públicas. Estos parlamentarios (Joseph Jasmin, Kelly Sebatien, Garcon Mehu, Andre Garconnet) provenían del partido *Escanp-Corega*. Según este grupo, la política del gobierno no permitía resolver los desafíos de las desigualdades sociales del país.

En el terreno político el movimiento social que tuvo más peso en las protestas contra ese modelo fue el *Collectif contre FMI*²², que lanzó distintas manifestaciones para expresar sus desacuerdos a esas políticas, lo que provocó que el gobierno encarcelara a varios de sus líderes. De acuerdo con el senador Saturné Mondestin (JROP-01:2014:entrevista) en su primer mandato Préval enfrentó una resistencia parlamentaria. A pesar de la presión de estos sectores políticos, Préval mantuvo sus planes de transferir el poder en el año 2001 a su firme amigo y aliado Jean Bertrand Aristide. Es por ello que en las entrevistas realizadas a Rodney Sivers y a Jacques Duverger (JRJS-01, 2014, entrevista; JRJA-02, 2014, entrevista), ambos consideran a Préval como un instrumento de Aristide.

Durante el gobierno de Preval, la cuestión de la reforma agraria tuvo su inicio en el valle del Artibonito. Chevalier Souffrand, un líder campesino de aquella época, admite que hubo avances en este programa (JES0-05, 2014, entrevista). Según él, este proyecto no se logró totalmente, pero llevó tranquilidad a la región y se logró la distribución de algunas parcelas de tierras. En este contexto también se construyó una fuerza social y política que se llamó *Koze Pép* (liderada por Jean Dominique) que en esa época sirvió como apoyo al gobierno de Préval. La lucha por el poder entre los sectores de Lavalas provocó la renuncia de Rosny Smarth en junio 1997. Una primera consecuencia de esta crisis fue que durante un año y medio no hubo jefe de gobierno.

²² Un movimiento social que rechaza y manifiesta sus desacuerdos con las políticas neoliberales.

Dos intentos de nombrar un jefe de gobierno fracasaron (Ericq Pierre y Herve Denis). Sólo se logró un consenso político en marzo de 1999, lo que permitió nombrar a Jacques Edaurd Alexis como primer jefe del gobierno, un gobierno de consenso político pero ilegal.

Préval su primer mandato y su segundo gobierno ilegal con Jacques Edouard Alexis.

El 11 de enero 1999, Préval pronunció un discurso en el cual proclamó la caducidad del parlamento y posteriormente Alexis asumió la función de jefe de gobierno. Pero este nombramiento violó los mecanismos establecidos por la Constitución. De tal manera, el gobierno de Alexis fue ilegal y anti-constitucional. La crisis política se profundizó aún más. Se abrió una crisis entre el parlamento y la presidencia. Sin embargo la realidad sociopolítica fue favorable a Préval, debido a la tradición del presidencialismo. Desde la disputa en las elecciones de 1997 se inició una crisis electoral que pasó por una crisis de gobierno ante el vacío institucional y la crisis parlamentaria.

La estrategia de Préval se posicionó encima de la crisis política entre los mismos sectores de Lavalas. No fue un conflicto en términos de proyectos sociales e políticos, sino en términos de disputa por el mantenimiento del poder político. Es decir que Préval se ubicó como punto de unión y contradicción en esta crisis, lo que le permitió maniobrar con todos actores, mientras mantenía su objetivo de transferir el poder a Aristide.

En este contexto de disputa por el poder político se sucedieron distintos acontecimientos criminales y asesinatos. Vale la pena señalar algunos casos que muestran el deterioro de la coyuntura política de esa época. Un ejemplo fue el asesinato del senador de OPL Yvon Toussaint, el primero de marzo 1999. Antes de su asesinato, Toussaint afirmó ante sus militantes, en la ciudad de Mirebalais, que había recibido amenazas a su vida, según el informe de la misión civil.²³

Posteriormente ocurrió el intento de asesinato de la íntima alidada de Préval, Marie Claude Calvin. El chofer de su coche, Jean Versailles, murió de inmediato y ella estuvo grave, teniendo que viajar a Cuba de urgencia para recibir atención médica²⁴.

El último caso fue Jean Dominique, el famoso periodista del país, que había sido un permanente crítico de la línea del movimiento Lavalas y particularmente del sector

²³ Mission Civile Internationale en Haïti OEA/ONU (MICIVIH) Enero a marzo 1999. (www.un.org/micivih), publicado en marzo 1999, visitado el 25 julio 2014.

²⁴ Le Nouveliste (1999): 1, No 35632. Martes 12 enero 1999.

de *Fanmi lavalas* de Aristide, al que acusó de haberse desviado de las aspiraciones populares, puesto que Aristide había instrumentalizado al sector popular, logrando su cooptación a través de pequeños proyectos presidenciales. En esta disputa por el poder, ocurrió el asesinato de Jean Leopold Dominique el 3 abril del año 2000, Hasta hoy la justicia no ha descubierto a ninguno de los culpables de estos casos mencionados. Esta realidad nos muestra también las debilidades de la justicia, y controlada por los políticos del grupo dominante del país. El primer mandato de Préval continuó en una permanente crisis política hasta las elecciones de 2000, en las que el partido de *fanmi lavalas* ganó todas las escaños y Aristide volvió al poder por segunda vez. Al inicio de esta crisis política, la organización del Estado Americano (OEA) funcionó como un articulador entre las fuerzas políticas del país, con distintas misiones políticas para encontrar un punto de acuerdo entre ellos.

La constitución del consejo electoral provisorio (CEP) constituyó un mecanismo utilizado por el partido Fanmi Lavalas para ganar las elecciones, puesto que la mayoría de los miembros de este CEP eran miembros del partido de Jean Bertrand Aristide (JRJS-01, 2014, entrevista). Este CEP fue dirigido por Leon Manus. Según afirma Jacques Duverger, la comunidad internacional también tuvo una parte de responsabilidad en eso (JRJA-02, 2014, entrevista).

En el primer mandato de Préval se mantuvo una crisis que afectó todas instituciones políticas. Esta crisis política era expresión de una crisis estructural. Temas como el problema de las desigualdades sociales y de la participación real de los grupos subalternos en el desarrollo económico del país no eran objeto de debate. Al contrario, el modelo económico y social que se aplicó se mantuvo dentro de la lógica de la liberalización del mercado y de las políticas macroeconómicas que establecieron el Banco mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El propio Préval reconoció en un discurso pronunciado el primero de enero de 1999 en la ciudad de Gonaïves²⁵, que esta política no daba respuestas a los retos de la nación haitiana. ¿Por qué sin embargo Préval continuó manteniendo esa línea? La hegemonía de los sectores dominantes continuaba manteniéndose.

Las elecciones de 2000 estuvieron marcadas por muchas irregularidades, según reconocieron distintos informes tanto nacionales como internacionales. Pero lo que le preocupaba a Préval era transferir el poder a Aristide. De hecho, el partido Fanmi

²⁵ Le Nouveliste (1999): 5, 28, No 35627. 4 de enero de 1999

Lavalas ganó ampliamente esta elección. Los hechos políticos posteriores fueron una consecuencia de esta mala decisión de Préval.

Préval en su segundo mandato

Desde la transferencia del poder en el 7 de febrero 2001 a Aristide, Préval se sumergió en un silencio total. No fue sino hasta el posterior derrocamiento de Aristide, el 29 de febrero de 2004, y la convocatoria a elecciones presidenciales para el año 2005 por el nuevo gobierno provisional encabezado por Alexandre Boniface como presidente y Gerard Latortue como primer ministro, que Préval salió de su mutismo, apareció nuevamente en la escena política y se presentó como candidato por segunda vez al cargo presidencial. El alejamiento de Préval le permitió no verse obligado a responder ninguna pregunta sobre lo sucedido durante su primer mandato. Por otra parte, en esta su segunda campaña electoral tampoco hubo una propuesta clara de programa. Eso le facilitó maniobrar con las incertidumbres y mantener la ilusión de que él sería el presidente que daría una respuesta a las reivindicaciones sociales de los subalternos.

El proceso electoral comenzó, y el pluralismo político se manifestó en la inscripción 32 candidatos²⁶. La candidatura de Préval se presentó bajo la bandera de *Lespwa*, que tenía como símbolo la imagen de tres árboles. *Lespwa* era una coalición política que presentaba distintas reivindicaciones sociales, y cuyo elemento fundamental lo constituía el movimiento Escanmp, que se había opuesto a Préval durante el primer mandato de Préval por sus políticas neoliberales. ¿Cómo y por qué Escanmp apoyó ahora la candidatura de Préval? Según Hubert Cene, miembro de Escanmp y *Lepswa* (JROP-02: 2014: entrevista), Préval había en contacto con Joseph Jasmin, quien era el coordinador nacional de Escanmp en esa época, para pedirle ayuda, e hizo muchas promesas, pero ninguna propuesta concreta. Pero con eso se ganó el apoyo de esa agrupación política. Por un lado, Préval comenzó a extender su base Electoral a través la organización popular de base Lavalas, de tendencia pro Aristide, y por otro lado empieza a buscar fondos por su campaña, para lo cual se pone en contacto con el grupo financiero de la Unibank (Roumain, 2011: 97-101). En este contexto se pone en marcha la máquina electoral de Préval para ganar las elecciones de 2006 con una gran alianza de fuerzas contradictorias. Esta alianza se inscribió en una estrategia electoralista para ganar votos de la masa. Nada más. No hubo de programa política.

²⁶ Alterpress (2005). *Alterpress*. No. 29: Septiembre.

El 7 de febrero 2006 fue el día de la primera vuelta de las elecciones presidenciales y parlamentarias. La publicación de los primeros resultados colocó a Préval en el primer con 48% de los votos y en segundo lugar a Leslie Francois Manigat con 13%. Según la ley electoral y la constitución de 1987, debería haberse convocado una segunda vuelta entre los candidatos, sin embargo el sector de la masa popular que apoyaba a Préval y que provenía de Lavalas, reclamó la victoria de Préval desde la primera vuelta, y se realizó una marcha hacia el lugar donde se ubicaba la misión de OEA y el centro de contabilización de votos. La presión popular hizo que el CEP recontara los votos y adjudicara a Préval el 51, 21 % de los sufragios, por lo que fue declarado por segunda vez como presidente de la república, mediante decreto ejecutivo No 29 publicado en la prensa oficial (Moniteur, 2006: 2) con fecha de 24 de marzo del año 2006.

El 14 de mayo 2006 tuvo lugar la ceremonia de juramento del presidente en la Asamblea Nacional. Luego continuó la ceremonia en el palacio nacional donde, según la costumbre, el nuevo presidente pronunció su discurso a la nación, haciendo énfasis en los desafíos la construcción de la paz y la seguridad por el desarrollo del país. Esta vez el discurso fue pronunciado en *creole*, aunque al igual que en su primer mandato, no hizo ninguna promesa concreta. Una vez más presentó su discurso términos de un dialogo inter-haitianos; por ende, anunció un gobierno que se presentó como representante de todo el sector político, es decir un gobierno de amplia coalición. Luego afirmó que para él lo más importante era la estabilidad política. Un día después del juramento, firmó un tratado de cooperación bilateral con el gobierno bolivariano de Venezuela respecto a la cuestión de la energía, insertando a Haití en el proyecto “Petrocaribe”. Esta cooperación podría permitirle al país enfrentar problemas reales y concretos. Además, extendió la cooperación con la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) y con la Comunidad de Estados latinoamericanos y caribeños CELAC. Sin embargo, esta cooperación siempre se mantuvo en un segundo plano en la diplomacia de Haití.

Préval en su segundo mandato y su primer gobierno encabezada por Jacques Edouard Alexis

Como la constitución haitiana plantea la existencia de un ejecutivo en términos de bicefalia, Préval anunció por decreto Jacques Edouard Alexis por segunda vez como jefe de gobierno. Se formó un gobierno de coalición con la presencia de todos los

partidos políticos, aunque según el propio Alexis, los distintos ministros formaban parte del gabinete por su cercanía a Préval y no realmente como representantes de sus partidos. Así, Préval lograba presentar ante la opinión pública a su gobierno como resultado de una amplia coalición, pero el fondo real de esa política eran las relaciones de amistad (JRJA-02, 2014, entrevista). Según Jacques Duverger, el jefe de gobierno no tenía verdadero poder de decisión política.

La relación entre el presidente y el jefe de gobierno fue difícil, por dos razones. Primero, no había un programa político definido; segundo, no era un gobierno vinculado a partidos políticos, sino conformado por amistades del presidente. También influyó en esto la ausencia de un instrumento legal institucional que regulara la relación del Presidente y el jefe de gobierno.

Este gobierno de Alexis se mantuvo hasta el mes de Junio de 2008 en un contexto de revueltas populares provocado por la situación de hambre existente, aunque según Duverger (JRJA-02: 2014:entrevista), las manifestaciones de protesta no fueron provocadas por el hambre, sino que fueron manipuladas por Préval mismo y por algunos parlamentos, en particular los senadores Youri Latortue y Joseph Lambert-Rodolphe Joasil. Vale la pena añadir que Alexis, en su período de gobierno, intentó lanzar un proceso de institucionalización de la plataforma política, con la perspectiva de ganar fuerza y poder presentarse como candidato a las próximas elecciones presidenciales. Según el testimonio de Alexis, esto provocó una disputa entre él y presidente Préval. Según (JRJA-02, 2014, entrevista), Préval es un presidente demasiado informal, que no deseaba fortalecer las instituciones políticas. En este punto, vale la pena plantearse una pregunta: si esto fue así, ¿cómo explicar que fuera presidente dos veces? Puede afirmarse que la informalidad de Préval es resultado de la informalidad de la organización de la sociedad haitiana como tal. Entonces podría decirse que las características de Préval estuvieron en concordancia con la realidad política del país.

Las revueltas del hambre pusieron fin al primer gobierno en el segundo mandato de Préval. El 12 de abril triunfó en la Asamblea Nacional una moción de no confianza hacia el primer ministro, lo que provocó su renuncia. Ese mismo día, en el palacio nacional, Préval tuvo una reunión con los negociantes de importación de arroz y con el líder campesino Charles Suffrad, que fue consejero agrícola en el gabinete presidencial durante el segundo mandato. Según Souffrand (JES0-05, 2014, entrevista), la renuncia de Alexis fue provocada también por un grupo de vendedores de arroz, que provocó esta

situación de escasez de alimentos para aumentar los precios y facilitar el derrocamiento del gobierno de Alexis.

Préval en su segundo mandato y su segundo gobierno encabezado por Michele Duvivier Pierre Louis

Según la constitución, Préval debía presentar un decreto nombrando a un nuevo jefe de gobierno. Propuso a Michele Duvivier Pierre Louis, que se presentaba como un representante de la sociedad civil en tanto máximo de una grand organización llamada *FOKAL*²⁷. Ella tenía una buena amistad con Préval, y juntos habían negocios de panadería. Habían sido miembros de la misma organización que defendió la convocatoria de un referéndum para la constitución de 1987 (*Honneur et Respect*). Así que la señora Pierre Louis fue el segundo jefe del gobierno de Préval. Ella no enfrentó ninguna dificultad en su presentación del gabinete ministerial y en sus declaraciones políticas a la asamblea nacional, pues Préval tenía el control de ese poder legislativo.

Durante esa etapa, el país había conocido distintas catástrofes naturales. El paso de varios ciclones habían deteriorado aún más las condiciones sociales y ambientales del país. En el año 2009 se lanzó una batalla por la aprobación del aumento del salario mínimo. El diputado Steven Benoit, que había sido cuñado de Préval durante su primer mandato y provenía de la misma plataforma *lespwa*, propuso un proyecto de ley en la cámara de los diputados en este sentido (JROP-02, 2014, entrevista). Préval hizo todo lo posible para objetar esta ley. Esta posición asumida por Préval y el suyo nos muestra la amplitud del rechazo de su gobierno al mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores de subcontratación.

La propuesta de la ley del salario mínimo no fue aprobada en la asamblea. Se produjo una fuerte tensión entre el jefe de gobierno y el jefe del Estado a partir de un diseño de políticas públicas en términos de polo de desarrollo. Según Maxime Berneau (JRJB-03: 2014: entrevista), la relación entre Pierre Louis y Préval fue de tensión, aunque sus buenas relaciones anteriores permitieron a Pierre Louis mantenerse en el cargo. Pero ya ella constituía un obstáculo para los objetivos de Préval, por lo que Pierre Louis tuvo que renunciar. Desgraciadamente, no pude entrevistar a Duvivier Pierre Louis para que pudiera dar su punto de vista y exponer su experiencia. Durante su periodo estalló un escándalo de corrupción vinculado al fondo de cooperación de

²⁷ Fondasyon konesans ak libete –FOKAL, una asociación socio cultural,

Petrocaribe Venezuela. Según Hubert Cene (JROP-02, 2014, entrevista), hubo corrupción en los mandatos de Préval en diversos funcionarios, pero no necesariamente del presidente. En esta investigación no analizo el tema de la corrupción. No estoy de acuerdo con la utilización, por la organización Amnistía Internacional, de un indicador de percepción para evaluar la corrupción en un país, pues me parece un instrumento de propaganda carente de rigor científico. Por eso es que no he incluido ese tema en mi estudio comparado de los mandatos de Préval.

En esa época Préval inició también una estrategia que lo permitió contener la creciente crítica de la sociedad a través de la creación de comisiones presidenciales. Creó cuatro comisiones: comisiones de reflexión en el ejercicio, comisiones sobre la reforma del Estado, comisiones sobre la reforma judicial y comisiones sobre la reforma constitucional. Esta estrategia tuvo, en mi opinión, una doble función; la primera de absorber la capacidad política del gabinete y suplir sus deficiencias, y la segunda, fue una manera de cooptar a los miembros y actores claves de las organizaciones de la sociedad civil. Cada miembro de estas distintas comisiones provino de un sector de la sociedad. Más allá de estas funciones inmediatas, sirvió también para reforzar su hegemonía política.

Préval su tercer gobierno encargado por Jean Max Bellerive

En el mismo año dos mil nueve (2009) se inició el tercer gobierno en su segundo mandato con Jean-Max Bellerive, que había sido ministro de planificación en los gobiernos anteriores y fue nombrado ahora jefe de gobierno. Según Berneau (JRJB-03, entrevista, 2014), la relación entre el jefe de gobierno y el presidente fue cordial. Una primera consideración que se puede extraer de aquí es que en ese período el poder de Préval se consolidó. La línea de acción de Bellerive mantuvo la continuidad con las anteriores y se continuó la implementación de las políticas neoliberales.

Al inicio del año 2010 ocurrió el fenómeno más horrible de la historia reciente del país: el terremoto del 12 de enero, un sismo de 7,3 grados de magnitud en la escala de Richter. Las consecuencias fueron terribles: 220 000 personas perdieron su vida y más de 3000000 resultaron heridas, según las cifras oficiales. El terremoto ocurrido en Chile en el mismo año y con la misma magnitud provocó mil muertos. En el caso haitiano, un primer elemento a ser tenido en cuenta es que la gestión política del ambiente y lo urbano había sido escandalosamente deficiente: otro elemento a considerar fue la excesiva concentración urbana de la capital, Puerto-Príncipe, que

desde la ocupación por EEUU del país en 1915 se había convertido en el único centro cultural y político del país, y donde se concentraban todas las actividades. Vale pena aclarar que el terremoto golpeó 3 departamentos de los 10 del país; en el departamento Oeste hubo siete ciudades muy afectadas.

Se puede afirmar que el terremoto cambió el contexto político del país. Desde un enfoque de *Path Dependence*²⁸ puede afirmarse que transformó la realidad política y generó cambios en las condiciones sociales, ambientales y económicas. La gestión de los resultados catastróficos del terremoto cambió toda la coyuntura política. El presidente y su gobierno decretaron una situación de catástrofe humanitaria. Se produjo una verdadera invasión de ONGs que arribaron a Haití. De todas partes llegaron promesas de ayuda para la reconstrucción del país. Se creó la así llamada Comisión Internacional para la Reconstrucción de Haití (CIRH), dirigida por el ex presidente de EEUU William Jefferson Clinton y el jefe de gobierno haitiano, Jean Max Bellerive. Esta comisión funcionó por encima del marco legal establecido por la Constitución de 1987. La película *Asistence mortelle* de Raul Peck refleja dos aspectos claves para entender lo que ocurrió después el terremoto: en primer lugar, la película plantea la existencia de lo que se ha llamado “negocio militar humanitario” (*military humanitarian business*) y el fracaso de la “comunidad internacional” con respecto a la gestión de la ayuda para el terremoto. En este sentido un artículo de Jake Johnston y Alexander Main, publicado en la revista del *Center for Economic and Policy Research*²⁹, ha demostrado la dimensión que adquirieron los negocios sucios en la lógica de funcionamiento de la ayuda al desarrollo, y de manera específica en la inversión de grandes sumas de dinero en la etapa posterior al terremoto en Haití. El segundo aspecto tiene que ver con el papel que desempeñó la “comunidad internacional” con respecto al proceso electoral de diciembre 2010. Nos detendremos en este segundo elemento cuando tratemos el tema de estas elecciones.

En el año 2010 tuvieron lugar también las elecciones para la presidencia y el parlamento. La situación de dependencia de Haití con respecto a la ayuda proveniente de la comunidad internacional condicionó marcó también a ambas elecciones. Debe tenerse en cuenta que de esta comunidad provino el 80 % del financiamiento para ambos procesos electorales (Roumain, 2011: 120).

²⁸ Path Dependence tiene que ver con un enfoque en estudio histórico, cómo un evento puede cambiar la trayectoria o la coyuntura política.

²⁹ Center for Economic and Policy Research (CEPR). Este artículo fue publicado también en francés.

El gobierno Préval creó, desde el año 2009, una nueva coalición política llamada INITE. En esta coalición se agruparon varios líderes y miembros de distintos partidos políticos que figuraron en el primer gobierno plural. De lo que se trataba era de crear una maquinaria para ganar las elecciones. Se emitió un decreto que fijó las elecciones para el día de 28 noviembre 2010. Se presentaron 19 candidatos para el cargo de presidente. El mismo día de las elecciones, cerca de las 3pm de la tarde, hubo un grupo de 12 candidatos³⁰ que denunciaron las irregularidades y reclamaron la anulación de las elecciones, a pesar que las tendencias y resultados parciales daban a Mirlande Manigat en primera posición y sucesivamente, a Jude Celestin, Jean Henry Ceant y Michel Martelly. Ese día se abrió una nueva crisis electoral y comenzó una dura disputa para el poder político.

Una conclusión que podemos extraer de todo esto es el gran peso que alcanzó la dependencia política de Haití, por un lado, y por otro la comprensión de cómo funciona el orden mundial con respecto a los países pertenecientes a la periferia. Un estudio de este proceso electoral permite descubrir las maniobras que realizaron la ONU y la embajada de los EE UU. Tal como lo establece la constitución, al no haber obtenido ningún candidato presidencial la mayoría absoluta, era preciso convocar una segunda vuelta de las elecciones. Los resultados de esas elecciones se dieron a conocer en la noche del 7 de diciembre de 2010. Apenas una hora después hubo un anuncio de la embajada de los EE UU señalando la no aceptación de esos resultados. (Cherubin, 2013: 323). Un dato que demostró con claridad la dependencia política de Haití y la hegemonía de los EEUU en la política interna de ese país. Desde luego, se creó una gran tensión. Hubo marchas de protesta y se desató la violencia en todos los sectores políticos. Ginette Cherubin³¹, quien fue miembro del consejo nacional electoral, escribió un texto de testimonio en el que presentó su versión de aquel período. Vale la pena resaltar algunos elementos de este testimonio que nos sirven para apreciar y entender el papel hegemónico de la comunidad internacional con respecto a la política interna haitiana. Según esta autora, la diferencia de porcentaje entre el candidato Jude Celestin y Michel Martelly fue de 1,08 % (Cherubin, 2013: 322) Además, el Centro de Tabulación de Votos (CTV) estaba controlado directamente por la comunidad

³⁰ Véase: “Informe de la Misión de Observación Electoral Conjunta de la OEA y del Caricom. Elecciones presidenciales y legislativas. Primera y Segunda Vuelta. 28 de noviembre de 2010 y 20 de marzo de 2011”.

³¹ Ginette Cherubin fue ministra en los gobiernos de Preval, y consejera en el último CEP de Preval. De hecho, Cherubin tenía una relación cercana con el presidente Préval.

internacional y ningún funcionario haitiano tuvo acceso a este centro. Un segundo elemento importante a tener en cuenta fue la exigencia que hicieron estas fuerzas externas a Préval y al CEP de eliminar del segundo lugar en las elecciones a Jude Celestin, de manera que fuera Michel Martelly quien disputara la segunda vuelta con Mirlande Manigat. El presidente Préval fue amenazado, lo que lo llevó a denunciar públicamente a la “comunidad internacional” por su injerencia. En este mismo escenario, el representante de la OEA en Haití, Ricarco Seitenfus, también ha evocado los desacuerdos que tuvo en aquel momento con respecto a la posición tomada por la comunidad internacional, y la denuncia pública que en aquel momento realizó de la misma y de la intromisión de la comunidad internacional en los asuntos políticos internos haitianos. Como resultado de estas presiones, se declaró oficialmente que Michel Martelly había ocupado el segundo lugar en la primera vuelta y pasó por lo tanto como candidato a la segunda. Al partido INITE, de Préval, no le quedó otro remedio que aceptar su derrota en esas elecciones, a pesar de haber ganado la mayoría en el parlamento.

Cabe reconocer que Préval había perdido su popularidad política, debido a su incapacidad para enfrentar y darle una solución a los problemas concretos de la sociedad haitiana. Según nos contó Nerva Jules Bertrand en una entrevista (JEN-02, entrevista, 2014), líder de las organizaciones populares en Puerto Príncipe, Préval había logrado instrumentalizado a muchas organizaciones populares para mantener su propio poder. Realizó esta labor de cooptación repartiendo recursos económicos. Logró con esa estrategia desarticular a la mayoría de esas organizaciones, corrompiéndolas y provocando enfrentamientos internos en las dirigencias de las mismas. Creó así un espacio de tensión y despolitización de sus miembros. En este sentido los mandatos de Préval no permitieron el fortalecimiento de los sectores subalternos.

En este contexto de fuerte disputa política se desató una aguda epidemia de cólera. Investigaciones posteriores demostraron que el origen de esta epidemia estuvo en una base militar de las Naciones Unidas con soldados provenientes de Nepal en la ciudad de Mirebalais. Esto fue confirmado por la investigación científica realizada por el médico francés Renaud Piarroux, publicada en un artículo del diario francés *Le Figaro*. Desde luego, esta epidemia agravó las condiciones de salud en el país. El Estado haitiano no tuvo la capacidad de reclamar reparación y justicia a la ONU por las víctimas de la epidemia; es decir, su capacidad política se perdió por su dependencia política.

Según el diputado Hubert Cene (JROP-02, 2014, entrevista), en su segundo mandato, la relación de Préval con el parlamento fue fácil, pues había logrado instrumentalizar al órgano legislativo. Todas las decisiones políticas de Préval fueron asumidas sin contestación por el parlamento. Logró esto a través de los privilegios que concedió a los parlamentos. De esta forma, el parlamento perdió su capacidad de controlar al ejecutivo.

Al final del segundo mandato de Préval se produjo, coincidentemente, el regreso a Haití de dos anteriores presidentes del país: Jean Claude Duvalier y Jean Bertrand Aristide. Duvalier llegó al país el 16 enero 2011, en un avión de *Air France*. Posteriormente arribaría Aristide, el 18 de marzo en el mismo año. El regreso de estos dos ex-mandatarios se produjo en el contexto electoral de tensión por la segunda vuelta presidencial entre Mirlande Manigat y Michel Martelly, que tuvo lugar el 20 de marzo del 2011.

Aristide continuó desempeñando un papel en el fomento de la educación en Haití a través de una fundación. Respecto a Duvalier, las víctimas de su dictadura pidieron justicia y reparación, y presentaron numerosas demandas judiciales en su contra. Pero han pasado 25 años y no ha habido ninguna decisión al respecto en los tribunales.³²

En la segunda vuelta electoral, Martelly fue proclamado ganador, con un porcentaje de 67,57%, mediante el decreto ejecutivo No 50, en la prensa oficial (*Moniteur*, 2011: 2). Hay que señalar que tres miembros del Consejo Electoral se negaron a firmar el acta con los resultados (Ginette Cherubin, Jacques Belzin y Leonel D Raphael).|

El último período de Préval estuvo marcado por su intento de reformar la Constitución. Durante todo su segundo mandato afirmó repetidamente que la Constitución de 1987 era una fuente de inestabilidad política, de ahí que propusiera sustituirla. Pero su intención con esto era simplemente la de reforzar su poder. Este proceso de reforma constitucional se convirtió en una fuente de enorme confusión: tres días antes de la transferencia de su cargo presidencial a Martelly se publicaron las reformas que se le harían a la carta magna, pero el texto que fue aprobado en el parlamento no es el mismo que fue publicado. De esa forma se abrió una crisis

³² Jean Claude Duvalier falleció de muerte natural, en su casa en Puerto Príncipe, el 4 de octubre de 2014, sin ser procesado judicialmente por los crímenes cometidos durante su dictadura.

constitucional que dura todavía hoy. Aún en estos momentos la nación no conoce con claridad cuál es el texto constitucional que rige al país.

En fin de cuentas, la estrategia de las comisiones presidenciales y el discurso de la estabilidad política sirvieron para mantener la hegemonía del grupo dominante en el país, la cual está vinculada con la de los grupos dominantes de los países centrales del sistema-mundo capitalista.

El presidente Préval nunca habló mucho con la prensa ni a través de otros medios de difusión masiva. Como explicó Maxime Berneau en una entrevista, (JRJB-03, entrevista, 2014), él desarrolló otro tipo de comunicación, a través las negociaciones permanentes con distintos actores y sectores de la sociedad haitiana. Constantemente efectuó reuniones en el palacio con distintos grupos para escuchar sus posiciones y debatir las suyas, para encontrar un acuerdo. Por otro lado, en el imaginario de esos grupos, eso se interpretó como una muestra del respeto del presidente frente a ellos. Este dispositivo comunicacional le sirvió a Préval para mantener su poder, en consonancia con la hegemonía de las naciones centrales del sistema-mundo capitalista.

La comparación de ambos mandatos de Préval

En primer lugar, es necesario destacar las diferencias de contexto entre ambos mandatos. Cabría resaltar que Préval ganó en las dos ocasiones apoyándose en coaliciones políticas, y que dentro de esas coaliciones hubo posiciones contradictorias.

El papel del presidencialismo tuvo un menor peso en su primer mandato, debido a la mayor capacidad de resistencia del parlamento. Pero en el segundo se expresó claramente la fuerza del presidencialismo, con el control sistemático del parlamento y de otras instituciones que debían ejercer un papel de control de la presidencia. En su segundo mandato no hubo ninguna resistencia institucional a los designios políticos de Préval. Al respecto de los ambos mandatos de Préval, podría resaltar en términos de presidencialismo dos enfoques. En lo cual se refieran al texto de Lanzaro que estudie el presidencialismo américa latina en contexto de doble transición de ajuste economía y democracia electoral, de ahí, nos permite de ver con más énfasis el caso haitiano. Según él, hay un presidencialismo de coalición, presidencialismo de compromiso (Lanzaro, 2001: 21).

El primer enfoque tiene que ver con un presidencialismo de coalición puesto que la toma de poder de Préval se hizo a través de coaliciones políticas sin embargo estas organizaciones políticas no comparten la misma visión o línea política al menos un

proyecto social y político, el segundo enfoque se asumió el presidencialismo de compromiso es decir en la gestión política del poder, Préval destaca este papel para mantener un equilibrio en el juego político, más aun para satisfacer distintos actores políticos. En este presidencialismo, se permite también de extender la hegemonía del grupo dominante, al otro lado, las políticas sociales tuvieron ausentes en el compromiso político además en un programa política. Este diseño institucional del presidencialismo tiene que ver con el sistema político o partidaria también de lo cual se descubre un sistema de multipartidismo atomizado según el enfoque de (Ware, 2004: 269.) pero esta dinámica de presidencialismo en Haití no permite de fortalecer las instituciones políticas, ni favorecer la consolidación institucional, al contrario este dispositivos de Préval y sus gobiernos abre un camino de evoluciones significativas en el presidencialismo en Haití y suscitar de nuevas reflexiones al respecto de lo político haitiano. Este diseño presidencialismo también hay que ver con el bicameralismo del parlamento haitiano.

El único episodio de una resistencia fuerte tuvo lugar durante la discusión en torno al tema del del salario mínimo, pero esa resistencia se concentró casi exclusivamente en la universidad estatal, lo que llevó al gobierno a encarcelar a algunos estudiantes.

Durante el primer mandato el expresidente Aristide estuvo en el país. Como líder carismático del movimiento Lavalas, Aristide tuvo una cierta ascendencia sobre Préval. En el segundo período, Aristide estuvo en el destierro en África del Sur.

A diferencia de su primer mandato, en el segundo no se trató el tema de la reforma agraria, a pesar de que dicha reforma no se había logrado. La mayor presencia e influencia de los grupos dominantes en el gobierno determinó esto.

Durante el segundo mandato, la actividad política se convirtió más en un negocio que en una convicción o un proyecto social. Al final, y en definitiva, la lógica mercantil se impuso a cualquier otro objetivo.

Podría afirmarse que Préval logró obtener el éxito en sus dos intentos de obtener la presidencia, pero con respecto a las reivindicaciones y demandas sociales, el fortalecimiento del Estado y el establecimiento de un sistema electoral justo y equilibrado, sus gobiernos resultaron un fracaso.

Son los mismos personajes políticos que se rodean alrededor de Préval durante sus dos mandatos, igualmente son estos actores aquellos que dominan el proceso democratización en Haití.

La clase dominante representa tres por ciento (3%) de la población del país, pero controla el ochenta por ciento (80%) de la economía nacional, según el artículo de Arnaud (2012). Durante los dos mandatos de Préval este grupo mantuvo y consolidó su poder. Nunca Préval cuestionó esta situación de desigualdad de una manera concreta. Sólo una vez, en su discurso del primero de enero 1999, en la ciudad de Gonaïves, planteó el problema de la desigualdad entre las clases sociales en Haití. Muchos de sus más cercanos colaboradores pertenecían a este sector: Dimitri Vorbe, Edoaurd Baussan, Bernard Craan, Lionel Delatour. Ellos formaron parte también de su gabinete privado (Roumain, 2011: 126). En la terminología política estadounidense, a esta oligarquía se le denomina “*morally repugnant elite*”³³ (Mourterde y Wargny, 1996: 16). Como resultado, se construyó un capitalismo residual en coincidencia con un Estado residual.

Las cifras de las condiciones socio-económicas de la sociedad haitiana en este contexto de supuesto proceso de democratización durante el segundo gobierno de Préval pueden apreciarse en este texto:

La inflación alcanzó el 10,1% y la tasa de crecimiento de la economía llegó sólo al 1,5%. Con todo, la situación económica de Haití sigue siendo desalentadora, ya que presenta una extrema pobreza. Un tercio del PNB, unos 1,65 billones de dólares americanos (2006), proviene de remesas de los haitianos en la diáspora, especialmente de EEUU, Canadá y Francia, tres países que muy posiblemente se varían afectados por la crisis económica internacional. En Haití, 1,1 millones de personas dependen directamente de las remesas internacionales para sobrevivir. (Montes et al, 2009: 461)

Haití, un país en que el 54% de la población vive en situación de extrema pobreza con menos del dólar estadounidense al día y un 78% con menos de 2 dólares estadounidenses diarios. Sobre un 70% de la población carece de acceso a la salud, mientras que la educación, el agua potable y la electricidad siguen siendo un privilegio. Mientras que 2/3 de la población sigue desempleada o subempleada (Montes et al, 2009: 463).

Hubo una crisis económica a lo largo de todos estos años, que no podría limitarse únicamente al período de los mandatos de Préval. Sin embargo, las políticas económicas y sociales desarrolladas por este presidente la fortaleció.

Durante ese proceso de democratización, Haití ha conocido dos intervenciones militares. La primera, la de la fuerza militar de Estados Unidos en 1994, después asumida por la intervención militar de las Naciones Unidas (UN) bajo el nombre de Mission des Nations Unies en Haiti (MINUHA) desde 1994 a 1999. La segunda, la

³³ En francés *Elite moralement repugnante*, en idioma español una élite moralmente repugnante.

presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas, Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haiti (MINUSTAH), que comenzó en 2004 y todavía se mantiene. Durante los dos mandatos de Préval hubo la presencia de las fuerzas de la UN. Todas las personas entrevistadas concuerdan que el país vive una ocupación militar. Podría afirmarse que el proceso de democratización ha sido dominado largamente por una ocupación militar, lo que en otras palabras significa una pérdida de soberanía.

Los efectos de esta situación de dependencia política e economía tienen que ver con la relación política en el contexto de la dinámica centro versus periferia.

Todas las declaraciones políticas de los jefes de gobierno durante los mandatos de Préval se mantuvieron en la misma línea del pensamiento político neoliberal, que aspira lograr la gobernanza mediante la dicotomía entre lo público y lo privado. Ambos mandatos de Préval mantuvieron esta misma línea de gestión de las finanzas y de las políticas macroeconómicas y sociales, con sólo algunas diferencias de matices.

El presupuesto nacional nos enseña también el peso de la dependencia política y económica un lado, y por el otro lado el porcentaje del presupuesto nacional que está dedicado al sector social. He construido esta tabla (Tabla 1) a partir de los datos del presupuesto nacional del segundo mandato de Préval.

Tabla 1. Respecto del presupuesto nacional de servir al sector social³⁴

Rubro	Año	Sector social /100% PN	PF	PI	Suma = PF+ PI
	06-07	20,66%	6 725 563 631	6 615 614 521	13 341 178 152
	07-08	13,02%	7 584 365 270	2 526 629 962	10 110 995 231
	08-09	21,80%	7 991 369 071	9 538 007 246	17 529 376 316
	09-10	15,11%	8 277 072 027	4 597 646 111	12 874 718 138
	10-11	18,09%	9 341 512 003	9 884 479 946	19 225 991 949

Fuente: Tabla elaborada por Jean Josep Ronald. Presupuestos nacionales

Esta segunda tabla muestra la magnitud del peso de la ayuda externa al presupuesto nacional (Tabla 2). Sin embargo, esta realidad se construyó como un efecto de la dependencia política que estas cifras enuncian.

³⁴ Símbolos en las tablas: A = Año; Presupuesto nacional = PN; Presupuesto de funcionamiento = PF; Presupuesto de Inversión = PI, Presupuesto Inversión Real= PIR; Ayuda internacional al presupuesto nacional previsto = AIPNP.

Tabla 2. Tabla respecto la ayuda internacional respecto del presupuesto nacional³⁵

Año	AINP %	Prestado	Donación
2006-2007	66,02%	24,52%	41,50%
2007-2008	60,01%	19,89%	40,28%
2008-2009	56,78 %	13,08%	43,70%
2009-2010	59,43%	12,29%	47,14%
2010-2011	66,13%	20,47%	45,66%

Fuente: Tabla elaborada por Jean Josep Ronald. Presupuestos Nacionales

Si se analiza el segundo mandato de Préval en lo referido al presupuesto asignado al sector social, se evidencia que no hubo ningún interés en apoyar las demandas sociales y darles repuestas.

La tercera tabla permite comprender la inversión real que dedicó el gobierno de Préval a inversiones al sector social (Tabla 3).

Tabla 3. Presupuesto inversión real al sector social

Año	Presupuesto inversión bruto sector social / suma PI+ PF	Presupuesto de funcionamiento	Presupuesto inversión	Presupuesto de inversión real en %
06-07	20,66% 13 341 178 152	6 725 563 631	6 615 614 521	10,488
07-08	13,02% 10 110 995 231	7 584 365 270	2 526 629 962	3, 25%
08-09	21,80% 17 529 376 316	7 991 369 071	9 538 007 246	12,18%
09-10	15,11% 12 874 718 138	8 277 072 027	4 597 646 111	5,66%
10-11	18,09% 19 225 991 949	9 341 512 003	9 884 479 946	9,33%

Fuente: Tabla elaborada por Jean Joseph Ronald. Presupuestos nacionales

Hubo una crisis política permanente respecto al proceso de democratización haitiana. En el primer mandato de Préval hubo crisis electoral, crisis de gobierno, crisis del parlamento. Igualmente en su segundo manto tuvo una crisis electoral, una crisis para renovar un tercero del parlamento en los años 2008 y 2009. Es decir, que la crisis política tuvo permanente en los ambos mandatos de Préval.

Las cifras de la inversión en el sector social, y las cifras de la PNUD nos permiten constatar que hay una ampliación de las desigualdades sociales, a pesar que la PNUD no se plantea la problemática desde su dimensión estructural. Sin embargo vale la pena utilizar sus estadísticas, que permiten apreciar un serio deterioro de las condiciones de vida en el país y particularmente en los grupos dominados o subalternos. Esto nos demuestra el fracaso de los gobiernos de Préval.

³⁵ La tabla muestra en dos distintas columnas el dinero prestado y el de donación.

Tabla 4. Resumen de lorry informes dre PNUD respecto de la escala que ubica Haití.

Año	Escala en Índice desarrollo Humano (IDH)	Intervalo antes del último
1990	100 / 128	28
1996	112/ 137	25
1997	156/ 175	19
1998	144/ 163	19
1999	152/174	22
2000	150/ 174	24
Segundo mandato de Préval		
2006	154/177	23
2007	-----	
2008	-----	
2009	149/177	28
2010	145/ 169	24
Promedio		23,55

Fuente: Tabla elaborada por Jean Joseph Ronald. Informes de PNUD.

He extraído las cifras de los informes del programa de desarrollo de las Naciones Unidas (Tabla 4). De ahí, con los distintas índices que definen el programa, desde 1990 hasta 2010, Haití estuvo en la escala del nivel bajo de desarrollo humano, se ubica en intervalo en promedio 23,55.

El proyecto de desarrollo vinculado con la ayuda externa y las políticas macroeconómicas que dictaron estos gobiernos y la comunidad internacional constituyeron un fracaso. Estas cifras muestran que los resultados de estas políticas no han logrado resolver las condiciones sociales de los subalternos en el país.

Durante sus dos mandatos, fue una estrategia de Préval esquivar el fondo de los problemas concretos para evitar una disputa entre los distintos grupos políticos, “surfear” (por así decirlo) por encima de las contradicciones sociales fundamentales.

Quería resaltar un elemento importante en el campo del uso de términos lingüísticos en el país. Durante sus dos Mandatos, Préval enunció distintas frases que mostraban, por un lado, su irresponsabilidad, y por el otro su intención de comunicar un mensaje su proyecto político. Estas son esas frases en *creole*:

- 1)Naje pou n soti ; 2) mwen koule anba yo pou mwen paret pi devan;
- 3) dezyem mitan se pou mwen³⁶ 4) jodia se yon bato ki koule demen ka gen youn ki pi grav;³⁷ 5) jis yon biye avyon nou bezwen³⁸.

³⁶ “El medio tiempo es mío”

³⁷ “Hoy es un naufragio, mañana puede ser algo más serio”

³⁸ “Lo que necesitamos es un fajo de billetes de avión ”

Cada frase tiene que ver con un contexto propio. Expliquémoslas en su orden. La primera fue utilizada en una situación de crisis económica agudizada y significa que “todos los haitianos deben hacer un esfuerzo para salir del mar”; fue una manera de decir que la salida a la condición social haitiana es individual. La segunda frase se empleó durante la crisis en su primer mandato por el conflicto entre los distintos actores de Lavalas (OPL, Fanmi lavalas) y otros partidos del movimiento democrático, como la *KID*, *Generation 2004*, entre otros, que llevó a un acuerdo, el 8 marzo de 1999 para buscar un consenso a este crisis que permitió formar un nuevo gobierno con Jacques Edoaurd Alexis.

Después de alcanzarse este acuerdo, Préval utilizó esa frase para señalar que él ganó esta disputa; en este acuerdo el partido OPL no participó, debido al asesinato de Yvon Toussaint, un senador de ese partido. La tercera tiene que ver con el contexto de su segundo mandato, cuando cayó el gobierno plural del mismo Jacques Edouard Alexis; se enuncia esa frase para dar a entender que la segunda parte de su mandato es suyo (de Préval). La cuarta fue en el contexto de un barco que naufragó saliendo de un puerto en el departamento sudeste del país (Grand'Anse); Préval acudió al lugar donde fue el accidente y utilizó esa frase, mostrando su irresponsabilidad como jefe del estado. Estos términos tienen un sentido metafórico, pero revelaron su proyecto político. La última frase la utilizó en un discurso con la finalidad de captar para si la base popular de Aristide, dando a entender que si él volvía a ser presidente había posibilidades de que Aristide regresara al país.

Lo político se juega a través el espacio y tiempo, respecto a Préval se usa la teoría del tiempo en su estrategia de mantener el poder, y para decirlo que maneja bien este factor para actuar en momento oportuno por sus fines.

Durante su segundo mandato, Préval logró un gran control sobre los medios de comunicación del país, a través los privilegios que les ofreció, sobre todo con los anuncios publicitarios del gobierno para hacer su propaganda. También algunos dueños de estos medios fueron sus consejeros en el área de la comunicación. Según Maxime Berneau (JRJB-03, 2014, entrevista), el gobierno invirtió mucho dinero en este sector de la comunicación. Sin embargo en su primer mandato Préval no tuvo tanta fuerza para controlar la prensa del país.

A pesar que Preval tuvo que enfrentar distintas crisis políticas en ambos mandatos, ninguna logró derrocarlo del poder. Ello se debió, sobre todo, a que Préval mantuvo siempre las directrices políticas dictadas por la comunidad internacional. Pero

logró dar una imagen de cercanía con las demandas de los sectores subalternos, lo que le permitió mantener la hegemonía de esos grupos de poder tanto nacionales como extranjeros. Sólo tuvo algunos desacuerdos con la comunidad internacional en el tema de la gestión de la situación creada por el terremoto. De hecho, en la relación de fuerzas políticas, la legitimidad de la comunidad internacional tuvo siempre más peso que la del pueblo.

Es preciso añadir una idea importante para explicar la crisis política en Haití: la constante injerencia de la comunidad internacional, como actor político, en la situación interna del país, que constituye un factor que provoca esta crisis. Al final no es ni observador ni mediador, sino un actor que alimenta la crisis también para mantener su hegemonía.

El Estado y Préval

Cuando Préval empleaba el discurso de la reforma del Estado, ¿de qué Estado hablaba y cómo se formó este Estado y su aparato en Haití? Vale la pena aclarar brevemente a través una recuperación histórica de la formación del Estado en Haití.

En primer lugar, la formación del Estado en Haití se ubica dentro un sistema-mundo que funciona en un doble eje. En el primer eje se encuentra el proceso de la modernidad capitalista, que produjo el colonialismo con sus correlatos del racismo, la esclavitud y la explotación del trabajo no remunerado. De ahí, la colonia de Saint Domingue fue un proveedor fundamental de recursos para la expansión del capitalismo francés. El segundo eje es la revolución haitiana, que planteó una contra-modernidad, en el sentido utilizado por Theodore Adorno. Según Eduardo Grüner, la revolución haitiana se destacó por su radicalidad, y la esclavitud afroamericana tuvo un rol en la conformación de lo que Wallerstein llama sistema-mundo. Además, la revolución haitiana sirvió como una base material para la conformación de la teoría sistema-mundo. (Grüner, 2010: 29). De este modo, la formación del Estado estuvo ligada estrechamente con el desarrollo del proceso del capitalismo de la periferia.

Según Fernando López-Alves (2003), el Estado en Haití surge del proceso revolucionario; de hecho, la formación del Estado puede entenderse como un proceso de reconstrucción post-revolucionaria (López-Alves. 2003: 67). De ahí, que las fuerzas armadas o el ejército están ligados con esta formación del Estado, lo cual desembocó en la militarización del aparato estatal en Haití. Este punto de vista abre la conflictividad entre lo militar versus lo civil. Desde la independencia hasta la mitad del siglo veinte,

todos los presidentes del país han sido militares (Casimir & Hector, 2002: 50). Además, los terratenientes y comerciantes han estado en relación con la elite de las fuerzas armadas. Así se desarrolló la formación del Estado en Haití, bajo esta relación civil-militar, y el papel de los caudillos.

Este proceso de la formación del Estado se inscribe en la línea de la problemática del color de la piel, que es también una consecuencia del proceso colonial. Esta problemática del color de la piel es fundamental para la comprensión de la cultura haitiana, de sus valores sociales y sus prácticas políticas. Ella alimenta también el conflicto social y político de este país. Un evento histórico político importante fue la crisis de 1946, que llevó a lo que se llamó la “llegada del poder negro”. Esta ideología “negrista” continuó hasta el régimen de Duvalier. Una de las consecuencias de la ocupación de país por los EE UU en el período 1915-1934 fue que todos los jefes del gobierno posteriores provienen de la rama de la elite blanca. Sobre este tema, Labelle (1987) presenta las distintas manifestaciones de este fenómeno social y político. El contenido del racismo se construye dentro de la lógica de la modernidad que descubre Wallerstein. Es decir, un efecto perverso de la misma modernidad.

Además, el aparato estatal estableció políticas públicas que marginaron aún más a los campesinos y las poblaciones subalternas de los barrios urbanos. Como dice Gérard Barthelemy, en su proceso de formación el Estado construye “le pays en dehors” (Berthélemy, 2008), por el cual la mayoría de la población no recibe ningún servicio básico de bienestar por parte del aparato estatal.

El Estado, en su relación con la sociedad, se muestra orgánicamente a través tanto en los elementos de intermediarios el servicio público o la burocracia estatal como un desafío al cambio de las reglas políticas y las condiciones sociales de la masa. Por ende, el Estado en Haití se ha caracterizado siempre por un fuerte nivel del centralismo. Teniendo en cuenta estas características estructurales de la construcción del Estado en Haití, distintos autores califican al Estado en Haití basándose en su propia interpretación sobre su dinámica estructural política. Mats Lundall (1992) lo califica de “Estado depredador” André Corten (2012) “Estado debil”, Sauveur Pierre Etienne (2007) “Estado neo-patrimonial”, Leslie Pean (2009) “Estado Marron” Michel Rolph Trouillot (1986) “Estado duvalierista o Estado contra la nación”. Sabine Manigat (1998) “Estado oligarquía”. Todos tratan el papel del Estado en la perspectiva de la modernización y la burocratización, en sentido del Estado liberal. Sin embargo, Pierre-Charles analiza el Estado como un instrumento del poder de los latifundistas en Haití, y

Trouillot y Manigat lo tratan a partir del enfoque dialéctico y plantean la verdadera esencia del Estado liberal en Haití.

Desde esta época hasta hoy, el Estado asume los proyectos sociales y políticos de la clase dominante latifundista. Este conflicto genera la crisis estructural recurrente del país. En cada época esta crisis aparece con un carácter coyuntural. Sin embargo el estado residual sigue siendo intrínsecamente un aparato de la clase dominante. Por estado residual es algo que convierte relativamente en superfluo al respecto de las demandas sociales, caracterizado por la ineficacia de un aparato estatal muy débil. Además, hubo una deterioración de la fuerza productiva nacional y se deteriora también la condición de la clase trabajadora, este estado está vinculado por una dependencia política al centro y no permite desarrollar una economía nacional. Respecto al punto de vista de Fernández Vítóres el Estado residuo es algo relativamente superfluo (Fernández Vítóres, 2007: 68).

Obviamente, los derechos sociales representan aún un reto para el Estado frente a la población en particular para la distribución de la riqueza. Esta lucha social sigue existiendo en el contexto de proceso de democratización para satisfacer los derechos sociales y económicos. Todas las características del Estado tienen un peso en el proceso de democratización en Haití. Por eso resalto lo pertinente para entender que este proceso político está vinculado con la formación histórica y social de Haití.

En el contexto de transición democrática en Haití y la región del Caribe surge un nuevo aspecto del Estado que Jorge Rodríguez Beruff (1998) aborda. Así, él califica al Estado como "narco-estados" o "narco-democracias", y explora el problema de si el negocio de la droga tiene la capacidad de subvertir las instituciones estatales. Eso permite que el imperialismo estadounidense plantee un discurso y políticas de seguridad en la región para mantener su hegemonía.

Jean Anil Louis Juste (2009) aborda el problema del Estado con el crecimiento de las ONGs. Es decir que las ONGs suplantán al Estado en el modelo de desarrollo comunitario. Eso produce una desarticulación del aparato estatal, y plantea la nueva forma de gobierno con la asociación de lo público y lo privado. Este nuevo cordón político tiene que ver con el surgimiento del *New Public Management* (la nueva administración pública), como el trasfondo de la burocracia estatal de la economía neoliberal y se conforma una nueva organización de la sociedad en la relación entre lo público y lo privado, pero en términos reales lo público queda subordinado a lo privado, y recibe de este su forma y su sentido. Este proceso permite entender la tesis del

carácter residual del Estado, pues las ONGs funcionan para sustituir su aparato. Además, los altos salarios que recibe la burocracia estatal permiten cooptar a este sector. Al final, el aparato estatal se queda como un esqueleto sin capacidad de resolver su propio funcionamiento.

Respecto a la autonomía del Estado haitiano frente al Centro del sistema-mundo capitalista, podría decir que Préval y los demás gobiernos en el proceso democrático han mantenido su subordinación a esos poderes centrales foráneos.

Al final, los mandatos de Préval y su gobierno no alcanzaron a reformar el Estado. Se mantuvo la misma matriz que generó las desigualdades sociales en el contexto de democratización.

En fin de cuentas, Préval no emprendió ningún proceso de reforma del Estado. Su discurso fue un instrumento para difundir la ilusión de una realización de la reforma de las instituciones políticas. Él fue un representante político de la tendencia “Realpolitik” y un instrumento que favoreció la hegemonía del grupo dominante y la comunidad internacional. Desde el otro punto de vista que nos referimos con el arsenal teórico gramsciano, Préval se sitúa dentro la categoría conceptual del Cesarismo progresivo, su manera de la gestión política se puede decir como una solución cesarista, sin Cesar, a través un conjunto de mecanismos de control social y político. Así es, se vuelve como un cesarismo progresivo que permite un proceso de deslizamiento molecular que lleva al fortalecimiento del campo de las clases dominantes a través de un paulatino drenaje (absorción) por medio de la cooptación de fuerzas del campo de las clases subalternas o, si se quiere, viceversa, un debilitamiento del campo subalterno por medio del abandono o traición de sectores que transforman de manera oportuna sus convicciones políticas y cambian de bando (Gramsci, 1981: 102-103).

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES: ¿QUÉ SALIDA Y CÓMO SUPERAR ESTA CRISIS?

Para intentar una síntesis de las reflexiones que he desarrollado hasta aquí, me permito retomar la pregunta que se hizo Lenin: ¿Qué hacer? En este contexto del proceso de democratización haitiano, es preciso retomar esta pregunta, haciendo énfasis en otros componentes. Por eso, coloco como título a este capítulo de las conclusiones la siguiente pregunta: ¿qué salida y cómo superar esta crisis?

El planteamiento de esta pregunta busca encontrar las perspectivas para salir de esta situación. Una de las primeras consideraciones a hacer con respecto al proceso de democratización en Haití es la constatación de su fracaso, provocado por distintas razones: una primera razón fue que el movimiento Lavalas había sido controlado por un sector de la pequeña burguesía y se volvió hegemónico en este espacio político. De ahí que se haya podido instrumentalizar esa base popular. Además, ha debilitado las reivindicaciones sociales de los subalternos en relación con la comunidad internacional. Con el tiempo, el sector minoritario radical perdió su capacidad política debido a la represión y su marginalización. En este sentido, comparto el punto de vista de Pierre Manigat, quien afirma que la transición democrática haitiana fracasó (Pierre Manigat, 2012: 97), pero debido, fundamentalmente, a que ha sido un proceso controlado desde afuera. Por eso, el proyecto de emancipación nacional fue dejado un lado, controlado y saboteado.

Por otro lado, el proyecto de democracia liberal y procedimental, en su variante estadounidense, ha logrado imponer una trayectoria al proceso, pero de manera débil. Además de eso, se ha logrado el quebrantamiento de las fuerzas de resistencia, pues lo político se ha expresado a través de las relaciones de fuerzas.

Con relación a esto, Jean y Maeschalks consideran que los sectores Lavalas han hundido al proceso de democratización y han acentuado las incertidumbres con respecto al futuro (Jean y Maeschalk, 1999: 194). Y no sólo eso, sino que no han robado los sueños del movimiento popular y su lucha por el cambio real y la democracia en términos de demandas sociales.

Los datos que he analizado más arriba, nos muestran la amplitud de la crisis política permanente, el papel de la hegemonía, y las desigualdades sociales que sigue creciendo. Por otro lado, la caída de la producción nacional haitiana, según los últimos datos que revela Yves Barthelemy respecto a este tema, ha demostrado la magnitud de

este fenómeno. El déficit del balance comercial tiene un efecto perverso sobre la aplicación de las políticas neoliberales.

Este déficit ha sido crecido de manera regular de 1971 hasta 2007 u él ha pasado de 39 de millones de gourdes hasta 40 miliares 712 millones de gourdes. El valor de las importaciones ha sido multiplicado por 226, mientras que ese de las exportaciones par 85 durante el mismo periodo (Barthelemy, 2008: 82).

El déficit del balance comercial desde la tasa aduanaría:

La baja arancelaria sobre las importaciones del país hasta 8%, la tasa de tasación anterior tuvo a 20% lo que significa que el gobierno ha sido concedido al sector privado de negocios 12% del valor total de las importaciones. Y estas importaciones han crecidas regularmente de 1 miliar 591 millones 542 miles gourdes en los años 1996, hasta 3 miliares 254 millones 880 miles gourdes en los años 2000, hasta 7 miliares 221 millones 696 miles de gourdes en los años 2007. El conjunto de la riqueza de las importaciones está acumulada a 55 miliares 473 millones 794 miles gourdes (Barthelemy, 2008: 74).

Son cifras que destacan la relación de desigualdad en el intercambio de productos. Además, esta relación desigual impone una desarticulación de la economía nacional y provoca su incapacidad, por lo que lo calificó como un dinamismo del residuo del capitalismo. Este capitalismo residuo se sirve por la economía globalizada a los países del centro para proveedor los recursos naturales y básicos, sin embargo la periferia se desarticula la estructura social y explota la fuerza del trabajador además se extiende la miseria y la pauperización de los subalternos. Ese fenómeno sucede en Haití desde muchos años atrás, sigue siendo durante esta trayectoria del proceso de democratización.

Al respecto del informe de PNUD sobre la democracia en América latina, estoy compartiendo la misma conclusión por el caso haitiano, que las democracias procedimentales han fracasada y no permitieron resolver o superar las desigualdades sociales. (Brown y Caputo, 2004:115) en este sentido se plantea un giro hacia una reconsideración de las políticas públicas que tienen cuentas de las dimensiones de la ciudadanía y surgieron desde abajo.

En términos del sistema político o del diseño político, hay que destacar que la Constitución de 1987 permitió alcanzar un cierto pluralismo. La última lista de partidos registrados en el ministerio justicia enumera ciento cuarenta y uno³⁹ de estos partidos políticos. Dentro de este contexto de proceso democrático se desarrolló un

³⁹ Ministerio de la Justicia y la Seguridad pública. Lista publicada 24 de julio 2014, visitado el 26 de julio 2014.

multipartidismo atomizado en sentido de Ware (2004: 269). Este pluralismo está vinculado con una dinámica en la que lo político se convierte en un negocio; cada pequeño grupo de actores se asocian para competir por los cargos y los recursos que se ponen al servicio durante las elecciones. Lo consecuencia directa de esto es una marcada despolitización en términos de proyectos políticos e ideologización. En este sentido, y para salir de este callejón, debería abrirse otra hoja de historia. Debería buscarse otro camino para llegar al proyecto social que defiende y satisface las demandas sociales. Otro aspecto que ha sido dominante en el proceso haitiano, ha sido la formación de alianzas coyunturales o coaliciones coyunturales.

Lo político se convierte en un negocio, lo cual tiene como resultado directo la despolitización de la sociedad en términos de ideología y proyectos sociales y políticos. Posteriormente aparecen las relaciones clientelares. Este nuevo dinamismo se extendió a la realidad política. Por lo tanto, redefinir un diseño institucional democrático hoy en día en Haití es un desafío.

Los partidos políticos que han sido aliados al movimiento Lavalas han asumido la posición y el proyecto dominante en su papel y han contribuido al deterioro de las condiciones sociales de los subalternos. Entonces estos partidos son fracasos. Como lo planteé en mi trabajo anterior, estos partidos sirven para cooptar las fuerzas de resistencia. Ellos han traído la lucha de los populares, esta traición podría explicar desde la línea de Marx que el movimiento ha sido dominado por la pequeña burguesía, y esta pequeña burguesía no tiene una consciencia de clase. De hecho su socialismo fue reaccionario y utópico (Marx, 2007: 101). Hoy en día necesitamos de nuevos actores en el espacio político con un nivel de politización en sentido de disputa de proyectos político-sociales que compiten para establecer un nuevo proyecto social que tiene que ver con las demandas sociales, particularmente en lo cual que resalta los cuatro ejes que ponen énfasis Midy. Estos 4 ejes de reivindicaciones constituyeron fracasos para el movimiento Lavalas. Sin embargo estas reivindicaciones son actuales y urgencias para resolver un lado las condiciones sociales de los subalternos, otro lado para salir de esta crisis estructural permanente.

Extraemos unas conclusiones respecto al proceso de democratización, afirmando que las relaciones de parentesco y amicales son consideradas como situadas por encima de la relación política. Según manifestó Maxime Berneau en la entrevista que le hicimos (JRJB-03, 2014, entrevista) su familia tuvo relación con la familia Préval desde casi 40 años antes y su Padre tuvo una buena relación con el padre de René Préval. En el mismo

sentido Duvivier Pierre Louis fue el primer ministro en la lógica de amigos de negocios de Préval sin pertenecer a ningún partido político. Por consiguiente, lo que sucedió con el proyecto social y político fue que se llenó de una serie de incoherencias por razones de nexos de amistad y familiares. Estos nexos sirvieron de guían para los actores políticos.

Hubo una crisis económica de producción y de crecimiento que tuvo su relación con el modelo y el plazo definidos en la división internacional del trabajo, luego, con las aplicaciones de las políticas de consenso de Washington. Por eso la economía nacional es un residuo del sistema mundo. Esto tuvo su efecto también en el estado y su aparato. Por ende, decía que hoy en el proceso democrático Haití hay un Estado residual del orden mundial.

En este proceso democrático, el tema del desarrollo de los derechos humanos en sus tres fases (civiles, políticos y sociales) alcanza dimensiones lamentables. Sólo se cumple con el derecho político del voto, pero de manera inestable y muchas veces acompañado por el fraude electoral. Los derechos sociales están ausentes totalmente y los derechos civiles siguen siendo insuficientes. Sólo un dato: casi sesenta por ciento de la población no cuenta con su inscripción de nacimiento.

De hecho, ninguno de los gobernantes a lo largo del proceso de democratización ha propuesto alternativas para la satisfacción de las reivindicaciones de las masas ni ningún tipo consulta directa. Más bien se utilizó el aparato estatal para sus propios beneficios. En este sentido, la formación del Estado se hizo a través de una estructura social y política relacionada con la lucha de clases sociales y alimenta una crisis recurrente de la sociedad. Entonces la formación del Estado y del aparato estatal adquiere distintas características en el curso histórico del país. Pero manteniendo su esencia de ser un Estado liberal residuo del sistema capitalista mundial. La dependencia del Estado en Haití con respecto a ese sistema capitalista mundial alcanza una dimensión altísima.

Hoy en día, los retos del proceso de democratización se mantienen y siguen centrándose en los derechos sociales y la participación ciudadanía. Se manifiesta una orientación hacia la des-democratización, en el sentido utilizado por Ch. Tilly, ante la amplitud y profundidad de las desigualdades y las crisis políticas.

En las entrevistas que realicé para esta investigación, todos afirmaron que el proceso de democratización fracasó en sus distintos niveles: el nivel institucional y el nivel de las demandas sociales. Si la trayectoria que tuvo el proceso es una derrota

entonces, ahora, vale la pena de descubrir los caminos en sentido teórico y práctico para superar esta crisis permanentemente.

En primer lugar quería resaltar que lo necesario hoy es una politización desde abajo que conduzca a que las organizaciones de los sectores subalternos puedan enfrentar estas tareas.

Un segundo aspecto teórico tiene que ver con la dicotomía entre la democracia representativa y la participativa. En la participación hay representación, y lo mismo ocurre a la inversa. Sin embargo, la participación desde abajo abre una nueva institucionalidad democrática que permitirá que los movimientos sociales y los actores subalternos logren decidir sobre las políticas públicas. Las decisiones políticas deben provenir desde abajo, no desde afuera del país o controlada con la comunidad internacional. Aquí habría una oportunidad para repensar el proceso democrático haitiano en este sentido. Pero no es la participación como un fin en sí mismo, sino una participación con eficacia en términos de respuestas a las demandas sociales de la nueva institucionalidad democrática. De ahí, se plantea la legitimidad de los actores y sus acciones a través de la base social popular. En fin de cuentas, cabría democratizar la democracia en el sentido en que utiliza esta expresión Boaventura de Sousa Santos.

Una segunda perspectiva, de carácter práctico, que se plantea en la región es el acuerdo del Petrocaribe de la ALBA (Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América). Haití goza de sus ventajas. Otro elemento que podría considerarse es el renacimiento de un movimiento social fuerte que reivindique una alternativa al sistema-mundo capitalista. Es decir, que rompa con la lógica de ese sistema. Deberíamos entonces entender nuestra revolución de 1804 como una fuente de inspiración para desarrollar una lucha en el contexto contemporáneo. Deberíamos reapropiarnos de algunas estrategias de la revolución de 1804 para iniciar una nueva revolución radical, para plantear un nuevo Estado que tenga en cuenta las reivindicaciones de las masas populares y las clases dominadas. Como lo plantea Grüner (2010), este fenómeno histórico tiene que ser visto como una fuente para pensar las salidas al callejón político en que está sumido Haití en la actualidad.

Deberíamos romper con el “consenso de Washington”. Es decir, reforzar lo público y rechazar la línea de lo privatización. Romper con la dinámica que limita el desarrollo del proceso democrático. Es preciso construir una nueva base social popular para enfrentar la hegemonía del grupo dominante e igualmente la hegemonía de la comunidad internacional en la política haitiana. Se necesita un nuevo tipo de poder

político, que emane desde abajo. Cabe recordar que para este nuevo rumbo se necesita una desprivatización del Estado y una innovación democrática (Dagnino, 2011: 54)

Roumain (2011: 194) destaca una salida en doble sentido, primero para reforzar las instituciones democráticas, y segundo para mantener las demandas sociales y reivindicaciones populares. Quería matizar su primer aspecto: no simplemente reforzar, sino construir nuevas reglas democráticas, y añadir un tercero aspecto: romper con el peso de la comunidad internacional.

La nueva institucionalidad tiene que establecer nuevas reglas del juego político, que se extiendan a través todos los aparatos estatales.

Al final, lo que se plantea en esta investigación es buscar una nueva trayectoria para el proceso democrático haitiano. De lo contrario el futuro será aún peor.

BIBLIOGRAFIA

- Acanda, Jorge Luis (2002). *Sociedad civil y Hegemonía*. Habana: Norma Suárez.
- Archila, Mauricio (1980). *La crítica marxista del Estado capitalista: del estado instrumento, a la forma –estado*. Bogotá: CINEP.
- Avritzer, Leonardo (2002). *Democracy and Public Sphere in Latin America*. New Jersey: Princeton University Press.
- Avritzer, Leonardo y Boaventura de Sousa Santos, (2004). *Democratizar la democracia*. México: Fondo Cultura Económica.
- Barthelemy, Gérard (1990). *L'univers rural haïtien: le Pays en dehors*. Paris: L'Harmattan.
- Barthélemy, Yves (2008). *Haïti et la mondialisation néolibérale : une nouvelle dépendance coloniale 1970- 2008*. Port-Au-Prince: ASID
- Berlin, Isaiah (1993). *Cuatro ensayos sobre la libertad*. Madrid: Alianza editorial.
- Biagini, Hugo E y Arturo A Roig. 2008. *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: Biblos y Universidad Nacional de Lanús.
- Bobbio, Norberto (2000). *El Futuro de la Democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Boron, Atilio (2003). *Estado, Capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Brutus, Fred (2011). *100% Preval*. Port-au-Prince : Editions C3.
- Calla, Ricardo (1989). *El pensamiento de Zavaleta Mercado*. Cochabamba: Centro de Investigaciones de Sociología, Universidad Mayor de San Simón.
- Canclini, Nestor García (2002). *Culturales populares en el Capitalismo*. México: Grijalbo.
- Cherubin, Ginette (2013). *Le ventre pourri de la bête*. Port-au-Prince : Editions de L'université d'Etat d'Haïti (UEH).
- Coppedge, Michael (2012). *Democratization and Research Methods*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corten, André (1989). *L'Etat faible. Haïti et République Dominicaine*. Montréal: CIDIHCA.
- Dagnino, Evelina Alberto J. Olvera y Aldo Panfichi.(2006). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: FCE-CIESAS-UV.
- Dahl, Robert (2002). *La Poliarquía: participación y oposición*. Madrid : Tecnos.
- Deshommes, Fritz(2006). *Haïti : la nation écartelée entre le plan américain et le projet national*. Port-au-Prince: Cahiers Universitaires.

- Diamond, Larry y Marc F. Plattner (Coord),(1996). *El resurgimiento global de la democracia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dominique, Max (1996). “Rôle de la théologie de la libération dans la transition démocratique en Haïti”. En Pp *Les transitions démocratiques, actes du colloque international de Port-au-Prince*, Laënnec Hurbon: 63-72. París: Syros.
- Dumas, Pierre Raymond (2008). *Cette transition politique qui n'en finit pas : Commentaires sur la dérive despotico-libérale*. Tome 5, Port-au-Prince.
- Espinoza. Dagoberto (1992). *Estado nuevo orden económico y democracia en América Latina*. ALAS: Asociación latinoamericana de Sociología CEA: Centro de Estudios sobre América. Caracas: Nueva Sociedad.
- Fernández Vítors, Raul. (2007). *Los espacios bárbaros: del capitalismo y otros modos de explotación en la era de la globalización*. Madrid: Espuma.
- Fitoussi, Jean Paul et Pierre Rosanvallon (2010). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- Fung, Archon y Erik Olin Wright (2003). *Democracia en profundidad. Nuevas formas institucionales de gobierno participativo con poder decisión*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Girard, Philippe (2010). *Haiti: The Tumultuous History - From Pearl of the Caribbean to Broken Nation*. New-York: Palgrave Macmillan.
- Gonzalez, Pablo (1992). “Crisis del Estado y lucha por la democracia en América Latina”. En *Estado Nuevo, orden económico y democracia en América Latina*. Dagoberto Espinoza (Comp.). Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad, Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Centro de Estudios sobre América (CEA).
- Gourgue, Gérard (2013). *Vivre dans le sillage des faits collectifs: soixante ans de vie publique et de faits historique*. Port-au-Prince: Editions C3.
- Gramsci, Antonio. (1981, 1999). *Cuadernos de la cárcel, Tomo 9*. México: Ediciones Era SA.
- Grüner, Eduardo (2010). *La oscuridad y las luces: capitalismo, cultura, revolución*. Buenos Aires: EDHASA.
- Hayek, Friedrich (2011). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza editorial.
- Hengstenberg, Peter et. Al (1999). *Sociedad Civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Huntington, Samuel P. (1994). *La tercera ola de la democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- Hurbon, Laënnec (1996). *Les transitions démocratiques, actes du colloque International de Port-au-Prince*. Paris: Syros.

- James, Erica (2010). *Democratic Insecurities: Violence, Trauma, and Intervention in Haiti Series: California Series in Public Anthropology*. California: University of California Press.
- Jean, Jean Claude y Marc Maeschalck (1999). *Transition politique en Haïti : Radiographie du pouvoir lavalas*. Paris : L'Harmattan.
- Jean Baptiste, Saint Victor (2004). *Le Fondateur devant l'Histoire*. Port-au-Prince: Presses Nationales.
- Jessop, Bob (1980). "Teorías recientes sobre el Estado Capitalista". En *La crítica marxista del Estado capitalista: del Estado instrumento a la forma-Estado*. Mauricio Archila (Comp.): 21-50. Bogotá: CINEP.
- Knight, Alan (2005). *Revolución, democracia y populismo en América latina*. Santiago de Chile: Centro estudios de Bicentenario.
- Labelle, Micheline (1987). *Idéologie de Couleur et Classes sociales en Haïti*. Montréal: CIDIHCA.
- Lanzaro, Jorge et al (2001). *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en America Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Laraque, Frank (1996). "Du sol soyons seuls maitres". En *Les transitions démocratiques, actes du colloque international de Port-au-Prince*. Laennec Hurbon (Comp.): 203-213. Paris: Spyros.
- Lijphart, Arend (2000). *Modelos de Democracia: Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*. Barcelona: Editorial Ariel. S.A.
- López-Alves, Fernando (2003). *La formación del Estado y la democracia en América Latina 1830 y 1910*. Bogotá: Norma.
- Louis-Juste Jn Anil (2009) *La société civile à l'épreuve de la lutte des classes en Haïti*. Port-au-Prince: Kopirapid.
- Lozano, Wilfredo (1998). *Cambio político en el Caribe Escenarios de la Posguerra Fría*. Flacso. Republica Dominicana: Nueva sociedad.
- Lundahl, Mats (1992). *Politics or markets? Essays on Haitian underdevelopment*. London/New York: Routledge.
- Manigat, Sabine (1990). *Les Partis politiques*. Port-au-Prince: CRES DIP.
- Manigat, Sabine (1998). "Haïti en la posguerra Fría: la cambiante relación estado/sociedad". En *Cambio político en el Caribe: escenarios de la Posguerra Fría*, Wilfredo Lozano. República Dominicana: Flacso, Nueva Sociedad.
- Marshall, Thomas y Tom Bottomore (2007). *Ciudadanía y Clase social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marx, Karl (2010). *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

- Marx, Karl y Friedrich Engels (2007). *Manifiesto del partido comunista*. Buenos Aires: Longseller.
- Midy, Franklin (1996). “La transition vers la démocratie: lever les obstacles ou poser les fondements”. En *Les transitions démocratiques, actes du colloque international de Port-au-Prince*. Laennec Hurbo (comp): 181-201. Paris: Syros.
- Miliband, Ralph (1976). *El Estado en la sociedad capitalista*. México: Siglo XXI.
- Modonesi, Massimo (2010). *Subalternidad, Antagonismo, Autonomía Marxismos y subjetivación política*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, Prometeo.
- Moore, Barrington Jr (2002). *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia: el señor y el campesino en la formación del mundo*. Barcelona: Península.
- Mouterde, Pierre y Christophe Wargny (1996). *Aprè bal, tanbou lou : cinq ans de duplicité américaine en Haïti (1991-1996)*. Paris: Editions Austral.
- O’Donnell, Guillermo (2010). *Democracia, Agencia, Estado*. Buenos Aires: Prometeo.
- Pachano, Simón (2011). *Calidad de la democracia e instituciones políticas Bolivia, Ecuador y Perú*. Quito: Flacso Ecuador.
- Péan, Leslie (2009). *Aux origines de l’Etat marron en Haïti (1804-1860)*, Port-au-Prince: Université d’Etat d’Haïti.
- Pezzullo, Ralph (2006). *Plunging into Haiti: Clinton, Aristide, and the Defeat of Diplomacy* Series: Adst-Dacor Diplomats and Diplomacy Book Hardcover. Mississippi: University Press of Mississippi.
- Pierre-Charles, Gérard (1993). *L’Economie Haïtienne et sa voie de Développement*. Paris: Maisonneuve et Larose.
- Pierre-Charles, Gérard (1997). *Haïti la difficile transition démocratique*. Port-au-Prince : CRESFED.
- Pierre Etienne, Sauveur (1999). *Misère de la démocratie en Haïti*. Port-au-Prince: CRESFED.
- Pierre Etienne, Sauveur (2007). *L’énigme haïtienne : Echech de l’Etat moderne en Haïti*. Montréal: PUM.
- Pierre Manigat, Junior (2012). *Le triangle de l’Abime*. Port-au-Prince: Editions C3.
- Poulantzas, Nicos (1976). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. México: Siglo XXI.
- Portantiero, Juan Carlos (1999). “La sociedad civil en América Latina: entre autonomía y descentralización”. En *Sociedad civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad*. Peter P. Hengstenberg et al (Editores): 31-38. Caracas: Nueva Sociedad.
- Przeworski, Adam (1995). *Democracia y mercado: Reformas políticas y economías en la Europa del Este y América Latina*. New York: Press University Cambridge.

- Puig, Max (1996). “La transition démocratique dans la région de la Caraïbe”. En *Les transitions démocratiques, actes du colloque international de Port-au-Prince, Laënnec Hurbon*. Paris: Syros.
- René, Jean Alix (2003). *La séduction populiste : essais sur la crise systémique d’Haïti et le phénomène Aristide*. Port-au-Prince: Deschamps.
- Rodriguez Beruff, Jorge (1998). “Entre la anrco democracia y el Leviatán antidrogas: fuerzas de seguridad, Estado pospoulista y neuvas forams de autoritarismo en el Caribe”. En *Cambio Político en el Caribe: escenarios de la posguerra fría*, Wilfredo Lozano. República Dominicana: Flacso, Nueva Sociedad.
- Roumain, Claude (2011). *L’énigme Préval*. Port-au-Prince : Editions Henri Deschamps.
- Saint Victor, Jena Baptiste (1954). *Le fondateur devant l’histoire*. Port-au-Prince: Eben-Ezer.
- Sartori, Giovanni (1988). *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo*. Madrid: Alianza Editorial
- Schumpeter, Joseph A. (1996). *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Tomo 2. Barcelona: Folio.
- Skocpol, Theda (1984). *Los estados y las revoluciones sociales*. México: Fondo Cultura Económica.
- Sprague, Jeb (2012). *Paramilitarism and the assault on democracy in Haiti*. New York: Monthly Review Press.
- Tapia, Luis (1989). “Estado y Democracia”. En *El pensamiento de Zavaleta Mercado*, Ricardo Calla (Comp.): 37-61. Cochabamba, Bolivia: Centro de Investigaciones de Sociología de Universidad Mayor de San Simón.
- Therborn, Göran (1982) *¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos del estado y poder estatal en el feudalismo, el capitalismo y el socialismo*. México: Siglo XXI.
- Tilly, Charles (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- Tilly, Charles (2007). *Contienda política y democracia en Europa 1650 -2000*. Barcelona: Hacer editorial.
- Tilly, Charles (2010). *Democracia*. Madrid: Akal.
- Trouillot, Michel-Rolph (1986). *Les racines historiques de l’Etat duvaliérien*. Port-au-Prince: Henri Deschamps.
- Trouillot, Michel-Rolph (1996). “Democratie et société civile”. En *Les transitions démocratiques, actes du colloque international de Port-au-Prince*. Laënnec Hurbon (Comp.): 225-231. Paris: Syros.
- Wallerstein, Immanuel (2006) *Análisis de sistemas-mundo*. México: Siglo XXI. “
- Ware, Alan (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Istmo.

- Weber, Max (1977). *Economía y Sociedad*. México: Fondo Económico de Cultura.
- Whitehead, Laurence (2002). *Democratization Theory and Experience*. New York : Oxford University Press.
- Wright, Erik Olin (2010). *Preguntas a la desigualdad: ensayos sobre análisis de clase, socialismo y marxismo*. Bogotá: Universidad del Rosario, Universidad Colegio mayor de nuestra Señora del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas.

REVISTAS

- Antonio Garretón, Manuel (2001). *Cambios sociales actores y acción colectiva en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL /ECLAC.
- Casimir, Jean et Michel Héctor (2004). “Le long dix-neuvième siècle haïtien”. *Itinéraires*, No 5-9. Juillet, Port-au-Prince: CRESHO FASCH.
- Castor, Suzy (2008). *Les Sorties de dictature en Amérique latine, dans la Caraïbe et en Europe*. Port-au-Prince: CRESFED. «
- Joachim, Benoît (1970). “Nations et Classes sociales en Haïti au début du dix-neuvième siècle”. *Cahiers Histoire Mondiale* no 3, vol XII: UNESCO.
- Johnston, Jake y Alexander Main (2013). *La boîte noire de l'aide à Haïti: accroître la transparence et la redevabilité de l'assistance des Etats-Unis*. Washington: Center for Economic and Policy Research.
- Lechner, Norbert (1991). *Condiciones Socio-Culturales de la Transición Democrática: A la Búsqueda de la Comunidad perdida*. Revista Estudios internacionales de Universidad de Chile. Número 94, vol. 24, Abril-Junio.
- Lechner, Norbert (1996). “La (problemática) invocación de la sociedad civil”, *Perfiles Latinoamericanos*, No. 6. México.
- Linz, Juan y Alfred Stepan (1996). “Hacia la consolidación democrática”. *POLITICA*. Número 2, Buenos Aires: Paidós.
- Montes, Juan Esteban, Andreas Feldmann, Sandra Piracés (2009). “Haití: huracanes en un año de calma”. *Revista de Ciencia Política*, volumen 29, N° 2: 453 – 469.
- Therborn, Göran. (1980). “Dominación del capital y aparición de la democracia”. *Cuadernos Políticos*, número 23: enero-marzo. México, D.F.: Editorial Era.
- Vargas-Cullell, Jorge (2011). “La calidad de la democracia y el estudio comparado de la democratización”. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, Volumen N° 5, Julio: 67-94. ISSN: 1390 – 4248.
- Wallerstein, Immanuel (1995). *La reestructuración capitalista y el sistema-mundo*. México: Alas.

DOCUMENTOS OFICIALES

CRESFED (2008). “Seminario Internacional: Les sorties de dictadura en Amérique Latine, dans la Caraïbe et en Europe”. Mai.

Informe de la Misión de Observación Electoral Conjunta de la OEA y del Caricom (2011). “Elecciones presidenciales y legislativas. Primera y Segunda Vuelta. 28 de noviembre de 2010 y 20 de marzo de 2011”. Consultado en: https://www.oas.org/es/sap/deco/moe_informe/Haiti_Nov2010_Mar20_2011_s.pdf

Insulza José Miguel. (2012). “Informe de la Misión de OEA CARICOM en las elecciones presidenciales y legislativas primera y segunda vuelta. República Haití.

Misión Civil OEA/ONU en Haití (1999). *Informe sobre los derechos civiles, políticos y humanos*. Puerto-Príncipe.

Programa de las Naciones Unidas Desarrollo (s/f). Informe del índice desarrollo Humano (IDH). 2010- 2009, 2008, 2007,2006, 2000, 1999, 1998, 1997, 1996,1990. Nueva York.

República de Haití (s/f). “Loi sur les finances d’Haïti: Budget. 2006, 2007, 2008, 2009, 2010 ”. Port-au-Prince.

ENTREVISTAS

Fecha	Nombres	Código
1 de mayo 2014	Rodney Sivers	JRJS-01
13 de mayo 2014	Jacques Duverger	JRJA-02
5 de junio 2014	Maxime Berneau	JRJB-03
12 de junio 2014	Chevalier Souffrand	JES0-05
17 de Junio 2014	Saturné Mondestin	JROP-01
23 junio 2014	Arnaud Argan	JJAA-01
4 julio 2014	Latour Verret	JRJV-04
8 de julio 2014	Nerva Jules-Bertrand	JEN-02
10 de julio 2014	Hubert Cene	JROP-02

DECRETO OFICIAL

Moniteur: No 1, (1996a): *Proclamation du Citoyen René Garcia Préval président de la république*. 4 enero 1996.

Moniteur No 19, (1996b) : *Arrête nommant M Rosny Smarth Premier Ministre*. 8 marzo 1996.

Moniteur No 29 (2006) : *Procès-verbal Proclamant le citoyen René Préval Président de la République*. 24 marzo 2006.

Moniteur No 50 (2011) : *Proclamation des résultats partiels des élections présidentielles et législatives de 2010. Proclamant Michel Martelly Président de la république.* 25 avril 2011.

République d'Haïti (1987). La constitution de 1987. Port-au-Prince.

PERIÓDICO

Alterpress (2005). *Alterpress*. No 29 : Septiembre.

Fréour, Pauline (2010). *Haïti : le cholera serait parti d'un camp de casques bleus*. Le Figaro. 12/08

Le Nouveliste (1999a). *Le nouveliste*. 1: No 35632: Martes 12 de enero de 1999.

Le Nouveliste (1999b). *Le nouveliste* .5,28: No 35627: 4 de enero de 1999.

BLOGS

Peck, Raul (2012). *Asistence mortelle*. Arte.tv. Consultada el 17 julio 2014.

Robert, Arnaud (2012). *Les nantis d'Haïti*. <http://elsie-news.over-blog.com/article-lemonde-fr-les-nantis-d-haiti-par-arnaud-robert-photos-paolo-woods-96305776.html>

Seitenfus, Ricardo (2010). *Further Interview with Brazilian Diplomat Ricardo Seitenfus*. <http://www.canadahaitiaction.ca/content/further-interview-brazilian-diplomat-ricardo-seitenfus>. Consultada el 29 diciembre 2010.

ANEXOS

Anexo 1

Facultad Latina americano de Ciencia Social-

FLACSO- Ecuador

Convocatoria 2012-2014

Ciencia Política

Tema de investigación: El proceso democratización en Haití: desafíos y perspectivas

Numero de grilla.....

Fecha de la entrevista.....

Lugar.....

Nombre del entrevistado /entrevistada.....

Función.....

Fecha de función.....

Nombre del entrevistador

Breve presentación del entrevistador: Estudiante en maestría Ciencia Política
FLACSO Ecuador.

1- Entrevistado / Itinerario el político

¿Qué le motivó a hacer carrera política?

¿Porque le interesó entrar como jefe de gobierno o presidente de la república?

Fase 2: Tema Democracia/Democratización/hegemonía/proyectos políticos

En su gobierno ¿Cuáles fueron los componentes que se plantearon para desarrollar el proceso de democratización en el país?

-¿Qué tipo de democracia se promovió en su gobierno?

¿Cuál fue el proyecto social y político que asumió su gobierno respecto a la democratización?

¿De qué manera su gobierno permitió fortalecer el sistema político y el sistema electoral?

En la salida de su primer y segundo mandato se produce una crisis electoral, ¿cómo podría explicar esta realidad?

Fase 3: el papel del Estado en el proceso de democratización

3.1-¿En qué consiste la noción del Estado para usted y para su gobierno?

3.2- ¿Cómo se articula la relación del Estado y la sociedad durante su gobierno?

¿Cómo su gobierno se articula al régimen que plantea la constitución de 1987?

¿Cómo usted ha vivido la presencia de las fuerzas armadas de Naciones Unidas (ONU) en suelo Haitiano: como cooperación u ocupación? Eso se afecta la toma de decisiones del gobierno?

¿La presencia de la MINUSTA ha sido un elemento de fortalecimiento o dependencia del aparato estatal?

Durante su mandato se habló muchas veces de la reforma del Estado. ¿En qué consistía esta reforma?

Para usted, existieron o existen grupos dominantes en el país, que tuvieron en sus

manos la hegemonía del en el sentido político, económico y social ¿Cuál fue la relación de su gobierno con este sector?

¿Cuál fue la posición de su gobierno ante la presencia de EEUU, Francia y Canadá en el escenario político del país?

En el discurso oficial y mediático se plantea EEUU, Francia y Canadá son países “amigos” de Haití, otras lecturas plantean que estos países tienen un papel hegemónico en el proceso democrático del país ¿cuál es su opinión?

Fase 4: Desigualdades sociales

¿Qué acciones concretas realizó su gobierno para disminuir las desigualdades sociales?

¿Qué porcentaje del presupuesto nacional fue utilizado para disminuir la desigualdad social?

En su gobierno, el presupuesto nacional se dividió en dos ejes: presupuesto de funcionamiento del aparato estatal y presupuesto inversión ¿cómo podría explicar esta división?

Qué peso tuvo la comunidad internacional respecto a la toma de decisiones en el manejo del presupuesto nacional, ya que ésta apoyaba hasta con un 65% del presupuesto nacional?

Durante su gobierno cual fue su relación con el Banco Mundial y el FMI

Según usted, la desigualdad social es un resultado estructural o coyuntural?

Según usted ¿existen el grupo de los “subalternos” en la sociedad haitiana?

¿Cuáles son sus reivindicaciones sociales, económicas, políticas y culturales de los subalternos?

¿Qué pasó con estas reivindicaciones de los subalternos durante su gobierno?

Fase 5: crisis política

Según usted, ¿se podría afirmar que Haití ha pasado o sigue pasando una crisis política?

¿Según usted cuales son los elementos que caracterizan la crisis política?

¿Para usted, existe relación entre desigualdad social y crisis política en el proceso de democratización en Haití?

¿Durante su gobierno como se actuó para superar esta crisis política?

Anexo 2

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FLACSO- Ecuador

Convocatoria 2012-2014

Ciencia Política

Tema de investigación: El proceso de democratización en Haití: desafíos y perspectivas

Numero de grilla.....

Fecha de la entrevista.....

Lugar.....

Nombre del entrevistado /entrevistada.....

Función.....

Fecha de función de parlamento.....

Nombre del entrevistador

Breve presentación del entrevistador: Estudiante en maestría Ciencia Política FLACSO Ecuador.

Guía entrevista por los parlamentos

Itinerario del parlamento

¿Qué le motivó a hacer carrera política?

¿Por qué y cómo has decidido de concurrir al sufragio universal a la función de parlamento?

¿De qué número de congreso estuviste?

De qué partido o coalición política estuviste durante su mandato?

¿Su partido ha sido mayoría (absoluta o relativa) un lado, minoraría en el congreso otro lado?

¿Estuviste como parlamento durante el primer mandato del presidente René Préval, como podría explicar o interpretar la relación entre parlamento y el ejecutivo?

¿En el primer mandato de René Préval, el sector político ‘‘Lavalas’’ ha sido hegemónico en el espacio político, estás de acuerdo con este punto de vista?

B-Democracia y democratización

¿Cuál fue el proyecto social y político que asumió su gobierno respecto a la democratización?

¿De qué manera su gobierno permitió fortalecer el sistema político y el sistema electoral?

En la salida de su primer y segundo mandato se produce una crisis electoral, ¿cómo podría explicar esta realidad?

Crisis política- Parlamento- Gobierno de Préval

3.1-¿el conflicto dentro el sector político ‘‘Lavalas’’ hubo un efecto perverso en el congreso nacional?

3.2- ¿qué posición se has asumido en la crisis parlamento del año 1999?

3.3-¿usted has aceptado o de acuerdo con la decisión del presidente de Préval sobre la caducidad del congreso nacional?

3.4-¿Después la revocación del gobierno Rosny Smart estuvo un año y media sin gobierno, como has interpretado este vacío gubernamental?

3.5- ¿Según usted, el presidente Préval ha sido instrumentalizado todo el congreso nacional o un parcial durante su primer mandato y segundo mandato?

Según usted, ¿se podría afirmar que Haití ha pasado o sigue pasando una crisis política?

¿Según usted cuales son los elementos que caracterizan la crisis política?

¿Para usted, existe relación entre desigualdad social y crisis política en el proceso de democratización en Haití?

¿Según usted, cuales son las posibilidades para supera la crisis política haitiana?

Parlamento y relaciones exteriores o bilaterales

4.1- ¿Según usted la relación entre el parlamento y la comunidad internacional ha sido una relación de igualitaria o dependencia un lado, influye las tomas decisiones otro lado?

4.2-¿según usted el banco mundial y el fondo monetario internacional han sido dictado algunas imposiciones respecto al voto de las leyes económicas y políticas sociales?

4.3- En el discurso oficial y mediático se plantea EEUU, Francia y Canadá son países “amigos” de Haití, otras lecturas plantean que estos países tienen un papel hegemónico en el proceso democrático del país ¿cuál es su opinión?

4.4-¿Cómo usted ha vivido la presencia de las fuerzas armadas de Naciones Unidas (ONU) en suelo Haitiano: como cooperación u ocupación? Eso se afecta la toma de decisiones del gobierno?

4.5- ¿La presencia de la MINUSTA ha sido un elemento de fortalecimiento o dependencia del aparato estatal?

4.6- Al respecto de los dos mandatos de Rene Préval, ¿cuáles son las similitudes y diferencias frente el parlamento?

Para cerrar la entrevista, ¿cuál es la perspectiva del proceso de democratización en Haití?

Muchas gracias!!!

Anexo 3.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FLACSO- Ecuador

Convocatoria 2012-2014

Ciencia Política

Tema de investigación: El proceso de democratización en Haití: desafíos y perspectivas

Numero de grilla.....

Fecha de la entrevista.....

Lugar.....

Nombre del entrevistado /entrevistada.....

Función.....

Nombre del entrevistador

Guía entrevista con líder organización social popular

Itinerario del líder organización

¿Qué le motivó a hacer carrera de líder organización popular política?

¿cómo se puede presentar su organización?

¿cuáles son las reivindicaciones sociales de su organización?

¿Cómo podría explicarnos que su organización apoyó la candidatura de Préval?

¿Qué acciones concretas realizó su gobierno para disminuir las desigualdades sociales?

¿Para usted, existieron o existen grupos dominantes en el país, que tuvieron en sus manos la hegemonía del en el sentido político, económico y social ¿Cuál fue la relación de su gobierno con este sector?

¿Según usted, el gobierno de Rene Préval ha permitido de reforzar su organización y ha traído respuestas a las demandas sociales?

¿Durante el mandato de Préval su organización ha aprovechado de algunos privilegios?

Según usted, ¿se podría afirmar que Haití ha pasado o sigue pasando una crisis política?

¿Para usted cuáles serían las diferencias y las similitudes de los dos mandatos presidenciales que asumió?

Para cerrar la entrevista, ¿cuál es la perspectiva del proceso de democratización en Haití?

Muchas gracias!